

CUADERNOS DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA

AÑO IV, Vol. 13

Verano de 2022

ORGANO OFICIAL DE LA



**FACULTAD TEOLÓGICA
CRISTIANA REFORMADA**

Publicación trimestral del claustro de profesores de
la Facultad Teológica Cristiana Reformada.

Director:

Manuel Díaz Pineda

Consejo de Redacción:

José Uwe Hutter
José Luis Fortes Gutiérrez
Alfonso Roper Berzosa
Juan Manuel Quero
Francisco González de Posada

Título CUADERNOS DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA

FACULTAD TEOLÓGICA CRISTIANA REFORMADA, MADRID
Email: ftcr_es@yahoo.es

Impreso en España

ISSN 2659-9945

INDICE

EDITORIAL.....	7
"IGLESIA Y MUNDO EN LOS ENTORNOS DE LAS FECHAS SIGNIFICATIVAS DE SAN ISIDRO LABRADOR: 1079, 1172, 1622"	
Francisco González de Posada.....	9
TEOLOGÍA, ¿COSA DEL PASADO O NECESIDAD PARA HOY?	
José Hutter.....	23
LA ESCUELA MODELO DE ALICANTE	
Juan Manuel Quero Moreno	35
EL DEBATE SOBRE LA INERRANCIA BÍBLICA	
Alfonso Roperio	57
INTRODUCCIÓN AL MUNDO DE QUMRÁN	
Ramón A. Pinto Díaz	79
LA OBLACIÓN U OFRENDA VEGETAL	
Luis Dimas Jolón.....	109
NOTICIAS DE LA FACULTAD.....	119
RESEÑA DE LIBROS.....	121
INFORMACIÓN DE NUESTROS PROGRAMAS DE ESTUDIO.....	127

EDITORIAL

En el presente número que aparece de *Cuadernos de Reflexión Teológica*, publicamos la conferencia del Académico y Profesor Francisco González de Posada, titulada ***“Iglesia y mundo en los entornos de las fechas significativas de san Isidro Labrador: 1079, 1172, 1622”*** que pretende ofrecer un especial trasfondo religioso: la manifestación del expreso deseo de Jesús acerca de la conducta social de sus discípulos: la unidad. ¡Cuán lejos estamos de vivir esta unidad, al menos deseada si no impelida por el Maestro!

A continuación sigue el estudio del profesor Jose Uwe Hutter, bajo el título ***Teología ¿Cosa del pasado o necesidad para hoy?*** En el que plantea la gran necesidad que existe hoy en día de un conocimiento sistemático de la fe cristiana, manifestando que un creyente que no tiene sus raíces bien profundas en una presentación sistemática de la fe cristiana, fácilmente es llevado por cualquier otra doctrina.

La Escuela Modelo de Alicante, es el tema que nos presenta el profesor Juan Manuel Quero Moreno. En la España casi analfabeta, surgen al lado de los templos evangélicos diferentes escuelas evangélicas, entre ellas destaca la Escuela Modelo que se fundaría el día 2 de enero de 1897, en la calle Labradores, 6, que en 1900 de trasladaría a la calle Calderón de la Barca de Alicante. Su fundador fue el pastor y profesor Francisco Albricias. La oposición a todas estas escuelas era tenaz y constante.

Publicamos el estudio titulado ***El debate sobre la inerrancia bíblica***, del Profesor Alfonso Roper Berzosa.

En el que abre el debate señalando que la inerrancia de la Biblia es un tema vital sobre el que hay cierta ambigüedad y hasta mucho desconcierto debido a la manera agresiva en que, en muchas ocasiones, los defensores de la inerrancia lo han utilizado como un detector de “liberales”, o no “evangélicos”, dentro de las iglesias.

Del autor Ramón A. Pinto Díaz, presentamos el estudio de ***Introducción al mundo de Qumran***. Que inicia señalando que han pasado setenta y tres años desde que se descubrió un conjunto de manuscritos en una cueva en la zona de Qumrán, cerca del mar muerto, y las interrogantes que le rodean son cada vez mayores. El hallazgo que inicialmente se pensó que sería un manuscrito más, fue el punto de partida de todo un despliegue investigativo, para analizar la gran cantidad de manuscritos que finalmente engrosarían el hallazgo.

Por último, proseguimos con la serie del profesor Luis Dimas Jolón sobre “Jesucristo en los cinco sacrificios en el Antiguo Testamento”, en este caso con el trabajo titulado ***La oblación u ofrenda vegetal***.

“IGLESIA Y MUNDO EN LOS ENTORNOS DE LAS FECHAS SIGNIFICATIVAS DE SAN ISIDRO LABRADOR: 1079, 1172, 1622” [1]

Francisco González de Posada*



*“[...] para que todos sean **uno**; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean **uno** en nosotros, y el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, a fin de que sean **uno**, como nosotros somos **uno**. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumados en la **unidad**”*

(Juan 17,21–23)

La gran labor: que todos sean uno

Con el saludo, “**que todos sean uno**”, queremos dejar patente que esta intervención inaugural de la conmemoración tetracentenaria de la canonización de San Isidro Labrador, de Madrid, pretende ofrecer un especial trasfondo religioso: la manifestación del expreso deseo de Jesús acerca de la conducta social de sus discípulos: la

*Francisco González de Posada, es Doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (1966), Doctor en Teología (2013), Doctor en Filosofía (2015), Doctor en Sociología (2018). Doctor en Filología (2019) Fue Rector Magnífico de la Universidad de Santander (1984-86). Académico de número, honor y correspondiente de diversas Academias.

unidad. ¡Cuán lejos estamos de vivir esta unidad, al menos deseada si no impelida por el Maestro!

El papa Francisco ha destacado de manera especial en sus documentos pontificios llamadas específicas a la unidad. Aproximación al mundo musulmán, tanto al suní como al chií. ¡No más guerras de religión! También han sido significativos sus encuentros con Bartolomé I, patriarca ortodoxo de Constantinopla, y Kiril, patriarca de Moscú, en La Habana. De la deseada comunión con unos y con otros, escribe gozoso el Pontífice, entre otros numerosos escritos, en sus relevantes encíclicas *Laudato si'* y *Fratellitutti*.

La narración cronológica que expondremos constituye una muestra fugaz de extracción histórica con intención de invitar a la reflexión; situaciones de momentos reales del pasado con pretensión de actualidad, al hilo de la continuada acción y muestra de esperanza del Papa actual. Análisis crítico del pasado, con su crudeza, para mejor situarnos en el presente.

La profusión de importantes acontecimientos para las religiones y para Europa y Oriente Medio, relacionados con las fechas significativas de la biografía de Isidro Labrador (Madrid, 1079-1172) y Santo, 1622, nos obliga a desarrollar el tema necesariamente a modo de notas o de apuntes, dado que la duración de una conferencia no permite más extensión. No obstante, esperamos poder transmitir el mensaje, antes expresado, en plenitud.

El contexto histórico del Labrador de Dios

La vida de Isidro está inserta en la fase de la historia, siglos XI y XII, considerada ya como Baja Edad Media. Nace en un

marco caracterizado por la caída del Califato con la estructuración de los reinos de taifas, y en la Iglesia dividida tras el Cisma de Oriente, 1054. En sus primeros años tendría lugar una expansión del cristianismo en la Península con la conquista de Toledo como símbolo, 1085, frenada por la invasión almorávide. Su vida se desarrollaría en territorio cristiano en un ambiente de estabilidad de la frontera divisoria entre las religiones.

En el marco europeo domina la organización de las Cruzadas (de los reinos cristianos de Occidente) contra el creciente predominio musulmán en el Oriente próximo (territorio de la Iglesia afecta al Imperio bizantino, hoy denominada ortodoxa).

La invasión almohade garantizaría el freno de la expansión cristiana en la Península y exigiría a la Iglesia una revisión actualizadora y fortalecedora de sus principios y de su gobierno, que alcanzaría su cénit durante el pontificado de Inocencio III, manifestación del máximo poder eclesial.

El momento histórico de la canonización, 1622, tiene lugar en una Iglesia de Occidente aún más dividida tras el nuevo Cisma (ruptura con el protestantismo) que divide Europa y la inunda de 'guerras civiles' con la consecuencia final de la "Primera Guerra Europea", la "Guerra de los 30 años", 1618-1648.

Tras esta sinopsis conceptual, ante la amplitud de acontecimientos hemos de limitarnos a la exposición de breves descripciones históricas sin profundizar en los elementos teóricos o filosóficos y sus consecuencias. Se trata de establecer un marco contextual para una mejor comprensión de la historia de la Iglesia católica en la Europa

medieval y moderna que facilite la reflexión sugerida en esta aproximación a la figura de San Isidro. En todo caso, por la selección y estricta descripción de los acontecimientos históricos que citaremos, puede intuirse mi visión de las épocas eclesiales correspondientes.

El tiempo del Labrador: en torno a 1079

La vida de Isidro, labrador mozárabe en el Mayrit musulmán (el actual Madrid), está inserta en la fase de la historia considerada como Baja Edad Media. Nace en un marco caracterizado por la caída del Califato con la estructuración de los reinos de taifas y la invasión almorávide. Recordemos unos acontecimientos relevantes,

1) El Cisma de Oriente, división de la Iglesia, 1054.

El hecho formal definitivo del cisma que venía arrastrándose desde siglos antes fue la mutua excomunión que se lanzaron Miguel Cerulario, Patriarca de Constantinopla, y León IX, Papa en Roma, en 1054. Se establecen así dos mundos cristianos netamente diferenciados social, política y religiosamente: la Iglesia latina (hoy católica y protestante) y la iglesia griega (hoy ortodoxa), con capitales, respectivamente, en Roma y en Constantinopla, la 'Nueva Roma' desde Constantino. Gran crisis del mundo cristiano que aún perdura en la actualidad. ¿Será posible que el cisma se cierre para el momento singular del milenario, 2054?

Notables diferencias en la gobernación, lengua matriz y liturgia. ¿Pero teológicamente qué? La causa teológica que se esgrime de ordinario se centra en la cláusula añadida en el credo niceno-constantinopolitano, el término *filioque*, relativo a la procedencia del Espíritu Santo, tercera persona

de la Trinidad divina, del Padre o bien del Padre *y del Hijo*. El *problema* ha centrado la atención de las diversas teologías cristianas desde hace quince siglos y no parece fácil su *resolución*.

2) El nacimiento del reino de Castilla. La crisis precedente queda muy lejos desde los observatorios pueblerinos de la frontera entre los reinos de la Península: los cristianos y las taifas musulmanes. Se considera que San Isidro nace en Madrid con la condición de mozárabe; es decir, de familia cristiana de religión y europeo de raza.

A la muerte en 1065 de Fernando I, navarro, rey de León y Conde de Castilla, se disgrega el para entonces extenso reino cristiano de León (y Castilla): Castilla, León, Galicia y las ciudades de Toro y Zamora. En 1072 Alfonso VI, rey de León desde 1065, será también rey de Castilla, reino en el que se sitúa la población del Madrid que vería nacer a Isidro. [2]

3) La conquista de Toledo, territorio que correspondería a Castilla, por Alfonso VI en 1085, supone un notable avance de los cristianos, por la importancia 'ideológica' de la ciudad en la que se fraguó el nacimiento de España con Recaredo, según se recordaría, más bien 'se establecería', en las Cortes de Cádiz en 1812. En síntesis, para nuestro objeto, Madrid queda fijada definitivamente como integrada en el reino cristiano de Castilla cuando Isidro alcanza la edad de unos 6 años. La frontera cristiano-musulmana se encuentra ya relativamente lejos.

Y así se desarrollará la vida que nos describirán los expertos en la figura del santo en próximas conferencias de este ciclo tan interesante con el que nos obsequia el Instituto de Estudios Madrileños en este año centenario de San Isidro.

4) El acontecimiento de la conquista de Toledo impele a la naciente **revolución almorávide** desarrollada en Marruecos a cruzar el estrecho para fortalecer a las taifas peninsulares, estableciendo una especie de nuevo imperio musulmán, 'imperio almorávide', sobre el territorio de la entonces muy dividida Al-Ándalus, de modo que permanecerán fijadas las fronteras aproximadamente durante un siglo, digamos hasta 1195, batalla de Alarcos.

5) Un singular proceso de **uropeización de los reinos cristianos de la península ibérica** constituiría la instauración del **Camino de Santiago**.

6) Como de notable mayor importancia, para el 'mundo' de la vida de Isidro, que la presencia en la Península de los almorávides, fue el avance de los musulmanes turcos por el Oriente Medio, la conquista por estos de los Santos Lugares y la consecuente organización de **las Cruzadas** para su liberación. Acontecimiento trascendental para Europa y para el cristianismo sería la conquista de Jerusalén y el establecimiento de diversos reinos, principados y condados en el oriente del Mediterráneo, con centralidad en el Reino de Jerusalén. No debe olvidarse el significado de la inclusión del cristianismo latino en el oriental, del romano en el constantinopolitano, en momentos en los que el Imperio Bizantino, cristianos de Constantinopla, se defendía de la invasión musulmana oriental.

El entorno de la muerte del Labrador: 1172

Recordemos asimismo algunos importantes hechos que tuvieron lugar tras la muerte del santo.

1) En la etapa final de la vida de San Isidro tiene lugar un acontecimiento capital en la historia medieval española: **la presencia de los almohades**, conquistadores, ahora «extremistas», en nombre del Dios Uno, Alá, frente a los cristianos a quienes consideran politeístas. Se extienden por la Península, las islas del mediterráneo occidental, fundamentalmente en Sicilia, de tal manera que también preocupa directamente en Roma. La vida de Isidro queda marcada por las guerras de religión cristiano-musulmanas, con especiales intensidades en los comienzos y finales de su vida. La defensa cristiana frente a las invasiones musulmanas, que se presenta tan feroz en los extremos occidental y oriental de Europa, exigiría diferentes capítulos.

2) El grito almohade de que los cristianos son politeístas obliga a un renovado **impulso de los estudios trinitarios**. El tema ocuparía lugar preferente en el *Studium* o escuela de la catedral de París, que daría origen a la famosa Universidad de la Sorbona en 1206. En él estudiaría y sería profesor, 1190-1193, Juan de Mata (1150-1213), canonizado en 1666, fundador de la Orden Trinitaria. [3]

3) **La pérdida del reino latino de Jerusalén, 1187-1192**, tras la derrota del ejército cristiano por los seleúcidas en la batalla de los Cuernos de Hattin, la organización de la Tercera Cruzada liderada por Ricardo Corazón de León y Felipe II de Francia con su consiguiente derrota por Saladino, quien, no obstante, permitiría la peregrinación de los cristianos a Jerusalén. (Recientemente Francisco ha recordado la visita del santo de Asís al Sultán Malik-el-Kamil «en aquel momento histórico marcado por las cruzadas» [4]).

4) En la península ibérica los almohades derrotarían a las tropas de Alfonso VIII en la famosa **batalla de Alarcos de 1195**, aunque se les opuso resistencia en Toledo. Esta situación precisaba la consideración como cruzada de la guerra contra los almohades. Finalmente se produciría la victoria cristiana de las **Navas de Tolosa, 1212**.

5) Un capítulo esencial de la historia de la Iglesia se escribe en relación con el **pontificado de Inocencio III** (1198-1216) que actuaría como Vicario de Cristo, Pontífice máximo y Rey de Reyes. El año inicial de su Pontificado, 1198, aprobaría la Orden del Espíritu Santo y la de los Trinitarios (Orden de la Trinidad y de la redención de cautivos). Crearía también las órdenes de los franciscanos y los dominicos.

6) **Las guerras religiosas** de estos siglos XI y XII fueron principalmente **cristiano-musulmanas** como hemos visto en los puntos precedentes: en la península ibérica por la presión almohade y en oriente próximo por los ejércitos seleúcidas, finalmente en la época de Saladino.

7) El comienzo del siglo XIII pondrá sobre el tapete nuevas guerras religiosas de amplio espectro. En primer lugar, **la lucha contra la 'herejía'**, en intensa guerra de represión brutal y muerte a los cátaros o albigenses, en cuyo marco Inocencio III creó la Inquisición Romana, puesta de ordinario bajo el poder de los dominicos (en ocasiones de los franciscanos).

8) Como punto final de este entorno hacia el futuro, **la más absurda de las guerras religiosas**, aunque pudiera verse desde otras perspectivas, **fue la generada por la Cuarta Cruzada** con destino a Tierra Santa y meta la recuperación de Jerusalén. Muy buena predicación, al

margen de las monarquías, con tan impresionante presupuesto como carencia de medios para pago de la construcción de una imponente flota. [5] En junio de 1203 llegan a Constantinopla. Con la ayuda de, y ayudando a, Alejo IV, ante el descontento del pueblo que se subleva por sus exigencias de fondos y sus ritos y sustituyen y asesinan a Alejo.

La reacción de los cruzados es de saqueo de Constantinopla y masacre en abril de 1204, de modo que para sorpresa general esta Cruzada no acaba peleando con los musulmanes y reconquistando Jerusalén, sino que pasa a la historia por “la toma y saqueo de Constantinopla”, la metrópolis de la Cristiandad ‘ortodoxa’, la ciudad más grande del mundo cristiano, ¡paradojas del destino! ¡Inaudito! La falta de fondos para pagar los barcos encargados en Venecia y a la tripulación, con el consiguiente incumplimiento de lo contratado ... dado el alto coste de un ejército cruzado ...- a Constantinopla por dinero, como solución consensuada, para continuar a Tierra Santa. Esto ocurría en el marco de las luchas dinásticas al Imperio bizantino. De allí no les sería fácil salir. También saquearon Zara (ciudad católica), en la costa dalmata. A fin de cuentas, lamentablemente, podría decirse que “una cruz se sustituye por otra cruz”.

Los cruzados hicieron emperador a Balduino de Flandes que formalizaba la conquista, dando origen al Imperio Latino que, a trancas y barrancas, duraría hasta 1261, año en que se repondría la línea griega con Miguel VIII Paleólogo. Dos siglos más tarde, en 1453, la ciudad de Constantinopla, magníficamente amurallada, caería en poder de los turcos, en acontecimiento de tanta trascendencia que es utilizado

tradicionalmente en la periodización de la historia como de cambio de Edad Media a Edad Moderna.

Entorno del ascenso a los altares del Labrador: 1622

Recurriremos, también, en esta mirada fugaz por la historia, a la constatación de unos relevantes hechos que tuvieron lugar en el entorno de 1622.

1) El siglo XVI supondría para la Iglesia latina un nuevo golpe de división: **el nacimiento de la Reforma y difusión del protestantismo**, tras el acto de Lutero de la colocación pública de sus tesis, contra las indulgencias ofrecidas por las bulas pontificias de exención del purgatorio, el 31 de octubre de 1517.

2) La Contrarreforma centrada en el **Concilio de Trento** (1545-1563) que fijaría la nueva división cristiana sin posibilitar de ninguna manera la concordia.

3) La condena a la hoguera de Giordano Bruno que tendría lugar el 17 de febrero de 1600 en el Campo di Fiori de Roma.

4) El sistema heliocéntrico de Copérnico (1473-1543) sería **condenado** por la Inquisición “por ser contrario a las Sagradas Escrituras y en consecuencia, herético”, el 16 de marzo de **1616**.

5) Y con la condena del copernicanismo, la simultánea **‘admonición’ a Galileo** por el Tribunal de la Sagrada Congregación de la Romana y Universal Inquisición (Santo Oficio) que le comunica el cardenal Belarmino con la

prohibición de escribir y hablar en defensa del sistema copernicano. Posteriormente, **1633**, se produciría la **condena de Galileo. El enfrentamiento directo de la Iglesia Católica con la Ciencia moderna**, la ruptura con esta desde sus orígenes. De este problema aún no se ha salido la Iglesia, por más que lo pretendiera o intentara finalmente Juan Pablo II. Falta mucho aún para que se inicie la reconciliación: un aspecto más trascendente de lo que pudiera parecer consistiría en el cambio de ‘causante’, de modo que de ‘caso Galileo’ se mudara a ‘caso Belarmino’ con la subida a los altares del obediente Galileo, estudioso de la maravillosa obra del Creador.

6) La Guerra de los Treinta Años (1618-1638), conflicto que devastó Europa. El número de muertos, según investigadores, oscila entre 3 y 9 millones; de manera que, respecto de la población del momento estimada en unos 15 a 20 millones, permite suponer que el número de víctimas fue mayor que el de la Segunda Guerra Mundial. La Paz de Westfalia se impondría entre Estados, pero no entre catolicismo y protestantismo. Paralelamente, por lo que respeta a España, continuaría la guerra con Francia hasta la Paz de los Pirineos, 1659, por la que Francia se anexionaría el Rosellón. Mientras Europa se desangra en la guerra y Galileo permanece en silencio, Isidro sería canonizado en 1622 por el Papa Gregorio XV y junto a él serían también elevados a los altares Santa Teresa de Jesús, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Felipe Neri.

A modo de conclusiones

Para finalizar comentaremos, en síntesis extrema, nuestra perspectiva sobre la problemática político-social-religiosa que arrastra el cristianismo.

Con referencia a la Iglesia Católica, que puede considerarse en sí misma como ‘una’ (adjetivo numeral, no artículo indeterminado, según estudiamos en nuestra juventud), y que tomamos como referencia, analicemos en su respectividad las otras dos confesiones cristianas mayoritarias desgajadas del tronco inicial común.

La iglesia ortodoxa, tras la ruptura con Roma, lleva implícita la posibilidad de rupturas sucesivas: al principio dos imperios, dos iglesias; después una iglesia para cada monarca; así la existencia de la iglesia ortodoxa ha supuesto la **dispersión cristiana en base nacionalista**, como pone de manifiesto, por ejemplo, la coexistencia de iglesia ortodoxa búlgara, iglesia ortodoxa húngara, iglesia ortodoxa ucraniana, iglesia ortodoxa rusa, ...El Papado, al recrear el Imperio de Occidente (romano-germánico en la figura de Carlomagno), se situaría sobre los reyes y sus reinos.

El protestantismo, con sus numerosas manifestaciones, credos, denominaciones, y continuos nacimientos de novedades, por la misma razón psico-social que la anterior, supone la **dispersión cristiana en base personal** o individualizada. También tuvieron, y tienen, manifestaciones nacionalistas (el caso de Inglaterra, la iglesia anglicana fundada por Enrique VIII, es paradigmático en el seno del protestantismo).

Bien, pues gritemos, en todas direcciones, aunque no nos oigan, las palabras del saludo **“que sean uno”**, es decir, **...“que seamos uno”** ...

Y vamos a hacerlo fijando la atención en la revolución introducida por Einstein frente a Newton. Y hacerlo recurriendo a Ortega y Gasset. Así manifestamos nuestro

amor por la filosofía, en la actualidad tan denostada en España, en su relación con la física.

Comenzaba don José *El sentido histórico de la teoría de Einstein*: “La teoría de la relatividad, el hecho intelectual de más rango que el presente puede ostentar, es una teoría, y, por tanto, cabe discutir si es verdadera o errónea”. Esta obra la escribió en la ocasión de la venida de Einstein a España en 1923. Reproducamos unos bellísimos párrafos en el contraste que observa entre las concepciones de Newton y de Einstein:

La ley geométrica que proclama la homogeneidad inalterable del espacio, cualesquiera sean los procesos que en él se producen, entra en conflicto riguroso con la observación, con el hecho, con la materia. Una de dos: o la materia cede a la geometría, o ésta a aquélla.

En este agudo dilema sorprendemos a dos temperamentos intelectuales y asistimos a su reacción. Lorentz y Einstein, situados ante el mismo experimento, toman resoluciones opuestas. Lorentz, representando en este punto el viejo racionalismo, cree forzoso admitir que es la materia quien cede y se contrae. La famosa “contracción de Lorentz” es un ejemplo admirable de utopismo. ... Einstein adopta la solución contraria. La geometría debe ceder; el espacio puro tiene que inclinarse ante la observación, tiene que encorvarse.

Suponiendo una perfecta congruencia con el carácter, llevado Lorentz a la política, diría: perezcan las naciones y que se salven los principios. Einstein, en cambio, sostendría: es preciso buscar principios para

que se salven las naciones, porque para eso están los principios. [6]

Llevemos por nuestra parte el dilema a las religiones de libro, las de descendientes del patriarca Abraham, las que creen y adoran a un Dios único. Para empezar, fijémonos en el tan escindido cristianismo. ¡Cuántos ‘principios’ sobran a todos por todas partes! Considérense muchos de ellos como costumbres litúrgicas respetables, pero rebájense del alto nivel de los principios que invitan a la dispersión para centrar las atenciones en los principios comunes, y así, quizás, salvemos a las religiones.

NOTAS

[1] Conferencia inaugural del Ciclo “IV Centenario de la Canonización de San Isidro”, organizado por el Instituto de Estudios Madrileños, pronunciada en el “Museo de San Isidro. Los orígenes de Madrid” el día 7 de abril de 2022. Las fechas citadas son las que ofrecen los autores de biografía del santo. Las dos primeras se sitúan en la leyenda más que en la historia. No obstante, aquí carecen de relevancia en sí mismas, puesto que nuestro discurso se refiere a “en torno a”, “en el entorno de”, ...

[2] En este Museo de San Isidro que nos acoge se constata en sus cartelas indicativas de la época de nacimiento del “Madrid castellano” y (en la versión inglesa que traducimos)) “Madrid cristiano” precisamente la de 1085.

[3] Deseo dejar constancia de los numerosos cursos dictados a las Monjas Trinitarias de Laredo, alguno de ellos específicamente sobre estos temas.

[4] Francisco (2020): *Fratellitutti*, 3.

[5] Jonathan Phillips (2022) *La cuarta cruzada*. Ático de los libros.

[6] Ortega y Gasset (1923): *El sentido histórico de la teoría de Einstein*. O.C. (1983), t. III, pp. 240.

TEOLOGÍA, ¿COSA DEL PASADO O NECESIDAD PARA HOY?

Jose Uwe Hutter[†]



IMPORTANCIA DE LA TEOLOGÍA

Introducción

Respondiendo de entrada la pregunta, no me cabe la menor duda: existe hoy en día gran necesidad de un conocimiento sistemático de la fe cristiana. El postmodernismo, con su rechazo de todo lo que huele a verdades absolutas y sistemáticas, ha hecho indudablemente sus estragos en nuestras iglesias.

La teología, el conocimiento de Dios y de su Palabra, no es otra cosa que la “sana doctrina” o simplemente la “doctrina” a la cual los apóstoles se refieren con tanta frecuencia. Pablo habla en Romanos 6:17 incluso de una “forma de doctrina” a la cual los creyentes en Roma fueron “entregados”.

Es decir: la doctrina tiene forma. Y esto implica que es ordenada y sistemática. De ahí ha surgido el término “teología sistemática”, que no es otra cosa que la presentación ordenada y bien formada de lo que es el evangelio, que a su vez es lo que los cristianos creen.

[†] Jose Uwe Hutter, es Doctor en Divinidades por la Facultad Teológica Cristiana Reformada, Licenciado en Teología, Freie Evangelisch Theologische Akademie (FETA), realizó estudios prácticos de teología en California. Fue Profesor de SEFOVAN de 1993 a 2016 (Madrid), Actualmente profesor titular de la FTCT y otros.

Teología no es otra cosa que glorificar, alabar a Dios, por medio de una presentación coherente de la razón de la esperanza que hay en nosotros (1 Pedro 3:15).

La teología sistemática puede ser resumida en tres palabras: Dios es Dios. Dios es un Dios soberano, omnipotente, omnisciente y todopoderoso que existe y actúa de acuerdo con sus atributos. Solamente sobre esta base es posible hablar de una teología sistemática. Donde la fe en la soberanía de Dios se desvanece, la teología sistemática lo hace también.

La palabra “sistemática” en cuanto a la teología implica tres cosas:

* Se trata de una representación unificada y extensa de la enseñanza bíblica de Dios. La palabra significa también que es posible conocer a Dios y afirmar cosas verídicas sobre Él.

* Dios es inmutable. Por eso una teología sistemática es posible (Mal.3:6).

* La existencia de Dios se toma por sentado en las Escrituras. La teología sistemática no puede, ni quiere comprobar su existencia. La condición de cada pensamiento lógico es la existencia de Dios. Solamente la existencia de Dios da sentido a la lógica. La revelación de Dios es el único sistema posible de obtener la verdad acerca de Dios.

Estas ideas eran totalmente ajenas al mundo griego. Los griegos solamente conocieron dioses caprichosos y un destino incierto. Tatiano fue uno de los primeros teólogos post-apostólicos en darse cuenta de ello. En contra de la idea cíclica de la historia de los griegos, él exaltó la

resurrección de entre los muertos de Cristo como muestra de un concepto histórico diferente: el de un Dios que gobierna la historia de forma ordenada. Negar la posibilidad de la teología sistemática es negar al Dios de la Biblia. Incluso en la vida diaria nos damos cuenta de que el hombre es un ser que tiene tendencia a sistematizar su conocimiento. Es un reflejo de haber sido creado a la imagen de Dios. Donde -en términos religiosos- la teología sistemática es negada, otra “teología sistemática” la reemplaza, sea el humanismo, el agnosticismo o cualquier otro sistema doctrinal o filosófico.

Un creyente que no tiene sus raíces bien profundas en una presentación sistemática de la fe cristiana, fácilmente es llevado por cualquier otra doctrina. El carácter unitario y orgánico de nuestra personalidad requiere que tengamos un conocimiento unificado como base de nuestras acciones. Si este conocimiento unificado no es provisto por los teólogos, entonces otros lo proveerán. Sin embargo estos sistemas no pueden explicar la totalidad de la realidad que nos rodea. Solamente la teología sistemática bíblica puede hacerlo.

1. La Coherencia de las Escrituras y los límites de la Teología

No puede haber teología sistemática coherente, si la Palabra de Dios no es coherente. Por otro lado, la inspiración divina de las Escrituras es la única base sólida de la posibilidad de derivar de ella enseñanzas sistematizadas. Por lo tanto, la teología sistemática tiene que ser rigurosamente bíblica y no debe ser especulativa. La teología especulativa parte de la base de que es posible con la lógica humana deducir de la Biblia conclusiones e incluso revelaciones que no son especificadas en ningún lugar. La lógica es una herramienta

excelente para organizar lo revelado, pero inadecuada para alcanzar lo no revelado. La teología especulativa solamente ha dado resultados infructuosos.

2. El peligro de la Teología Sistemática Abstracta

No es suficiente establecer las doctrinas correctas de la Palabra de Dios, sino que también tenemos que aplicarlas a cada área de la vida de forma coherente. No hay zonas neutrales en la vida. La teología sistemática tiene sus consecuencias no solamente para nuestra fe o el hombre interior, sino también sobre áreas tan dispersas como la política, la sociedad, las artes y la educación, para nombrar solamente algunas. La ética también depende de la teología. La teología abstracta tiene sus raíces en el mundo de la filosofía griega con su fe en que las ideas son las últimas realidades.

3. La Teología Sistemática y la interpretación correcta de la realidad

La teología sistemática es imposible aparte de dos presuposiciones básicas: la soberanía de Dios y la creación del mundo por Dios. Sólo así, Dios es Dios y, sólo así, podemos declarar que existe un sistema, leyes y una estructura para todas las cosas. Nuestra interpretación correcta de la realidad depende de nuestra aceptación de estos factores. Si Dios no es soberano y no controla todas las circunstancias de la existencia, entonces la casualidad es un principio superior a Dios y en este caso, la teología sistemática está condenada a fracasar porque no puede describir lo imprevisible. La teología no es el intento de sistematizar ideas o verdades aisladas, sino la presentación de la unidad del ser de Dios, su revelación y su propósito. El

sistema verdadero presenta la unidad, el orden y el diseño del ser y de la creación de Dios. La “teología” sistemática que el hombre natural ofrece sigue las líneas de la argumentación de la serpiente en Génesis 3:1-5:

- * No existe palabra verdadera de parte de Dios.
- * Dios no tiene control sobre todas las cosas.

El hombre se convierte así en su propio dios. Esto nos lleva a una antropología sistemática (es decir: el hombre es la medida de todas las cosas). El primero en especificarla fue el famoso Carlos Darwin. La teología sistemática es, por lo tanto, más que un simple curso en un seminario que tiene como meta organizar los pensamientos de los estudiantes en cuanto a la teología. La teología sistemática no puede contentarse con simplemente organizar información. Lo que Dios requiere del hombre tiene que demostrarse en nuestras vidas y actividades, en todo lo que somos y hacemos. De lo contrario estamos negando la Palabra y al Dios que nos dio la Palabra.

Lo que hace la teología sistemática es presentar con claridad la unidad, singularidad y el orden de la Palabra de Dios para ayudar a los hombres a servir mejor a Dios. Sistematizar nuestra fe fortalece la auto-conciencia y epistemología contra las incoherencias de una fe puramente interiorizada y subjetiva.

4. La Teología Sistemática y el Señorío de Cristo

La meta de la teología es declarar que Dios es el Señor (Salmo 145:3.13). En contra del modelo humanista que gobierna nuestra sociedad y sus valores tenemos que declarar una teología sistemática que es fiel al Dios trino y a

su Palabra. Esta es la tarea de la teología sistemática: alabar a Dios, el Señor, con nuestra mente y nuestro entendimiento. La teología no debe preocuparse en primer lugar con posturas equivocadas o heréticas, sino exponer simple y llanamente lo que la Biblia enseña.

EL MÉTODO DE LA TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

En la teología sistemática seguimos dos principios muy importantes en cualquier ciencia: el método de la investigación natural y lógica.

1. La investigación natural

“Natural” quiere decir que nuestra investigación de cierto tema sigue a la estructura del objeto de nuestros estudios. Si, por ejemplo, investigamos lo que la Biblia enseña sobre los atributos de Dios, dejamos de lado los demás temas y nos concentramos únicamente en el tema de los atributos. El método natural requiere un conocimiento de la naturaleza y de la estructura del tema. Es decir: es la naturaleza del tema bajo consideración que dicta las pautas de la investigación. No se debe de imponer criterios ajenos a la naturaleza del tema por investigar. Por lo tanto, generalmente es el resultado de muchos estudios. Los resultados de una investigación se han de adaptar constantemente al descubrimiento de nuevos factores que nos ayudan a entender su estructura mejor.

La investigación natural tiene en consideración en cada momento el “todo” para poder entender correctamente lo parcial. Esto es especialmente el caso, por ejemplo, en la investigación de la escatología bíblica. La interpretación escatológica no puede ser condicionada en primer lugar por

factores contemporáneos, pasajeros y extrabíblicos, sino que tiene que basarse en un entendimiento que requiere el contexto bíblico y solo en un segundo lugar el exegeta puede recurrir a datos adicionales que a su vez subrayan los hallazgos del trabajo exegetico y concuerdan con ello.

2. La investigación lógica

La creación (o la naturaleza) da claras muestras de una lógica coherente, porque en la naturaleza una cosa sigue a la otra según leyes establecidas por Dios. En la ciencia teológica, el mismo principio se puede aplicar. Históricamente, en la teología sistemática de los Padres de la Iglesia, de la Edad Media y de la Reforma, este método lógico estaba fundamentado sobre la Trinidad. Comenzando con la existencia divina y con la naturaleza trina de Dios, los teólogos hablaron de los hechos y las obras de Dios en la creación, la providencia y la redención. Este método fue usado, por ejemplo, por Juan de Damasco (siglo VII), Pedro Lombardo, Tomás de Aquino, Juan Calvino y los reformadores en general. La Institución de Calvino, como otras teologías sistemáticas de su época, sigue a un credo establecido, en su caso al credo apostólico.

Los tres grandes temas de la teología sistemática son: Dios, el hombre y el Dios hombre. Con estos tres temas o personajes, todas las demás asignaturas de la teología sistemática están relacionadas. El hombre, por ejemplo, representa a la creación en general, incluyendo a los ángeles. Una excepción sería la bibliología, que estrictamente no encaja en ninguno de los tres grandes temas. Por lo tanto, la bibliología es tratada normalmente junto con la introducción a la teología sistemática en el apartado llamado “prolegómena”.

LAS DISCIPLINAS DE LA TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

Si ahora intentamos dividir la teología sistemática en varios grupos de temas, vamos a hacerlo de acuerdo con los temas que en el párrafo anterior fueron mencionados:

la bibliología, la teología propia, la antropología, la cristología, la soteriología y la escatología. A estos temas generales se pueden añadir otros como la pneumatología, la angelología, la eclesiología y otros.

Cualquier tema de la teología sistemática debe ser el resultado de un proceso exegetico cuidadoso. Cuando el hombre construye un sistema filosófico, su propia mente es la fuente de sus datos. En la teología sistemática, la fuente es la Palabra inspirada de Dios. Cualquier enseñanza (dogma) debe ser resultado de la exégesis. En este sentido definamos la palabra “dogma”: un dogma es una afirmación doctrinal que por medio de la exégesis fue derivada de las Escrituras. Ninguna afirmación dogmática o doctrinal puede ser el resultado de una fuente extra-bíblica.

LA NATURALEZA DE LA TEOLOGÍA SISTEMÁTICA COMO CIENCIA

La teología es una ciencia que tiene que ver tanto con el infinito como con el finito y es, por lo tanto, mucho más amplio que cualquier otra ciencia. Agustín (Ciudad de Dios, VIII, 1) nos da la siguiente definición de la teología: *“Teología es la investigación racional de todo lo que tiene que ver con Dios.”*

El catecismo de Westminster nos da una de las mejores definiciones de lo que es la teología: *“Las Escrituras enseñan principalmente lo que el hombre debe creer respecto a Dios, y el deber que Dios requiere del hombre”*. (Catecismo Menor, pregunta 3)

Hoy día puede sorprender el hablar de la teología como una “ciencia”. Pero no deberíamos avergonzarnos de llamarlo así. “Ciencia” es simplemente un conocimiento profundo y coherente de un tema. Profundidad y coherencia son las dos características de la ciencia a diferencia del conocimiento popular de algún tema. Si una afirmación proviene de una observación o de un entendimiento superficial, no podemos hablar de “ciencia”. Y si la aproximación o la descripción de un tema es contradictoria, tampoco podemos hablar de ciencia. Por lo tanto, la teología como ciencia de Dios, intenta alcanzar un conocimiento de El que está libre de contradicciones y que es lo más profundo posible, siempre tomando en cuenta las limitaciones de la mente humana.

Este principio podemos aplicarlo a la doctrina de la Trinidad, por ejemplo. Creer en un Dios que subsiste en tres personas no constituye ninguna contradicción, como popularmente muchos piensan. Porque la unidad se refiere a la esencia o el ser de Dios y la subsistencia en tres personas no tiene nada que ver con la esencia de Dios. Las dos afirmaciones no se contradicen porque el concepto de la esencia es diferente del concepto de la persona. Sin embargo, este principio que se basa sobre la lógica y la coherencia de las afirmaciones no quiere ni puede explicarlo todo. Dios nunca será comprendido por completo por el hombre. Pero es perfectamente lícito hablar de “ciencia” aunque nunca existe de nuestra parte la posibilidad de la omnisciencia. Podemos aspirar a investigar y conocer la

teología de la forma más completa, pero jamás llegaremos al entendimiento de todo. Esta verdad se aplica igualmente a cualquier otra ciencia.

1) Pero podemos, en primer lugar, con todo derecho afirmar que la teología es la ciencia más importante y la que dispone de datos mucho más seguros que otras ciencias que dependen de la observación de nuestros sentidos y del uso de aparatos mecánicos, por ejemplo. Los sentidos, sin embargo, nunca nos enseñan una verdad a priori o absoluta. Este tipo de ciencia nos enseña lo que podría ser y lo que es, pero nunca lo que será en un sentido absoluto. Puede revelar lo que acontece bajo ciertas circunstancias, pero no lo que puede acontecer bajo cualquier circunstancia.

2) En segundo lugar, los juicios de nuestros sentidos son relativos y variables. Esto está en la naturaleza de nuestros órganos de percepción y de nuestra interpretación. Lo que para unos –para mencionar un ejemplo reciente– son formas primitivas de vida halladas en un meteorito, para otros son restos de burbujas de origen volcánico. Si metemos una mano en agua fría y la otra en agua caliente, y después de cierto tiempo metemos las dos manos en un cubo con agua templada, la percepción de los nervios de una mano nos indicará agua caliente, la otra nos indica agua fría. Muchos de los datos recogidos por las ciencias naturales dependen en gran medida de la percepción e interpretación individual y son, por lo tanto, subjetivos.

3) En tercer lugar, no disponemos –en las ciencias naturales– de todos los datos posibles. La explicación de cualquier fenómeno tiene que ser corregida con cada dato adicional que aporta nuevas explicaciones posibles.

No podemos, por lo tanto, hablar de la ciencia de la física o química como eterna e inmutable. Podemos aplicar el catálogo de las preguntas de Job 38:16-21 y nos damos cuenta de que en el tiempo que ha pasado desde entonces, no hemos sido capaces de encontrar respuestas. En las leyes y fenómenos de la materia no hay nada absoluto o eterno.

La teología como ciencia es positiva, en el sentido de que no es una fe ciega o ignorante, sino una fe inteligente. En la teología existe un conocimiento real y verdadero del objeto de la fe, aunque el objeto puede seguir siendo un misterio en muchos sentidos. Por ejemplo, el hombre puede saber que Dios es espíritu y no materia. Aquí se trata de un conocimiento positivo y absoluto. Podemos saber que una substancia espiritual puede ser inteligente e inmortal. Pero quedamos ignorantes si intentamos averiguar cómo puede Dios ser eterno y omnisciente, enterándose de todas las cosas al mismo tiempo y sin sucesión temporal. Conocemos a Dios en parte, pero este conocimiento es un conocimiento absoluto y correcto.

La fe, por lo tanto, es un acto inteligente. En Efesios 3:18 y 19 es llamada una comprensión de “la anchura, la longitud, la profundidad y la altura” de la verdad revelada. En Hebreos 11:1, la fe es definida como “convicción de lo que no se ve”. La palabra “éleγχος” habla de una convicción mental.

Calvino define la fe como “una constancia sólida de convicción y un conocimiento constante.” El añade que “el conocimiento de la fe consiste más en la certidumbre que en la comprensión.” Con esto, Calvino quería decir que podemos conocer algunos de los atributos de Dios con más certeza que ciertos atributos de la materia. Por ejemplo, es más

cierto que Dios es santo y omnipotente que el hecho de que el agua consiste en dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno.

Conclusión

El redescubrimiento de la teología sistemática debería ser la respuesta de la Iglesia Evangélica al creciente relativismo y a la ignorancia doctrinal en nuestras iglesias. Escudriñar las Escrituras y presentar sus enseñanzas de una forma coherente es hoy en día más importante que nunca. La teología tiene que ser la base de la ética y de cualquier afirmación que como iglesia hagamos respecto a cualquier aspecto de la existencia humana. No existen zonas grises o neutrales. Todo tiene que estar bajo obediencia a la revelación divina. Ayudarnos y orientarnos en esto es la sagrada tarea de la teología basada en la Palabra de Dios.

LA ESCUELA MODELO DE ALICANTE

Juan Manuel Quero Moreno^{*}



Las escuelas públicas en el momento de mayor desarrollo de las evangélicas estaban en una situación, que aún era bastante precaria. Normalmente eran lugares en los que faltaba ventilación y medios básicos de salubridad. Incluso, a veces las escuelas estaban en los mismos establos, donde cabían pocos niños y estaban hacinados.

La oposición a todos estos colegios era tenaz y constante. Al misionero William Gulick se le tachó de espía norteamericano, especialmente desde que estallara la crisis de Cuba como colonia española, como veremos más adelante. Las críticas de «El Imperial» contra el Instituto Internacional de Señoritas eran incisivas, hasta que finalmente, dicho instituto tuvo que trasladarse a Biarritz (Francia). Lo mismo ocurriría con el resto de los colegios. Incluso la Escuela Modelo de Alicante, sufriría ataques de diferentes diarios, como era el caso del diario católico «El Alicantino», que constantemente lanzaba artículos

^{*}Juan Manuel Quero Moreno es Doctor por la Universidad Complutense de Madrid (Área de Historia y Antropología del Instituto Universitario de Ciencias de las Religiones). Licenciado en «Geografía e Historia» por la UNED. Especialidad en «Historia de España». Diplomado en Teología por el Seminario Teológico UEBE: Alcobendas, Madrid. Es profesor en el departamento de Teología Práctica y en el de Historia, en la Facultad de Teología Protestante UEBE. Es profesor en el Centro Superior de Enseñanza Evangélica (FEREDE). Profesor invitado en la Facultad Teológica Cristiana Reformada.

difamatorios, que buscaban la reacción opositora a todo lo que tuviera algún parecido al protestantismo. [1]

No solamente la prensa de signo Católico Romano, se alinearía en las filas de la oposición ante la escuela evangélica, sino que el ímpetu ultramontano llevaría a levantar numerosas escuelas que pudiera contrarrestar a esta. Era una especie de «contrarreforma de escuelas». Se abrían escuelas de agustinos, salesianos, franciscanos, del Ave María y de los jesuitas. Algunos historiadores también han falseado parte de la historia de esta escuela, como es el caso de Vidal Tur, que sin ningún tipo de rigor histórico acusa al profesor Albricias de someter los intereses de la escuela a sus propios intereses personales.[2]

No obstante, esta ácida oposición, muestra que la Escuela estaba influyendo de forma significativa en esta localidad alicantina, de otra forma no hubiese habido ningún tipo de temor.

La Escuela Modelo se fundaría el día 2 de enero de 1897, en la calle Labradores, 6. Su fundador fue Francisco Albricias. [3] El día 3 de marzo de 1856 nació en Rubí, Barcelona. Decide aceptar a Cristo como su Salvador, convirtiéndose en un discípulo según las enseñanzas bíblicas, y en común a las enseñanzas evangélicas, cuando tan solo tenía 15 años de edad. Cursaría estudios de Teología y de Pedagogía en 1874 en Suiza. Comenzaría su experiencia pedagógica cuando

regresa a Barcelona, fundando una escuela en Monistrol, junto con una iglesia en la que se congregarían unas 80 personas. Contraería matrimonio con Julia Goetz Maurer. En Rubí formaría otra escuela cuando tan

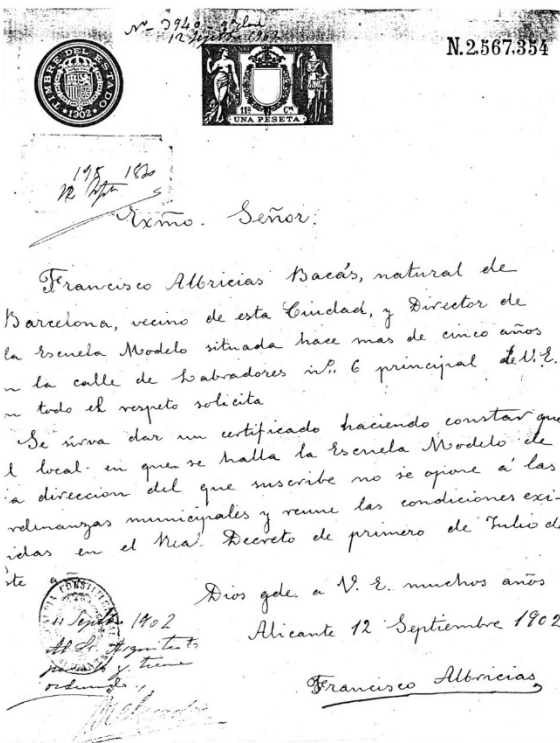
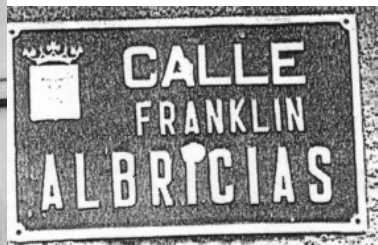
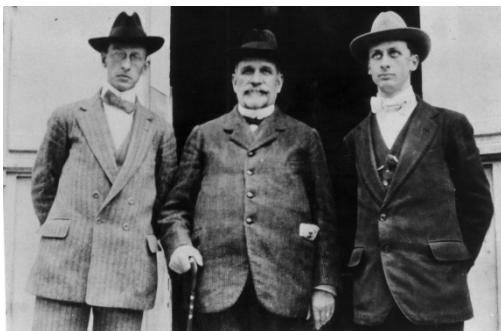


Lámina 42, 43 y 44.
APAAD (Alicante). En la imagen superior izquierda, se encuentran de izquierda a derecha, Franklin Albricias, Francisco Albricias (padre) y Lincoln Albricias (realizada entre el 1916-1917). Calle dedicada en Albacete a Franklin Albricias. También se presenta una solicitud de Albricias, para que se curse un certificado que haga constar que las instalaciones de la «Escuela Modelo» se encuentran perfectamente.

solo contaba con 25 años de edad. Esta escuela fue muy reconocida en aquel lugar. El protestante Albricias daría muestras de su infatigable tarea por la enseñanza y la proclamación del evangelio en esa zona. La tarea educativa la alternaría o la entendería como parte de un programa más amplio para ayudar al necesitado, creando también una sociedad de socorro llamada «La Fraternidad». También trabajó en el área literaria, siendo buen articulista, y editando algunas revistas, como fue el Semanario «El Rubinense», y la revista «Atalaya». Pero también tradujo y escribió otros materiales de utilidad para la enseñanza. Publicó un método de lectura, basado en principios de intuición y fonética que sería de mucha utilidad para los maestros y padres de los alumnos. Algunas de estas publicaciones las seguiría manteniendo desde Alicante. Su decisión de cambiar su residencia a Alicante, la tomaría en 1891, debido a la salud de su esposa que era muy delicada, y el clima suave de levante le vendría muy bien; pero también se debería a la fuerte oposición que la Iglesia Romana emprendería contra él en Rubí.[4]

Hay que dejar constancia de que este hombre tuvo una dedicación especial dentro del campo evangélico, pero sin cerrarse a colaborar en la sociedad, en todo aquello que fuese beneficioso, y que repercutiera en una apertura para presentar lo que realmente era importante para él, que en España se conociera el evangelio sin manipulaciones, y desde los principios y medios ciudadanos que con una base educativa abierta, libre y para todos, cada uno pudiese tomar decisiones personales al respecto.

Fue agente de la Sociedad Bíblica para España, y ejerció el magisterio en Suiza. En 1908 fue miembro de la Junta General de la Asamblea de la IEE, y en 1918 Presidente de la Comisión Permanente de la misma Iglesia. En 1912 sería

Presidente de la Federación de Escuelas Dominicales; y en 1921 Vicepresidente de la Alianza Evangélica Española. El 24 de septiembre de 1923, el Alcalde de Alicante, señor Sellés certificaría: «D. Francisco Albricias Bacás, natural de Barcelona y vecino de Alicante, casado, de 67 años de edad, de profesión Director de la Escuela Modelo, domiciliado en calle Calderón de la Barca, 20, y que reside más de tres años en este distrito, es señor de intachable conducta.» [5] En agosto de 1934, Francisco Albricias fallecería en Barcelona, a los 78 años de edad.

Inicialmente la escuela que fundó era muy humilde y los recursos eran muy escasos, ya que inicialmente no tendría ninguna ayuda de entidad alguna, evangélica o no; no obstante, y a pesar de su debilidad inicial, llegaría a ser uno de los más destacados colegios de primaria y secundaria de Alicante. Los niños que por allí pasaron pertenecerían a familias de diferente signo religioso y político. En una solicitud de Francisco Albricias que data del 1902 se hace referencia a este inicio, y se pide se certifique que este centro está en armonía a las ordenanzas municipales.[6]

Los profesores que impartieron clases en este colegio fueron seleccionados con criterios de bastante exigencia: Baldomero López Arias y su hermano Rafael, que destacaban ya en el colegio evangélico de Figueras, serían llamados para ayudar en esta escuela. Podemos ver algunos datos biográficos de algunos de estos profesores, al menos de los que dejaron una huella mayor en este colegio, aunque se tuviesen que mencionar otros muchos.

Baldomero López Arias, trabajó de forma denodada en la Escuela. Algunos datos biográficos podemos verlos relacionados con la Escuela Moderna. [7]

Rafael López Arias, tratado ya anteriormente, fue hermano de Baldomero, estuvo poco tiempo en el Colegio, aunque dejó su impronta, por su buena formación y entrega.

Luis Hombre Ponzoa, fue otro de los maestros que también recibió su primera instrucción en un colegio evangélico. Estudio Teología en Cádiz, en la misma institución que los hermanos Arias. También estudió Magisterio, finalizando los estudios con calificación de sobresaliente. Después de ejercer en la Escuela Modelo, también colaboró en el pastoreo de la Iglesia Bautista de Alicante. Fallecería a una temprana edad (37 años) en octubre de 1930.

Joaquín González Molina, granadino que nació en el Padul en 1893. Colaboró como maestro en la Escuela Modelo entre los años 1920-1924, hasta que el pastor Teodoro Fliedner, conociendo su gran capacidad, lo llamó para que ejerciera en la dirección de una iglesia en Granada. Posteriormente sería requerido para colaborar en otro ministerio en Cuba.

En 1892 nació **Franklin Albricias Goetz**, hijo de Francisco, falleciendo en 1972 en Suiza. Se graduó en Magisterio en Suiza. Su formación era magnífica y estaba muy bien capacitado para sustituir a su padre tanto en la Escuela Modelo como en la congregación metodista de Alicante. Era un buen violonchelista, pues no solamente formaría parte de la orquesta de la escuela, sino que también pertenecería a la «Wagneriana», Orquesta de Cámara de Alicante. En 1921 comenzaría Franklin a colaborar con su padre en la escuela, dejando su profesión de docencia que desempeñaba en La Escuela Normal de Albacete. Este sería un hombre bastante polifacético que ayudaría a que la ideología de la Escuela Modelo como

colegio protestante, tuviese una significativa influencia en su tiempo. Destacó como escritor y político en Alicante; ya que entre otros cargos, fue Presidente de la Diputación Provincial de Alicante. Franklin sería un hombre de renombre social, como podemos constatar en Albacete, donde se le llegó a dedicar una calle. [8]

Lincoln Albricias Goetz, sería otro de los hijos de Francisco que también dirigiría la Escuela Modelo. Igualmente estudió Magisterio, y se capacitó para desempeñar el puesto de rectorado. En el año 1923 se trasladó a Madrid para hacer su doctorado en Ciencias Naturales. En este tiempo también fue profesor del Colegio «El Porvenir». Hay que decir que Lincoln también fue alumno de este colegio. Su cargo de rector de la Escuela Modelo se daría entre 1932 y 1936. Falleció en Barcelona el 1992.

Atilano Coco Martín, fue llamado por Francisco Albricias para ocupar una plaza en La Escuela en el 1919. Fue buen amigo de Miguel Unamuno. Esto es probado por la correspondencia que mantiene con él, cuando sin razón alguna es detenido, y Unamuno se interesa por él y por esa situación injusta que le tocaría vivir.

José Torregrosa García, fue uno de los profesores destacados de la Escuela Modelo. Nació en 1889 en Villafranqueza, en la calle que hoy mismo lleva su nombre: «Músico José Torregrosa García». Fue director de diferentes bandas musicales y orquestas, como «La Wagneriana», o «La Banda Musical de Alicante».

Joaquín Carbonell Gonsálbez, fue hijo de un alcalde alicantino, Lorenzo Carbonell, alcalde muy recordado por ser el primero en la Segunda República. Este como era el caso frecuente de otros, había estudiado en un colegio

evangélico; pero, en este caso ese colegio, fue la misma Escuela Modelo, donde tuvo como profesor a Lincoln. [9]

Comienza a funcionar oficialmente en 1900 la Escuela Modelo, siendo su promotor Francisco Albricias. En la calle Calderón de la Barca tenía su sede la escuela. En el curso 1920-1921 ya atendía una población escolar de 518 niños, 120 niñas (todos ellos en enseñanza primaria) y 80 adultos, que asistían a las clases nocturnas gratuitas para obreros. La potenciación de la enseñanza religiosa, con la participación de distintas congregaciones, fue haciendo que paulatinamente disminuyera el número de alumnos matriculados en ese centro metodista. Los procedimientos didácticos eran eminentemente activos y contaba la Escuela con Gabinete de Ciencia Naturales, Gabinete de Física, Laboratorio de Química y dos Bibliotecas. En 1937 desaparece definitivamente la Escuela Modelo.[10]

El proyecto de esta escuela era desde sus inicios ambicioso, y centrado en un cambio en la educación, una mejor enseñanza para los niños y jóvenes. Ya desde sus inicios podemos ver algunas fotos con profesores y alumnos, e incluso una orquesta que prácticamente desde el principio también funciona.[11]

Esta Escuela recibiría apoyo de EEUU, concretamente de la Iglesia Evangélica Metodista Episcopal de Nueva York, lo que permitió a Albricias trasladar esta institución a un estupendo edificio de la calle Calderón de la Barca, lo que supuso una nueva etapa de esplendor e impulso educativo.

No se enseñaría religión ni ideología evangélica, pues esto se haría los domingos en la misma capilla; no obstante las clases de la Escuela Dominical eran multitudinarias, pues tendrían una asistencia de 750 niños. Como diría posteriormente uno de los maestros, la ideología que

estructura el currículo docente, se basaba en la necesidad de preparar personas que contribuyeran al bien social, a gobernarse a sí mismos, que realmente supieran dominar el entorno de su mundo, teniendo como principios inalienables, el respeto, la solidaridad con los que sufren, la sencillez y una vida moral. [12]

Como se ha dicho, en 1909 se traslada el colegio a la calle Calderón de la Barca, y posteriormente, en 1915 se amplía la escuela, ya que se necesitaba más espacio debido al incremento del alumnado. Recibió para ello diferentes donativos de particulares, pero la escuela que parecía depender de sus propias iniciativas, no recibía ayuda de misiones o de iglesias. Esto también se debería a que el pastor Albricias, al parecer, prefería mantener sus directrices sin tener que dar cuentas a terceros. La única ayuda que se constata en aquel tiempo referente a las iglesias, es la que se recibe en 1918 de la Iglesia Metodista Episcopal de Nueva York, y será a partir de aquí, que la Escuela Modelo, contará con el respaldo y tutela de la Sociedad Misionera Organizada, de la Iglesia Metodista Episcopal.

El incremento progresivo de alumnos, requería cada vez más espacio y más aulas en la Escuela, por lo que la cuestión económica para tener instalaciones adecuadas sería de «continuum» un problema para el que se tendría que buscar soluciones diversas. Así en el año 1921 se inauguraría una nueva ampliación. Realmente, el aparato logístico, que iba siendo marcado por la necesidad del alumnado y por la proyección pedagógica, era excelente. Se tendrían espacios especiales para las de gimnasia y música; también habría un buen salón de actos, y un buen proyector aislado en cabina de seguridad. También se encuentra un gabinete médico con

espirómetros y otros equipos, así como laboratorios para otras asignaturas, etc. [13]

En una circular que la Escuela Modelo manda a los alicantinos, con motivo de su veinticinco aniversario, encontramos datos muy interesantes sobre la historia de ese tiempo.

Festejamos hoy el XXV aniversario de la fundación de nuestra obra escolar y de propaganda evangélica. [...] Empezaba esta obra sin la ayuda de ningún comité o sociedad Protestante, como la mayoría [sic] de sus similares, su desarrollo pasó casi desapercibido. Lo que sí se manifestó en seguida fue una vivísima oposición por parte del elemento clerical, que puso en juego los diversos medios de que dispone. El periódico católico «El Alicantino» insultaba groseramente nuestro trabajo y la persona de su fundador. [...] En cuanto a la base religiosa de nuestra enseñanza, podemos asegurar que no tiene espíritu sectario. No nos inspiran ni Lutero, ni Calvino, ni otro sectario, por grande que haya sido.

Lo que Cristo y sus Apóstoles enseñaron, esto es lo que constituye la base de nuestra moral y de nuestra enseñanza religiosa, prescindiendo, como es natural, de lo que Papas y Concilios hayan inventado, aun

contradiciéndose muchas veces unos a otros.

Esta afirmación desvirtúa lo que ciertas gentes ignorantes o de mala fé propagan de que la Escuela Modelo es antirreligiosa y que en ella se enseñan doctrinas inmorales.[14] [sic]

Las afirmaciones que se hacen en esta invitación a los actos de celebración del XXV Aniversario son muy valientes, aunque no temerarias. Si los asertos se presentan con tanta claridad, poniendo de relieve la oposición de unos y las reacciones de la Iglesia Romana, entre otros, es porque la Escuela Modelo después de estos cinco lustros se siente respaldada socialmente como para hacer tales afirmaciones. Se atreve a poner nombre a los que han estado vejando el testimonio de la escuela, por lo que habla de una mujer que iba casa por casa contando cosas inciertas. Se refiere también a un jesuita llamado Padre Solá, que intenta sobornar la escuela para que eliminen las enseñanzas evangélicas, pero no accediendo, busca la excomunión y otras acciones en contra de la institución. Menciona a frailes agustinos, franciscanos y otros que intentaron por todos los medios cerrar el centro. Y ante todo ello, sin ningún tipo de tapujos, aclara, que si a pesar de toda esta oposición la Escuela seguía existiendo es porque Dios les estaba apoyando. Con diáfana claridad explica que la base religiosa del colegio es la evangélica, y menciona lo que esto significa.

La influencia social que produce esta escuela evangélica se empezaría a constatar. Más de ocho mil alumnos abrían pasado por sus aulas, siendo muchos de ellos empleados de diversas empresas, así como funcionarios del Estado, catedráticos y profesores.

El éxito alcanzado por la Escuela Modelo con más de ocho mil alumnos, de donde han salido numerosos empleados de ferrocarril, factores, jefes de Estación, fogoneros, ayudantes, maquinistas, pilotos oficiales de Telégrafos, Correos, empleados en las oficinas del Estado, aduanas, etc., maestros de primera enseñanza, profesores, catedráticos, médicos, abogados, ingenieros, etc., todos estos jóvenes son testimonio de la sólida y persistente labor de nuestra Casa.

Alicante lo sabe. Si con tantas escuelas frailunas y otras animadas del mismo espíritu, la ESUELA MODELO continúa creciendo y desarrollando su actividad, es que el público confía en nosotros y en la seriedad de nuestro trabajo.[15]

Además de lo citado aquí, también hay otros detalles muy interesantes, como sería el programa de esta celebración, en el que participarían diferentes autoridades, y la misma Banda Municipal de Alicante, que daría un concierto en el patio de la Escuela.

En la circular citada también se enumerarán las diferentes salas que comprenden los edificios de la Escuela, que estarían abiertas al público para que pudiesen visitarlas. Se destaca el Museo Escolar con gran cantidad de ejemplares de diferentes clases y de mucho valor. Los números donde se ubican estos edificios son el 26, 28 y 30 de la calle Calderón de la Barca, y el 5 de la calle Juan de Herrera. En

ello podemos percibir las ampliaciones que se van produciendo ante el incremento del alumnado, aunque todas estas ampliaciones e infraestructuras se reagruparon registralmente en un solo edificio para poder solicitar una hipoteca de 110.000 ptas. que permitieran hacer frente a todas las obras y gastos consecuentes. En 1924 sería la Junta de Misiones, representada por Franklin Albricias Goetz (hijo del anterior) quien levantaría dicha hipoteca. La escuela ya no dependería tanto de acciones unipersonales, sino que hay toda una organización detrás.

El 1 de junio de 1937, se darían poderes muy amplios a Franklin Albricias, para que como representante de la Junta de Misiones Extranjeras pudiese vender, comprar, ceder, etc. Poder que se constata en documento notarial de 12 páginas en el que se observa el sello del Consulado General de España. [16]

Según el pastor de la IEE, Francisco Manzanás, esta escuela estaría durante 25 años en manos de régimen franquista, siendo utilizada durante estos años por el ejército y por la F.E.T. y de las J.O.N.S posteriormente. En 1958 sería cuando se tendría una primera reunión con el Alcalde de Alicante, Agatángelo Soler, para intentar resolver la expropiación que de la Escuela Modelo se había hecho. Se quería resolver la imagen que se podía dejar de una expropiación forzosa y sin derecho a nada por la parte perjudicada, ya que la Escuela Modelo estaba ya tutelada por la Iglesia Metodista de los Estados Unidos de América, la cual también pertenecía al Concilio Mundial de Iglesias. En esta reunión estuvo presente el Obispo Rvdo. Sante Uberti Barbieri de la Iglesia Metodista de Argentina, quien era responsable de las iglesias del área latina. Aquí se acordaría que se entregaría a la IEE la cantidad de 3.000.000 de ptas. y el compromiso de no impedir la

construcción de un templo que la IEE quería edificar en la calle Maestro Caballero. Esto que parecía una simple transacción, no era más que una forma de mantener la expropiación por una cantidad insignificante, y que para nada se acercaría al valor del edificio.

Para la firma de dicho acuerdo, se tendría otra reunión a la que asistiría en este caso, además del Alcalde de Alicante, el Tesorero de la Comisión Permanente del Sínodo de la IEE, Francisco García Navarro. También asistiría el pastor Francisco Manzanás, y algunos testigos más.

La Escuela Modelo llegaría a ser, ya en 1909, un referente de escuela graduada de Primaria y Secundaria. En su ideología estaba el propósito de formar personas que fuesen buenos ciudadanos, enseñando también una moral cristiana, pero sin dogmatismos sectarios. Los alumnos tenían una preparación suficiente como para presentarse a los exámenes oficiales sacando matrículas de honor.

Tenía unas buenas instalaciones ajardinadas para la gimnasia. La metodología de Francisco era muy abierta, no sujetándose a un solo método, sino que dependería de la necesidad del alumno que sea más adecuado un método u otro. Los libros de texto que utilizaba estaban editados en España, Francia, Bélgica, Suiza, EEUU y Argentina. No obstante tendría muy en cuenta los sistemas de Herbart y Pestalozzi. [17]

Una de las características de este colegio sería también el alto número de profesores bien capacitados, algo de lo que se enorgullecía el pueblo protestante español. El plan de estudios que ya se constata en 1909 es avanzado y detallado, donde destaca una higiene, disciplina, trato, civismo, patriotismo, tolerancia y metodología de enseñanza muy seleccionada y estudiada. El ideal principal de La Escuela

Modelo sería formar para la vida, tal como también se haría manifiesto en el Colegio «El Porvenir». En las aulas del colegio se pueden observar retratos y pinturas de científicos, literatos y artistas muy importantes. Pero también se podría encontrar un aula con retratos de grandes pedagogos, como Pestalozzi, Froebel, Herbart, Giner de los Ríos y el pastor protestante Obertín, destacado pedagogo en el país vecino de Francia, además de otros.[18]

Los motivos que de forma especial moverían a Francisco Albricias para dedicarse en la tarea docente, serían los mismos que moverían a otras iglesias y maestros evangélicos, a abrir otros colegios. Su sensibilidad ante la gran tasa de analfabetismo que existía en España, que llega a ser en aquel tiempo de las dos terceras partes, así como el deseo de quitar ese gran obstáculo para acceder personalmente a la lectura de la Biblia, algo vital para el ex-agente de la Sociedad Bíblica.

En sus primeros 30 años habrían pasado más de 12.000 niños que tendrían una formación destacada. El proyecto curricular de la Escuela tendría que corresponder a lo exigido por el Ministerio de Instrucción Pública, pero, no obstante, como se acaba de mencionar, se hacía énfasis en algunas áreas, como era la Gimnasia, o la Música. La Escuela tenía una banda de pífanos y tambores, pero además contaba con una buena banda musical y orquesta sinfónica bien afamada. Los desfiles de niños con sus flautas y tambores por las calles de Alicante, y en fiestas concretas supuso una identidad propia de la escuela que cualquier alicantino distinguía. La orquesta estaría dirigida por José Torregrosa.[19]

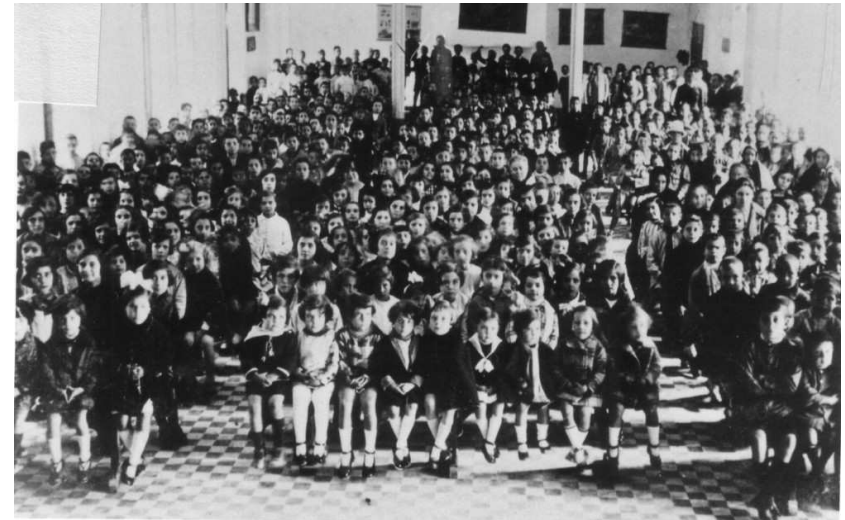


Lámina 45 y 46.

APAAD (Alicante) La fotografía superior corresponde a una Escuela Dominical con los niños de la «Escuela Modelo». En la inferior anarecen los niños y niñas de la Escuela. Esta sería la última

Emilio Lasparra López, historiador y profesor en la Universidad de Alicante, prologando el libro que sobre la Escuela Modelo escribió Antonio Aparici, comenta lo siguiente:

[...] la Escuela Modelo cumplió, entre otras, una doble función en la sociedad alicantina: fue un centro de enseñanza abierto a nuevos métodos pedagógicos que alcanzó un extraordinario nivel en este sentido, y, además se constituyó en foco impulsor de una actitud ciudadana consciente y libre, abierta al diálogo y a la comprensión. La Escuela Modelo cubrió, en consecuencia, dos de los objetivos fundamentales que debe perseguir todo establecimiento docente: proporcionar instrucción, esto es, facilitar los conocimientos exigidos por una determinada sociedad en un momento concreto, y educar, es decir, formar a sus alumnos en unos valores religiosos y ciudadanos.[20]

Todavía hay testimonios de diferentes alumnos, o de hijos de estos que recuerdan como el colegio en el que se encontraban fue quemado, o enajenado por desamortizaciones, u otros problemas, y sin importar cual fuera su fe, La Escuela Modelo les permitía inscribirse como alumnos. Además, la apertura social era muy amplia en esta institución, organizando veladas sociales, literarias, musicales etc. También abriría a todos el museo de la escuela y pondría a disposición de los antiguos alumnos su magnífica biblioteca. En toda esta apertura se buscó la

participación de personas ajenas al centro que voluntariamente, y a pesar de las discrepancias religiosas, pudiesen colaborar en todas estas actividades culturales que en tanto prestigio se tenían. La banda Municipal de Alicante podría utilizar las dependencias de la escuela, según sus propios programas. Diferentes autoridades pasarían por allí participando con ponencias y otras actividades culturales, como sería Eliseo Gómez Serrano, Catedrático de la Normal y Vicepresidente del Ateneo de Alicante, que en 1931 daría una conferencia sobre la enseñanza en España, dedicando la misma a los antiguos alumnos de la Escuela Modelo.

El museo de la escuela era inherente a su sistema educativo, y existió desde su fundación. Cuando este centro era apoyado por la Obra Metodista Episcopal en 1926, se ubicaba en dos plantas de uno de sus edificios, teniendo para esta nueva etapa unos actos especiales por medio de los cuales se enfatizaba que el museo se abría a todo el mundo. A estos actos asistirían muchas autoridades de Alicante. El museo se enriquecería paulatinamente desde un principio, con adquisiciones de objetos de filipinas, grabados, libros, postales, fósiles, maderas, minerales, pinturas de diversas clases y otros muchos elementos. La experiencia y el recorrido realizado en este museo, sirvió para que en 1932, concretamente el 17 de enero, se pudiera inaugurar el Museo Provincial de Alicante en el Palacio de la Diputación. El motivo de esta inauguración, fue motivada por la visita del Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora el 15 de enero del mismo año. La dirección de este nuevo museo alicantino, se debió a Franklin Albricias, quien promovió donaciones de particulares y de otras instituciones, incluyendo las que la misma Escuela Modelo donaría. [21]

Junto al museo habría que mencionar también la biblioteca, pues en una institución educativa que se precie, siempre

debe haber una buena biblioteca. Francisco Albricias tendría una nutrida biblioteca compuesta básicamente por libros útiles para el pastorado y para la docencia. Esta, así como el museo iría enriqueciéndose paulatinamente. En 1920 se constata la existencia de dos bibliotecas en la escuela, una para uso del colegio y la otra, si bien particular, de Francisco Albricias, también abierta a aquellos que la necesitaran. Ambas, serían usadas por antiguos alumnos del colegio, así como por todos aquellos que se consideraban simpatizantes del centro, por su aportación o participación en el mismo. A modo de inventario de materiales de pedagogía se describe en documento mecanografiado con sello estampado de la Escuela Modelo, la ubicación de los diferentes recursos, así como la enumeración de los mismos. Aquí mismo se menciona la biblioteca que estaba constituida por 1.200 volúmenes sobre temáticas necesarias. Así mismo se explica el contenido del museo. Los equipos de apoyo pedagógico también se hacen constar, como la linterna mágica, o proyectores entre otros instrumentos. Todos estos son objetos que despuntan en las escuelas de España. [22]

Lo cierto es que la imagen y testimonio, a pesar de la campaña de desprestigio que se realizó en contra, son intachables. El rotativo *El Pueblo* de Alicante, en el año 1909, dedicaría todo un suplemento para describir con elogios y buena calificación todo lo que representa la obra educativa de Francisco Albricias.

La Escuela Modelo es una escuela verdaderamente graduada, ya que además de los profesores de francés y de dibujo, hay uno para cada una de las seis clases en que está graduada la Escuela [...] En los doce años que cuenta

de existencia la Escuela Modelo, hemos dado ya pruebas de cómo cumplimos el programa que nos impusimos al inaugurarla [...] nuestra sola preocupación la de preparar un plantel de ciudadanos inteligentes, laboriosos y con criterio propio, dispuestos á entrar ventajosamente en el camino, á menudo escabroso, de la lucha por la vida. [23]
[Sic]

La instrucción desde el amor al alumno era clave en la Escuela Modelo. Otra distinción de la Escuela era separarse de cualquier rutina que no respondiera a las necesidades educativas. Los alumnos eran acompañados por los mismos profesores cuando salían de sus clases, andando con ellos por los barrios de los chicos. Eran lamentables los espectáculos negativos que se presenciaban en otros colegios cuando los niños salían de estos, y por ello se buscaban soluciones. Esto último sería un ejemplo del análisis constante que se haría en todos los temas pedagógicos y del desarrollo docente. El seguimiento que se hacía a los materiales, como libros de texto, era constante. Los libros más adecuados para el implemento del mejor método pedagógico eran buscados de forma minuciosa, adquiriendo libros de España, Francia, Bélgica, Suiza, Estados Unidos Argentina etc. Los protestantes Herbart y Pestalozzi se consideran en esta escuela como lo que son, personajes insignes en la pedagogía de vanguardia, pero sin quedar circunscritos a un solo método o pedagogo, sino abiertos a cualquier otra opción beneficiosa.

Distintos periódicos alicantinos, muchos años después de la existencia de la escuela, se seguirían haciendo eco de la importancia que tuvo esta Institución.

A pesar del mucho tiempo transcurrido –más de 57 años– desde que desapareció la Escuela Modelo, todavía está en la mente de muchos alicantinos el recuerdo de este centro docente, que fue yunque y crisol donde se forjaron en las primeras enseñanzas muchos niños de antes de la guerra que hoy peinan canas.[24]

El autor de este artículo señala también la importancia que tendría la ILE, en esta época, indicando que las enseñanzas de la Escuela Modelo eran homologables a esta Institución, destacando que la Escuela Modelo era realmente una escuela modelo. [25]

NOTAS

- [1] Cfr. BELTRÁN REIG, José María. *La enseñanza en la ciudad de Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura "Juan-Gil-Albert, 1981, p. 252. «La Escuela Modelo de Alicante. Treinta y tres años de incesante labor». En: *España Evangélica*. Año 1930. Tomo XI, Núm. 521, Madrid, 23 de Enero de 1930, p. 27.
- [2] Le acusa de ruindad y de intentar abandonar el proyecto de la escuela, si el Abad de la Colegiata, hubiese estado dispuesto a gratificarle con cierta cantidad de dinero. Beltrán Reig, basándose seguramente en Vidal Tur, mencionaría esta negociación que se intentó realizar, con dicho abad, siendo identificado este como Abad Penalva. Sin embargo, el Abad en cuestión falleció antes de la creación de la Escuela Modelo. (Cfr. Gonzalo Vidal Tur. *Alicante. Sus calles antiguas y modernas*. Alicante, Grávicada Vidal-Leuka. *Ápud*. Antonio Aparici Díaz. Ob. cit., p. 154).
- [3] Ver fotografía de Francisco Albricias en lámina 42.
- [4] Cfr. «In Memoriam. El Rdo. Francisco Albricias». En: *España Evangélica*, 1934, 195-196.
- [5] Antonio Aparici Díaz. Ob. cit., p. 323.
- [6] Cfr. APAAD (Alicante). Francisco Albricias. «Solicitud de certificación sobre legalidad del centro de enseñanza de la Escuela

- Modelo». Alicante, 12 de septiembre de 1902; «La Escuela Modelo en Alicante». En: *El Cristiano*. 17 de enero de 1907. Año XXXVIII, nº. 1879, p. 17.
- [7] Ver algunos datos biográficos en la p. 62 ss.
- [8] Ver foto de la placa de la calle en lámina 42.
- [9] Cfr. Antonio Aparici Díaz. Ob. cit., 331, 363, 374-381, 437-439, 456-457.
- [10] José F. Moratinos Iglesias. *Historia de la educación de Alicante, desde el siglo XVIII a comienzos del XX*. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1986, p. 198.
- [11] Ver fotos de alumnos en lámina, 45 y 46.
- [12] Cfr. Miguel Ángel Esteve González. *La enseñanza en Alicante durante el siglo XIX*. Alicante: Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 1991, p. 162; Antonio Aparici Díaz. Ob. cit., p. 391.
- [13] «El Luchador» 8 de enero de 1929. *Ápud*. Antonio Aparici Díaz. Ob. Cit. p. 169.
- [14] «Escuela Modelo. XXV Aniversario de su Fundación, 1897-1922». En: *Suplemento al diario el Libertador, correspondiente al 8 de marzo de 1822*.
- [15] «Escuela Modelo Dirigida por Francisco Albricias». Calles de Calderón de la Barca, 26, 28 y 30, y Juan de Herrera, 5. Alicante: Imprenta Sucesores Viuda Reus, s.f.
- [16] APAAD (Alicante). «Escritura de Mandato Otorgada por la Junta de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal, a favor del Señor Franklin Albricias Goetz». Nueva York: Notaría Pública del Edna. L. Robertson, 150 Fifth Avenue, s.f.
- [17] Cfr. Antonio Aparici Díaz. Ob. cit., p. 209.
- [18] Cfr. *Ibidem*, p. 224.
- [19] Cfr. «La Escuela Modelo.» En: *España Evangélica*, Madrid 3 de marzo de 1927, p. 67.
- [20] *Ibidem*, p. 9.
- [21] Cfr. Antonio Aparici Díaz, 219, 257.
- [22] Cfr. APAAD (Alicante). *Material Pedagógico Mobiliario de la Escuela Modelo*. [Documento mecanografiado y estampado con el sello de la Escuela Modelo].
- [23] «La Escuela Modelo». En: *Suplemento al Número 1.515 de El Pueblo*. Alicante, 1909.
- [24] Aracil, Alfredo. «Los alumnos de la Escuela Modelo quieren reunirse». En: *Alicante*. Alicante: 10 de octubre de 1989, p. 8.
- [25] Cfr. Marín Tirso. «La Escuela Modelo 50 años después». En: *Del Alicante que se nos va*. Alicante, 3 marzo 1996.

EL DEBATE SOBRE LA INERRANCIA BÍBLICA

Alfonso Roper[§]



Introducción

La inerrancia de la Biblia es un tema vital sobre el que hay cierta ambigüedad y hasta mucho desconcierto debido a la manera agresiva en que, en muchas ocasiones, los defensores de la inerrancia lo han utilizado como un detector de “liberales”, o no “evangélicos”, dentro de las iglesias. Esta es una cuestión delicada, muy sensible para la mayoría de los creyentes, para quienes la Biblia es la esencia, fuente y autoridad última de su conciencia religiosa. Por esta razón, todo lo que afecte a la imagen y naturaleza de la Biblia afecta al corazón de la fe.

No es solo la Biblia la que se tambalea cuando se pone en duda la veracidad de su contenido, sino hasta la misma fe en Dios, especialmente en el caso del protestantismo que se ha erigido en torno a un libro, la Sagrada Escritura. La histórica Confesión de Fe de Westminster se abre afirmando la necesidad de las Escrituras como único medio para conocer la voluntad revelada de Dios (I.1.). Si se lograra socavar la verdad de la Biblia, máxima y única autoridad del protestantismo —Sola Escritura— se vendría abajo como un castillo de naipes la fe en el Dios que habla, e incluso la fe en Dios mismo, pues si Dios no habla, o lo hace de modo errático, Dios deja de ser un Dios verdadero,

creíble, ergo Dios no existe; al menos, no el Dios revelado en la Biblia.

Católicos y protestantes se enfrentaron radicalmente en muchos puntos doctrinales relacionados con la teología escolástica, pero hubo uno en que ambos estaban de acuerdo: la Biblia como Palabra de Dios inspirada e infalible. La autoridad de la Biblia en cuanto registro de la revelación divina, no se puso en cuestión. La división entre Roma y la Reforma fue una cuestión de hermenéutica, de interpretación, pero no de reconocimiento de la Biblia como autoridad a la que la Iglesia debe someterse. Bueno, hubo una excepción, aquellos que confirieron al Espíritu Santo un valor supremo, por encima del Libro santo, pero fue un movimiento marginal.

No fue hasta la aparición de filosofías racionalistas que comenzó a cuestionarse la inspiración divina de la Biblia, introduciéndose dudas sobre la validez y autoridad del hasta entonces el libro por excelencia de las iglesias. ¿Procede la Biblia de Dios?, fue una pregunta cada vez más común a finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII. “¿Es realmente y por completo de Dios, o es, quizá, verdad que hay en ella máximas puramente humanas, afirmaciones que no son del todo correctas, muestras de ignorancia vulgar y razonamientos endebles?” Es son las dudas y críticas que se hicieron frecuentes en aquellos días y a las que pretendió responder Louis Gaussen (1790-1863), en la que se puede considerar la primera obra teológica destinada a defender la Biblia libre de errores, infalible. “Si se diera el caso de que no todo en la Biblia es importante, que no todo afecta a la fe y que no se refiere a Jesucristo; y si se diera el caso, tomando otro punto de vista, de que en este libro no hay nada inspirado excepto lo que, en tu opinión, es importante, afecta a la fe y se refiere a Jesucristo, entonces tu Biblia es un libro por completo diferente del de los Padres, de los Reformadores y de los santos de todas las épocas”.^[1] Así comenzaba Gaussen su alegato en pro de una Biblia inspirada por Dios, infalible e inerrante.

[§] Alfonso Roper Berzosa tiene un doctorado en Filosofía (Sant Alcuin University College, Oxford Term, Inglaterra), un Máster en Teología por el CEIBI y es graduado de Welwyn School of Evangelism, Herts (Inglaterra). Autor de varios libros y ensayos. Actualmente es Director de Publicaciones de Editorial Clie.

Gaussen apunta a un determinado número de teólogos, principalmente alemanes, que rechazan toda inspiración “milagrosa” y que, sin atreverse a negar la autoridad de las Escrituras, se creían autorizados a atribuir a los escritores sagrados nada más que lo que Cicerón concede a los poetas: “una acción de la naturaleza divina, un poder interior que se parece a las otras fuerzas vitales de la naturaleza”. Los ingleses, un poco más moderados, admitían una inspiración divina de todas las partes de la Biblia, pero no todas ellas igualmente inspiradas. “La inspiración, según ellos la entienden, podría ser verdaderamente universal, pero desigual; a veces imperfecta, acompañada de errores inocentes, y llevadas a grados muy diferentes, según la naturaleza de los pasajes distintos; grados de los que ellos mismos se constituyen, más o menos, jueces”. [2]

Aunque estas opiniones todavía eran pocas y tímidas, no salían de sus círculos académicos, algo estaba cambiando en el espectro protestante europeo. No será hasta la aparición de los trabajos del teólogo y orientalista alemán Julius Wellhausen (1844-1918), que la cosa se vuelva preocupante, dando lugar a controversias muy acaloradas que llegan hasta nuestros días. Tocar la autoridad de la Biblia, de sus autores tradicionalmente admitidos, como Moisés, tenía repercusiones más allá de la discusión académica, afectaba a los estudios teológicos y llegaba a los púlpitos. Muchos dieron la voz de alarma; sentían, se sigue sintiendo, que sin una Biblia divina, infalible, inerrante, no hay Dios. Hasta tal punto es la asimilación o identificación entre la Biblia, en cuanto Palabra de Dios, y Dios mismo.

William Robertson Smith (1846-1894), fue un erudito pastor presbiteriano escocés, profesor de lenguas orientales y exégesis del Antiguo Testamento en Free Church College de Aberdeen (Escocia). Su obra, *The Religion of the Semites* (1889) ejerció una influencia muy importante en el padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, y en el padre de la sociología Emile Durkheim. En 1875 escribió para la *Encyclopædia Britannica* el artículo “Biblia”, donde se hacía eco de las teorías de Wellhausen. Esto suscitó un sinnúmero de protestas y dio motivo a un proceso ante el Consistorio

de la iglesia bajo el cargo de herejía. Robertson Smith rechazó semejante acusación. Por de pronto, se acabó su actividad de profesor debido al peligro que suponían sus ideas para la inerrancia de la Biblia. El debate llenó las páginas de la prensa de la época. Un caso muy resonado; fueron las primeras notas de clarín del criticismo bíblico que iban a invadir las Gran Bretaña, que llevaría al popular predicador inglés Charles Spurgeon, a su famosa Down-Grade Controversy, que casi le llevó a la muerte.

En defensa de Robertson Smith salió su colega Thomas Martin Lindsay, profesor de Historia de la Iglesia, con un bien documentado artículo para *The Expositor*. En él, Lindsay mantiene que el profesor Robertson Smith basó inequívocamente su doctrina de la Escritura en lo que él creyó que era la diferencia fundamental entre la idea reformada de la Escritura y la que mantuvo la iglesia medieval. Una y otra vez, Robertson Smith protestó que él mantenía la misma doctrina de la Escritura que la que enseñó Calvino. El debate fue largo y duró casi tres años. Smith partía de la base que “la Palabra de Dios no es nada más que la manifestación personal de la salvación de Dios y su voluntad para nosotros”. [3] Se libró de la acusación de herejía, pero no de la condena de dejar de enseñar teología. Aprovechó esa “liberación” de sus obligaciones para viajar por Egipto, Israel y Arabia, cuyo idioma aprendió casi a la perfección. En 1883 fue nombrado profesor de árabe en Cambridge, donde fue elegido miembro del consejo rector de Christ College. [4]

La batalla por la Biblia

Más cercano a nosotros fue la batalla por la Biblia protagonizada por Harold Lindsell (1913-1998), que dio lugar a intensos debates en los medios evangélicos y protestantes, cuya resonancia llegó hasta la prensa secular del país como la revista *Times* y *The Wall Street Journal*.

Lindsell fue uno de los miembros fundadores del Seminario Teológico Fuller (Pasadena); Editor de la revista *Christianity Today* y Presidente de la Evangelical Theological Society. Su libro

The Battle for the Bible (1976) es una voz de alarma contra el creciente abandono de la inerrancia de la Escritura por parte de los evangélicos. Un mal que atenta contra la bimilenera historia del cristianismo. “Desde una perspectiva histórica se puede decir que durante dos mil años la Iglesia cristiana ha estado de acuerdo en que la Biblia es completamente digna de credibilidad, esto es, infalible o inerrante”.^[5] Reconoce que creer en una Escritura infalible no es necesario para la salvación; ni tampoco se puede decir que un creyente que cree que hay errores en la Biblia no es cristiano; pero eso no quita importancia a la creencia en una Biblia infalible.^[6] Esto es lo que a él le preocupa, que muchos evangélicos han cambiado su punto de vista hasta el punto de aceptar una Biblia falible. En su defensa de la inerrancia bíblica no pretende fomentar divisiones y cismas, siempre males a evitar, pero a veces no queda otra posibilidad si se pone en juego la pureza de la iglesia.^[7] Una Biblia errante, que contiene errores, tiene malas consecuencias, por eso es preciso alzar la voz, tal como él hace en su libro, aunque eso signifique enfrentarse a sus antiguos compañeros de cátedra en el Fuller Theological Seminary, fundado en 1947 por Charles E. Fuller (1887-1968), pastor bautista y predicador radiofónico, y erigido sobre la base una inerrancia bíblica sin compromisos, pero sin la agresividad del fundamentalismo que llamaba a la división intereclesial.^[8] Ocho años después, contando con el apoyo de Billy Graham, se fundó la revista *Christianity Today* (1955), también consagrada a la defensa de la inerrancia de la Escritura. Lindsell, como dijimos, fue su primer editor. Pasados unos pocos años, estas y otras instituciones fueron apartándose de las doctrinas mantenidas en sus orígenes. Y eso es lo que documenta y denuncia Harold Lindsell, con nombre y apellidos. En una encuesta realizada por *Christianity Today* en 1957, entre los miembros del clero protestante que optaron por llamarse conservadores o fundamentales, el 48% afirmó que la fe en la inspiración de las Escrituras también exigía un compromiso con su infalibilidad, mientras que el 52% dijo que estaban inseguros de la doctrina de la inerrancia o la rechazaban de plano. Unos pocos años después, por contra, la inerrancia era para los evangélicos estadounidenses

“el lenguaje oficial de identificación social frente a otras instituciones llamadas «no evangélicas»”.^[9]

La obra de Lindsell fue alabada y criticada por unos y otros. Entre los segundos se encuentran Donald W. Dayton (1942-2020), profesor asociado de Teología Histórica en el Northern Baptist Theological Seminary, para quien “lo que a Lindsell le parece la victoria inminente de la apostasía puede presagiar el surgimiento de nuevos modelos de autenticidad bíblica y nuevos realineamientos dentro del protestantismo estadounidense que en realidad pueden servir para superar los abismos abiertos por la controversia fundamentalista / modernista de hace dos generaciones”.^[10] En la misma se expresaron Bernard Ramm^[11]; y Clark Pinnock, el cual lamenta que el libro de Lindsell “transmita un espíritu de sospecha y hostilidad que no debería caracterizar nuestras discusiones intraevangélicas sobre la inspiración. Ciertamente no ayudará a lograr la reconciliación entre los hermanos evangélicos, ni hará mucho para cambiar la opinión de alguien que aún no esté convencido”.^[12] De hecho, en el prólogo, escrito por Harold J. Ockenga (1905-1985), que fue President of Gordon-Conwell Seminary y fundador de la National Association of Evangelicals, escribe: “Es evidente que aquellos que renuncian a una Escritura autorizada, confiable, auténtica, digna de confianza e infalible deben finalmente ceder el derecho al uso del nombre «evangélico»”.^[13] Mucho más agresivo se manifiesta el que fuera Presidente de la Convención Bautista del Sur de 1982 a 1984, James T. Draper: “Es vital decir que cualquiera que no afirme la inerrancia de las Escrituras es liberal, modernista o incrédulo”.^[14] No hay, pues, paz ni lugar para los no-inerrantes en el evangelicalismo.

En respuesta a estas y otras críticas, Lindsell publicó una segunda obra, *The Bible in the Balance*. En ella reafirma su posición, e incluso va más allá. “La respuesta a mi libro —escribe— indica que mi alegación principal era conservadora. Hay más evidencias de abandono de la inerrancia de la que yo imaginaba”.^[15] A aquellos que le acusan de promover divisiones dentro del evangelicalismo, responde que si ser fiel a la verdad de la

Escritura es divisorio, entonces él es divisorio. La cuestión de la inerrancia de la Biblia y de la división en las iglesias por causa de ella, saca a la luz el viejo problema, o dilema de la unidad de la iglesia a costa de la paz o la pureza.[16] Al final de su libro, Lindsell dedica un capítulo al tema delicado de “¿qué o quién es un evangélico?”. [17] Pese a su intensa defensa de la inerrancia bíblica, considera, con buen juicio, que uno puede creer en todas las doctrinas esenciales del cristianismo, incluida la inerrancia bíblica, y estar condenado.[18] Al final concluye que, en lo que a él concierne, “el término evangélico le parece una etiqueta confusa”. [19]

Dada la cantidad de personajes e instituciones religiosas mencionadas y analizadas por Lindsell, ambas obras, *The Battle for the Bible* y *The Bible in the Balance*, son documentos muy valiosos e imprescindible para conocer la historia doctrinal del evangelicalismo estadounidense que, por vía misionera, ha llegado a todos los países del mundo.

El debate, como se puede imaginar, no terminó con estas obras de Lindsell, de vez en cuando se siguen publicando libros denunciando la deriva “errante”, o erosión de la inerrancia en muchos centros de enseñanza evangélicos.[20]

Doctrina católica

La afirmación de la inerrancia de la Biblia no es exclusiva del protestantismo conservador o fundamentalista, es una doctrina universal afirmada por todas las iglesias, comenzando por la católica.[21] “El principio de la inerrancia es bien fácil de entender”, escribía el erudito biblista católico Alonso Schökel, “Dios no puede engañarse ni engañarnos; si Dios propone algo en la Escritura, su proposición es verdadera, repugna que sea falsa”. [22]

En su Introducción general a la Sagrada Escritura, los reputados profesores F.F. Ramos; O.G. de la Fuente; A.G. Lamadrid; Gabriel Pérez y M. Revuelta, entre otros, tratan el tema de la inerrancia

bíblica como un efecto lógico y natural de la inspiración. Según los documentos oficiales de la Iglesia católica, la inerrancia “es una propiedad exclusiva de la Sagrada Escritura, en virtud de la cual está inmune, de hecho y de derecho, de todo error en sus afirmaciones auténticas, cualquiera que sea el campo de las mismas”.

Desde un punto vista teológico, la inerrancia, como nos dice el profesor Olegario García de la Fuente, “es una consecuencia lógica y necesaria de la inspiración. Siendo Dios autor de la Biblia, como Dios no puede errar ni engañar, tampoco su obra puede contener errores ni mentiras. Esta inmunidad de error le complete, no solo de hecho —ausencia efectiva de errores—, sino de derecho —exclusión absoluta de la posibilidad misma de error—. Por esto precisamente, la inerrancia es una propiedad exclusiva de la Sagrada Escritura. La inerrancia, de hecho, puede darse sin una intervención especial de Dios en los libros puramente humana, cuando de hecho no contienen error alguno. Las afirmaciones auténticas son las contenidas en el autógrafo, pues solo este goza de la inspiración directa. Las copias y versiones gozarán de la inerrancia en la medida en que reproduzcan el autógrafo”. [23]

El campo de conocimiento que cubre la inerrancia es total, es decir, se extiende a todas las afirmaciones del hagiógrafo o aprobadas por él, según el sentido que quiso darles, en cualquier campo ideológico, ya sea el campo de la fe y costumbres, ya el de las ciencias naturales, o el de la historia, etc.[24] Es lo mismo que afirmaba el teólogo calvinista B.B. Warfield al defender la doctrina la inspiración plenaria de la Biblia, la cual asegura que la Biblia es inspirada totalmente, no en parte, afecta a todas sus partes por igual: “las cosas que pueden ser descubiertas por la razón así como los misterios, cuestiones de historia y de ciencia, así como las de fe y práctica; las palabras y los pensamientos”. [25] Como dije anteriormente, esta ha sido la doctrina universal de todas las iglesias. “Tan lejos está de la inspiración divina el que pueda introducirse algún error, que ella por sí misma no sólo excluye todo error, sino que tan necesariamente lo excluye y lo

rechaza, cuanto es necesario que Dios, suma Verdad, no sea autor en absoluto de ningún error. Esta es la antigua y constante fe de la Iglesia”.[26]

Para los católicos, como para los protestantes conservadores, la inerrancia bíblica es una verdad indiscutible, lo cual no significa que no se puedan hacer precisiones sobre la misma, especialmente cuando se trata de aplicar este principio general a los casos particulares de las ciencias naturales o históricas relacionadas con la Biblia. Aquí es donde comienzan a dividirse los caminos entre la postura católica y la protestante, concretamente, la evangélica fundamentalista. Con una particularidad, que el estado de la cuestión de la inerrancia bíblica ha sufrido una transformación entre el antes y después del Vaticano II. Sin negar la enseñanza del Magisterio eclesial sobre el tema, los teólogos y biblistas católicos de hoy analizan la cuestión no desde la perspectiva la ausencia de errores de la revelación divina, sino desde la perspectiva de la verdad de la Biblia. Acogiéndose a autores clásicos, es decir, sin derivas modernistas, se hace ver que las dificultades, por ejemplo, de los primeros capítulos del Génesis con la ciencia, Tomas de Aquino afirmaba que, primero, es necesario mantener firmemente la verdad de la Escritura; segundo, cuando la Escritura se presta a diversas interpretaciones, es necesario rechazar aquellas que la razón demuestra inexactas, con el fin de no exponer la Palabra de Dios al escarnio de los incrédulo y así cerrarles el camino de la fe (Summa Theologica I, 1. 68, a.1). La Constitución dogmática Dei Verbum lo expresa de esta manera:

“Ya que todo aquellos que los autores inspirados o hagiógrafos afirman hay que reconocer que ha sido afirmado por el Espíritu Santo, consecuentemente hay que reconocer también que los libros de la Escritura enseñan con certeza, fielmente y sin error la verdad que Dios, para nuestra salvación quiso que quedara consignada en las Sagradas Letras” (DV11)

Se confirma la doctrina tradicional sobre inerrancia, “fielmente y sin error”, pero se indica que esta “certeza” libre de errores sirve

al propósito de comunicarnos de un modo auténtico “nuestra salvación”; lo cual abre nuevas perspectivas a la comprensión de este tema.

No lo entendió así Clark H. Pinnock, para quien, en su período inerrantista, esta declaración de la Dei Verbum era una afirmación novedosa que se apartaba del consenso católico sobre la inerrancia dando así pie a los progresistas. “Ahora, por primera vez, la inerrancia puede ser predicada específicamente limitada de la verdad de Dios por causa de nuestra salvación. La Biblia ya no es la palabra inerrante en todas sus afirmaciones. Solamente lo es cuando sirve como vehículo de la intención salvífica por parte de Dios. De este modo, el Concilio ha rechazado efectivamente la antigua doctrina de la inerrancia completa”.[27]

El texto de la Dei Verbum no fue uno aprobado sin discusiones y una larga elaboración hasta su redacción final (de 1961 a 1965). Precisamente, el punto más problemático fue el concepto de verdad, como verdad salvífica, aplicado a la inerrancia bíblica, lo cual levantó muchos recelos, y se calificó de “ambiguo y peligroso”, pues parecía limitar la inerrancia solo a las cuestiones fe y moral (reifidei et morum), lo cual atentaba contra la Encíclica Providentissimus Deus, de León XIII, y el Magisterio ulterior de la Iglesia.

Un grupo de obispos protestaron ante el papa Pablo VI porque la fórmula “para nuestra salvación” (veritatem salutarem) introducía expresamente la inerrancia únicamente en las cosas sobrenaturales, relacionadas con la fe y las costumbres, mientras que da por supuesto que puede haber errores en cuestiones naturales.

El Concilio, según analiza detalladamente Valerio Mannucci, adoptó una actitud positiva ante el problema. El tratamiento eminentemente apologético anterior cedía el paso a un planteamiento positivo. “La interpretación de la Escritura debe tratar ante todo de descubrir y explicar la Revelación y la realidad

salvífica que Dios nos ha comunicado en Jesucristo. No se acude a la Escritura simplemente porque «no se equivoca», sino porque en ella se nos permite encontrar el Verbum salutis, la «palabra de salvación» (Hch 13,26)”.[28]

La inspiración y la inerrancia deben entenderse ante todo a la luz de la voluntad divina y su plan salvífico. Mediante la revelación de Dios en la Sagrada Escritura, Dios quiere comunicarnos su verdad salvífica, tal como se puede ver con toda claridad en 2 Tm 3:16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

De modo que, el texto conciliar *Dei Verbum* “no introduce ninguna limitación material en la inspiración, ni en la inerrancia, únicamente indica su «especificación formal». El «para nuestra salvación» constituye el *principio formal*, según el cual es preciso juzgar lo que Dios ha intentado comunicar y aquello que el hagiógrafo quiere decir”.[29]

Lo que el Concilio consiguió, como dice Ignace de la Potterie, fue superar la problemática de la inerrancia absoluta de todas las proposiciones de la Biblia. “Esto no significa que la Biblia haya sido abandonada: ¡al contrario! Pero la «verdad» es vista ahora en otro plano, que ya no es el de la sola verdad histórica”. [30]

El biblista católico Richard F. Smith, aboga directamente por la supresión del término “inerrancia” de los estudios referentes a la verdad contenida en la Biblia. Argumenta su toma de posición diciendo que este término, tanto en latín como en castellano, es relativamente moderno, y no se encuentra en ninguno de los diccionarios latinos corrientes clásicos o medievales. “Corresponde a una palabra latina que expresa la idea de «vagar» (errare), a la que se antepone el prefijo negativo in, y por ello sugiere más adecuadamente un estado mental que una cualidad de un libro, y en nuestro caso se trata de un libro. Además, el término «inerrancia» tiende a mantener un sutil desplazamiento

del acento que puede observarse en la historia de este problema: la patrística se refiere generalmente a la ausencia de mentira (mendacium) en los libros sagrados, mientras que los teólogos medievales y modernos hablan más bien de que se excluye el error (error). Todavía no se han estudiado la historia y las implicaciones de este cambio de terminología; pero la primera de estas formas de expresar la verdad de la Biblia tiene la ventaja de implicar la necesidad de examinar detenidamente la intención subyacente a cada pasaje. Como resultado de todo ello, parece que sería mejor hablar de la verdad de la Biblia, o de su contenido más que de su «inerrancia», si bien esta última terminología forma hoy parte del vocabulario teológico, hasta tal punto que resultaría imposible descartarla”. [31]

Desde el punto de vista hermenéutico, Richard Smith considera que la verdad del contenido ha de buscarse primariamente en la Biblia como un todo, pues la Biblia constituye un libro singular y sus cualidades radican primariamente en ese todo más que en sus partes. De este modo se evitaría el error de afirmar, por ejemplo, que “la Biblia enseña como verdad infalible que es justo matar inocentes en la guerra. Esto equivaldría a limitar la verdad contenida en la Biblia, en relación con este problema concreto, a una etapa en el desarrollo de la revelación, cuando Dios permitió que su pueblo permaneciera en un estado de conciencia subjetivamente erróneo que, como ocurre siempre, fue interpretado por quienes se encontraban en esa etapa de la formación de su conciencia como auténtica voluntad de Dios”. De igual modo, “el sombrío concepto del más allá que aparece en muchos libros del Antiguo Testamento no podrá ser interpretado como doctrina bíblica infaliblemente verdadera. La doctrina bíblica sobre esta materia no puede juzgarse sino a la luz de toda la Biblia, con su visión culminante de la victoria de toda la humanidad sobre la muerte en y a través de Cristo, y de una consumación cuando conozcamos a Dios como él nos conoce a nosotros”. [32]

Doctrina evangélica

Los autores evangélicos se esfuerzan en demostrar que la inerrancia no solo está afirmada implícitamente, como un resultado necesario de la inspiración divina, sino explícitamente en el conjunto de los textos bíblicos. En esto no hay polémica ni discusión. La Biblia misma declara su propio origen divino y su reconocimiento posterior como tal.[33]

La cuestión a debatir es el significado y extensión de la inerrancia aplicada a aquellos asuntos que no tienen nada que ver con la “verdad salvífica”, es decir, aquellas afirmaciones que tienen que ver con materias de carácter histórico, científico, médico... Para los evangélicos conservadores “reducir” el campo de la inerrancia bíblica a los asuntos “espirituales” es una opción que no se puede admitir. Sería admitir que la verdad de la Biblia solo existe en el área espiritual o religiosa, mientras que en resto sería dudosa, o está ausente. “En la Escritura —argumenta el Dr. Paul Wells, profesor de la Faculté libre de Théologie Réformée de Aix-en-Provence (Francia)—, toda revelación divina reviste un aspecto cultural e histórico. La verdad toma prestada las formas históricas y culturales del mundo: pero es verdadera hasta en su expresión. Entre la revelación y los hechos históricos y culturales no hay oposición, sino una unidad profunda. Es imposible disociar lo que tiene que ver con Dios y lo que concierne a los hombres. Nada hay de separación entre lo que es histórico o científico y lo que es espiritual. Lo divino y lo humano están unidos en la revelación bíblica, es Dios quien habla en el lenguaje humano”. [34] Como afirmación teológica de carácter teórico es impecable, pero no pasa la prueba cuando descendemos a los hechos, a la Biblia misma en su fenomenología, en su concreción histórica y literaria.

Admitir que la Biblia no pueda ser exacta, o fiable, en términos de historia y ciencia vendría a dejarnos con una inerrancia parcial, limitada, que sembraría dudas respecto al resto de la revelación. Por eso, desde el momento que reconocidos autores evangélicos como Dewey B. Beegle (1919-1995), profesor en el entonces

Biblical Seminary, hoy New York Theological Seminary, pusieron en cuestión la inerrancia de la Biblia, se encendieron las alarmas, ya que, como decía un redactor de Christianity Today, “se avecina una nueva disputa”. “Los rumores son cada vez más fuertes. Están resonando en lugares tan inverosímiles como Grand Rapids, Winona Lake, Wheaton, Colorado Springs, Pasadena, y Santa Barbara”. [35] Y todo debido a un libro del mencionado profesor Dewey M. Beegle, titulado *The Inspiration of Scripture* y publicado en 1963.[36] Una segunda edición, bajo el título de *Scripture, Tradition, and Infallibility*, contaba con un prólogo del reputado biblista británico F.F. Bruce, donde escribía: “La primera edición del Dr. Beegle fue en gran parte un trabajo de demolición. Aquí ha reorganizado y ampliado su material ... y ha dado una nota más positiva. No pide a sus lectores que estén de acuerdo con él, sino que tomen en serio sus argumentos. En particular, apoyo tan enfáticamente como puedo su desaprobación de una mentalidad de la línea Maginot en lo que respecta a la doctrina de las Escrituras. La Palabra de Dios es algo vivo y activo, sobre todo cuando rompe los grilletes en las que nuestras bien intencionadas definiciones tratan de encerrarla y protegerla, y manifiesta su poder para vencer la oposición y conducir a nuevas empresas en la causa de Cristo, esas que traen la respuesta de obediencia y fe”. [37]

Ante la deriva del evangelicalismo hacia posturas cada vez menos comprometidas con la doctrina de la inerrancia bíblica, un grupo de teólogos destacados en el mundo evangélico norteamericano se pusieron de acuerdo en presentar un frente unido que respondiese a esa deriva, considerada extremadamente peligrosa. Así es como a finales de 1973 se celebró en Ligonier (Pennsylvania) el primer Simposio Internacional de la Veracidad de la Escritura (International Symposium on the Trustworthiness of Scripture). En él participaron personajes de la talla de John Warwick Montgomery, John H. Frame, John H. Gerstner; Peter R. Jones; J.I. Packer; Clark H. Pinnock y Robert Sproul. “La tendencia anti-inerrancia en el protestantismo evangélico tiene las características de una tragedia clásica de Aristóteles.” [38] Ha

ocurrido en un tiempo sorprendentemente corto y produce tanta pena como miedo”, señalaba Montgomery.[39]

Por su parte, Francis Schaeffer salió en defensa de la inerrancia total con un panfleto titulado Sin conflicto final. La Biblia sin error en todo lo que afirma. En él, Schaeffer advierte que lo que “está en juego es si el evangelicalismo permanecerá evangélico”. Sin una Biblia considerada en su totalidad “la comunicación verbal de Dios a los hombres que ofrece la verdad proposicionalmente verdadera sobre el cosmos y la historia”, sin la que los cristianos carecerían de una autoridad adecuada sobre la cual edificar su fe.[40]

A finales de 1977 un grupo de treinta líderes evangélicos se reunieron en Chicago para formar el International Council on Biblical Inerrancy (ICBI). A través de conferencias, centros de capacitación pastoral, seminarios itinerantes y diálogos técnicos con no-inerrantistas, el ICBI puso de manifiesto que aquellos que niegan la infalibilidad e inerrancia de la Biblia están “fuera de sintonía” con la corriente evangélica histórica y con la Biblia. Así es como el concepto de inerrancia pasó a convertirse en un criterio de discriminación entre evangélicos conservadores y liberales. En 1978 se redactó la Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica, que se ha convertido en el texto normativo de todos los defensores de la inerrancia.[41]

Verdad e historia

La afirmación de la inerrancia bíblica es perfectamente lógica y absolutamente necesaria para el cristiano que considera a Dios como el autor último de la Escritura, de modo que Dios nos habla mediante la Biblia. Y si Dios habla, por deducción simple, no puede decir errores. El problema comienza cuando dejamos el plano doctrinal, teórico, y pasamos al de las aplicaciones. ¿Hasta qué punto podemos decir que todo lo que la Biblia dice es cierto en lo que dice? ¿Es equiparable la afirmación de que Dios creó el Universo en seis días con que Dios amó al mundo hasta el punto

de enviar a su Hijo para salvarnos? ¿Están en el mismo plano, obedecen a una misma intención revelatoria de Dios?

Esta cuestión da para mucho, y como aquí solo me he propuesto ofrecer unas pinceladas sobre el estado de la cuestión de la inerrancia bíblica, me ceñiré a un ejemplo que me parece bastante esclarecedor. No vamos en enfrascarnos en debates ya bien conocidos y con un gran peso de material publicado, como es la relación entre la fe y la ciencia; la creación y la evolución; el azar y el diseño, sino que me limitaré a una cuestión básica de historia en la que no cabe ninguna duda; tal es el consenso de los historiadores y público en general, habituados ya a entender la prehistoria humana como un tiempo en que los seres humanos, en su lucha por la vida, se dedicaban a la caza, la pesca y la recolección de frutos. La evidencia fósil y rupestre es abrumadora. Utensilios de piedra, o de hueso, como hachas cuchillos, agujas; depósitos de restos de crustáceos y frutos; cavernas habitadas, con pinturas extraordinariamente artísticas, que ponen en evidencia que aquellos primitivos habitantes de las cavernas eran seres tan inteligentes y creadores como los seres humanos que vivimos hoy día.

Pues, bien. Si leemos la historia del comienzo de la humanidad según la Biblia, vemos que la primera pareja, Adán y Eva, tuvieron dos hijos, uno era agricultor, Caín, y otro pastor, Abel. Un cuadro muy típico y normal del mundo conocido por el hagiógrafo. Pero, a menos que queramos enfrentarnos a todos los historiadores y antropólogos del mundo, no podemos tomar el relato bíblico como una afirmación verídica y adecuada de la historia de la humanidad. Hoy sabemos a ciencia cierta que antes que ser humano descubriera el arte de la agricultura y la técnica de la domesticación de animales salvajes y de la ganadería, nuestros antepasados primitivos vivieron durante milenios ignorantes de estas técnicas, dedicados, como hemos dicho, a la caza y recolección de frutos. No creo que sea necesario abundar en este punto. Me parece que este conocimiento forma ya parte universal de nuestro saber cultural.

Entonces, ¿miente la Biblia cuando dice que los primeros seres humanos ya dominaban el arte del pastoreo y la agricultura? ¿Nos ofrece una información equivocada, errónea? La Biblia nos mentiría, y caería en el error, si pretendiera darnos una clase antropología prehistórica, pero no es el caso, baste tener en cuenta lo escueto de su relato en lo que toca a la historia de los dos hermanos y lo extenso en su narración del fratricidio y sus consecuencias. Evidentemente el autor sagrado nos está ofreciendo una historia de los orígenes desde un punto de vista religioso, teológico. Lo que realmente le preocupa y afronta como escritor es ofrecer una respuesta al interrogante que más ha inquietado al ser humano desde que ha reflexionado sobre sí mismo y su historia, a saber, el origen del mal, de la violencia, de la crueldad humana. En la figura de los hermanos sintetiza la historia de una problema que aflige a la humanidad desde sus orígenes: la violencia. El ser humano es desde el principio envidioso, resentido, que no retrocede ante nada, ni ante los vínculos sagrados de la sangre, de la familia, con tal de imponer su voluntad, llegando a recurrir al asesinato, a la muerte de su hermano si con ello cree que sale ganando.

El texto bíblico comienza con Dios como fundamento último de todo lo que existe —en el principio Dios creó...— y, por tanto, como garante del orden y de la armonía de la creación. Al mismo tiempo nos dice que el ser humano no aceptó su condición de criatura y quiso ser igual a Dios, de tal manera que impuso su voluntad frente a la del Creador, dando así lugar a todos los males que afligen a la humanidad. Traspasar el mandamiento divino siempre conduce a consecuencias trágicas. Tal es el mensaje que quiere transmitirnos el texto bíblico, no ofrecernos un relato detallado y científico de los orígenes de la vida. Si pretendemos obtener de la Biblia un conocimiento científicamente verdadero de todo lo que dice, los que caemos en el error somos nosotros por hacer de la Biblia un tipo de libro, o colección de libros, que nos es. El teólogo escocés James Orr, uno de los padres intelectuales del Fundamentalismo cristiano, advertía que existe una manera estricta de considerar la inerrancia que puede llevar a

una “posición suicida” capaz de destruir “el entero edificio de la fe en una religión revelada”.**[42]**

Para no caer en enfrentamientos estériles y perjudiciales para la convivencia fraterna, que envenenan la comunión espiritual y paralizan el conocimiento de la Biblia tal como es, debemos tener conciencia que la Biblia es un libro religioso, con una meta religiosa: la comunión con Dios, y de contenido religioso, incluso cuando trata de la historia secular. Esto es manifiestamente evidente cuando consideramos el reinado de Omri, sexto rey de Israel. El autor sagrado le dedica 8 escuetos versículos de su historia de la monarquía de Israel, sin dedicar ni una sola frase a su labor como estadista (1 R 16:21-28). Por la historia contemporánea ajena a la Biblia, sabemos que Omri fue uno de los reyes más grandes de Israel, fundador de una dinastía, cuatro de cuyos reyes ocuparon el trono a lo largo de un período de 44 años (885-841 a.C.), destacado por su prosperidad económica y sus alianzas con las naciones vecinas.**[43]** Por la Biblia nada nos lleva ni a imaginar los logros alcanzados por Omri, todo lo contrario, nos deja la sensación, como resumen de su reinado, que fue un completo desastre, que “hizo lo malo ante los ojos de Jehová, e hizo peor que todos los que habían reinado antes de él” (1 R 16:21-28). El cronista sagrado no falta a la verdad, ni miente, él sabe que Omri hizo de Samaria la capital del Reino del Norte (aunque no lo dice explícitamente, v. 24), y que reinó doce años (v. 23), pero su descripción es muy parcial y negativa, pues él lo valora desde el punto de vista religioso, especialmente, desde un monoteísmo absoluto o yahvismo estricto: “Hizo pecar a Israel, provocando a ira a Jehová Dios de Israel con sus ídolos” (v. 26). En este sentido, en el propósito e intención que el autor tenía en mente al escribir, o que fue inspirado para hacerlo, él no yerra ni engaña; el texto es confiable en todo lo que dice, aunque no es aprovechable en todo lo históricamente fue el reinado de Omri sobre Israel. O dicho de otra manera, aunque la nota de Omri que nos ofrece el cronista es incompleta, desde un punto de vista histórico, no es falsa en absoluto desde el punto de vista de la valoración religiosa del reinado de este monarca.

De manera que, aunque en la Biblia cristiana tenemos una sección de libros llamados “históricos”, no nos debemos dejar engañar por su nombre y llegar a sacar deducciones inadecuadas. Esos libros históricos son básicamente libros religiosos, o libros que consideran y juzgan la historia de Israel desde una perspectiva religiosa. Por eso, los rabinos judíos sitúan a los libros que nosotros llamamos históricos (Josué, Jueces, Samuel, Reyes), entre los *nevi'im* o profetas.

A la luz de estos hechos tenemos que considerar la inerrancia de la Biblia con todo el respecto que se merece, pero siempre a la luz de un concepto adecuado de la naturaleza de la Biblia, de lo que fenomenológicamente es, sin dejarnos atrapar por razonamientos lógico-deductivos que se mueven en el cielo de lo abstracto y no de realidad. La Biblia es el testimonio de esa preciosa historia de salvación que se inicia desde el primer momento que Adán cae en pecado y Dios sale en búsqueda con la pregunta: “Adán, ¿dónde estás?”, y que pasando por Noé, Abraham, Moisés y David llega hasta nosotros por medio de Cristo. En este sentido, la inerrancia del mensaje bíblico es total. “Estas cosas han sido escritas para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida en su nombre” (Jn 20:31).

Para concluir con una cita de Donald Bloesch (1928–2010), un teólogo siempre digno de ser tenido en cuenta, para quien la posición del Concilio por la Inerrancia representa la “nostalgia por el pasado”, inclinada a atacar o a ignorar la crítica histórica y literaria de la Escritura, cuyo objetivo es regresar a un estadio precrítico; preparada siempre a censurar y denunciar antes que a escuchar y aprender.**[44]**

He aquí la cita: “Se puede afirmar la inerrancia de las Escrituras si significa la conformidad de lo que está escrito con los dictados del Espíritu con respecto a la voluntad y el propósito de Dios. Pero no se puede sostener si se entiende que significa la conformidad de todo lo que está escrito en las Escrituras respecto a hechos históricos y científicos”. **[45]**

NOTAS

- [1]** L. Gaussen, *Théopneustie, ou pleine inspiration des saintes écritures*. París, 1840, trad. española: *La inspiración de la Biblia*. CLIE, Barcelona 1990, pp. 7-8.
- [2]** L. Gaussen, *La inspiración de la Biblia*, pp. 23-24.
- [3]** T.M. Lindsay, “Professor W. Robertson Smith’s Doctrine of Scripture”, *The Expositor*, vol. X, Hodder and Stoughton, Londres 1894, p. 251.
- [4]** J. Sutherland Black y George William Chrystal, *The life of William Robertson Smith* (A. & C. Black, Londres 1912); Bernhard Maier, *William Robertson Smith His Life, his Work and his Times* (Mohr Siebeck, Tübinga 2009); J. W. Rogerson, *The Bible and criticism in Victorian Britain: Profiles of F.D. Maurice and William Robertson Smith* (Sheffield Academic Press, Sheffield 1995).
- [5]** Harold Lindsell, *The Battle for the Bible*. Zondervan, Grand Rapids 1976, p. 19.
- [6]** Id., pp. 20, 21.
- [7]** Id., p. 25.
- [8]** Muy interesante la historia de este seminario, tal como la cuenta George M. Marsden, *Reforming Fundamentalism. Fuller Seminary and the New Evangelicalism*. Eerdmans, Grand Rapids 1988.
- [9]** Gerald T. Sheppard, “Biblical Hermeneutics: The Academic Language of Evangelical Identity,” *Union Seminary Quarterly Review* 32 (1977), p. 88.
- [10]** D.W. Dayton, “Wrong Front. Review of *The Battle for the Bible* by Harold Lindsell”, *The Other Side*, May-June 1976, p. 39.
- [11]** B. Ramm, “Mis placed Battle Lines. Review of *The Battle for the Bible* by Harold Lindsell”, *The Reformed Journal* 26 (1976), pp. 37-38.
- [12]** C. Pinnoch. “Acrimonious Debate on Inerrancy. Review of *The Battle for the Bible* by Harold Lindsell”, *Eternity* (June 1976), pp. 40-41.
- [13]** H.J. Ockenga, en *The Battle for the Bible*, p. 12.
- [14]** James T. Draper, *Authority: The Critical issue for Southern Baptists*. Fleming H. Revell, Old Tappan (New Jersey) 1984, p. 22.
- [15]** H. Lindsell, *The Bible in the Balance*. Zondervan, Grand Rapids 1979, p. 16.
- [16]** Id., p. 17.
- [17]** Id., pp. 303-321.
- [18]** Id., p. 312.
- [19]** Id., p. 321.

[20] G. K. Beale, *The Erosion of Inerrancy in Evangelicalism: Responding to New Challenges to Biblical Authority* (Crossway, Wheaton 2008); Vern Poythress, *Inerrancy and Worldview* (Crossway, Wheaton 20012); Norman L. Geisler y William C. Roach, *Defending Inerrancy: Affirming The Accuracy of Scripture for a New Generation* (Baker, Grand Rapids 2012); John MacArthur, ed., *The Inerrant Word: Biblical, Historical, Theological, and Pastoral* (Crossway, Wheaton 2016). En el lado opuesto se encuentra Rodger L. Cragun, *The Ultimate Heresy. The Doctrine of Biblical Inerrancy* (Wipf and Stock 2018).

[21] “La inerrancia ha sido la enseñanza constante de los Padres, de los teólogos católicos y protestantes, y de papas recientes, porque es una conclusión necesaria de la autoría divina”. Clark H. Pinnock, *Revelación bíblica. El fundamento de la teología cristiana*. CLIE, Barcelona 2004, p. 75.

[22] L. Alonso Schökel, *La Palabra inspirada. La Biblia a la luz de la ciencia del lenguaje*. Cristiandad, Madrid 1986, p. 313.

[23] O.G. de la Fuente, *Introducción general a la Sagrada Escritura*. Casa de la Biblia, Madrid 1964, p. 75.

[24] Id.

[25] B.B. Warfield, *The Inspiration and Authority of the Bible*. Presbyterian and Reformed Pub. Co., Phillipsburg, N.J. 1948, p. 113.

[26] León XIII, Encíclica Providentissimus Deus.

[27] Clark H. Pinnock, en J.W. Montgomery, ed., *God’s Inerrant Word*. Bethany, Minneapolis 1974, p. 147.

[28] Valerio Mannucci, *La Biblia como Palabra de Dios*. Desclée de Brouwer, Bilbao 1997, p. 236.

[29] Id., p. 237.

[30] Ignace de la Potterie, en *Escritura e interpretación. Los fundamentos de la interpretación bíblica*. Ediciones Palabra, Madrid 2003, p. 72.

[31] Richard F Smith, “Inspiración e inerrancia”, en *Comentario Bíblico San Jerónimo*, vol. V. Cristiandad, Madrid 1972, p. 44.

[32] Id., p. 45.

[33] Véase Andrés Messmer y José Uwe Hutter, *La inerrancia bíblica*. CLIE, Barcelona 2021.

[34] Paul Wells, *Dios ha hablado. Debate contemporáneo sobre las Escrituras*. Andamio, Barcelona 1999, p. 162.

[35] “New Dispute Looms over ‘Errors’ in Scripture”, *Christianity Today*, 26 de abril de 1963.

[36] Dewey M. Beegle, *The Inspiration of Scripture*. Westminster Press Philadelphia 1963. Este libro le costó a Beegle el puesto en seminario

donde enseñaba y la membresía de la Free Methodist Church. Se mudó a Washington DC, donde comenzó a enseñar en el Wesley Theological Seminary (de la United Methodist Church), donde cuenta con un memorial que recoge toda su obra.

[37] F.F. Bruce, en Dewey M. Beegle, *Scripture, Tradition, and Infallibility*. Eerdmans, Grand Rapids 1973. La intervención de Bruce en esta polémica obra se explica por la diferencia entre el evangelicalismo británico y el estadounidense. El primero nunca hizo de la doctrina de la inerrancia una señal de identidad del ser evangélico.

[38] La extraña referencia a Aristóteles, que no era un dramaturgo, es una alusión a Dewey M. Beegle, cuando este reprende a los defensores de la infalibilidad por haber permitido que un método escolástico aristotélico de razonamiento deductivo oscurezca los fenómenos de la Escritura que, en su opinión, deberían haber sido la base sobre la cual el razonamiento inductivo podría haber desarrollado una visión verdaderamente bíblica (Beegle, *Scripture, Tradition and Infallibility*. Eerdmans, Grand Rapids 1973, p. 16).

[39] John Warwick Montgomery, ed., *God’s Inerrant Word*. An International Symposium on the Trustworthiness of Scripture. Bethany, Minneapolis 1974, p. 14.

[40] Francis A. Schaeffer, *No Final Conflict: The Bible Without Error in All That It Affirms*. Inter-Varsity Press, Downers Grove 1975, pp. 46, 45.

[41] Norman L. Geisler, ed., *Inerrancy*. Zondervan, Grand Rapids 1980. Ver Norman L. Geisler, ed. *Explaining Biblical Inerrancy: Official Commentary on the International Council of Biblical Inerrancy Statements*. BastionBooks 2013. Descarga gratuita en

<http://bastionbooks.com/explaining-biblical-inerrancy/>

[42] John Woodbridge and Frank James, *Church History*, vol 2: *From Pre-Reformation to the Present Day*. Zondervan Academic, Grand Rapids 2013.

[43] Véase Alfonso Ropero, “Omri”, en *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*. CLIE, Barcelona 2013, pp. 1838-1839.

[44] D.G. Bloesch, *A Theology of Word & Spirit*. IVP, Downers Grove 1992, pp. 254, 255.

[45] D.G. Bloesch, *Holy Scripture: Revelation, Inspiration and Interpretation*. IVP, Downers Grove 1994, p. 107.



INTRODUCCIÓN AL MUNDO DE QUMRÁN.

Ramón A. Pinto Díaz**

Han pasado setenta y tres años desde que se descubrió un conjunto de manuscritos en una cueva en la zona de Qumrán, cerca del mar muerto, y las interrogantes que le rodean son cada vez mayores. El hallazgo que inicialmente se pensó que sería un manuscrito más, fue el punto de partida de todo un despliegue investigativo, para analizar la gran cantidad de manuscritos que finalmente engrosarían el hallazgo. Y, por cierto, la zona donde se encontraban. Una serie de cuevas que con el tiempo pudieron ser analizadas en conjunto, y evaluar interesantes hipótesis de la razón de aquel lugar.

Todo este nuevo campo de investigación ha dado forma a lo que actualmente se conoce como los estudios qumránicos.[1] Y es lo más natural que pasaría, considerando que a los pocos años del descubrimiento, de la que hoy llamamos la 1Q, se le sumaron más, llegando el año 2017 al descubrimiento de la doceava cueva, 12Q, la que, si bien no contenía manuscritos, contenía importante material arqueológico [2] que permitiría seguir profundizando la investigación sobre quienes fueron los custodios de los manuscritos.

Las áreas de investigación son muchas, y a medida que se agregan nuevos hallazgos, éstas se amplían. Por ello, cuando hablamos de

manuscritos de Qumrán, ya no se trata solo de hablar de los manuscritos propiamente tal, sino que obliga, al menos mencionar, diferentes perspectivas en que éstos deben ser estudiados. Tales como: contextos históricos, geográficos, antropológicos, propósito de su custodia y no menos importante, hipótesis del todos en conjunto.

De este modo, y solo a modo introductorio, haremos un breve y superficial recorrido por la historia que envuelve a este acontecimiento, el carácter de los manuscritos encontrados, hipótesis de los custodios y un asomo a lo que Qumrán significará hacia el futuro.

II. UN HALLAZGO EXTRAORDINARIO.

Toda historia que con el tiempo se vuelve importante, tiene un inicio colorido, anecdótico e incluso mítico. Esta historia no es diferente. Ya que todo comienza cuando el pastor de la tribu beduina de *Ta'amireh*, *Muhammad Adh-Dhib*, buscando a una de sus cabras montañesas que se había perdido, subió por una escarpada ladera en los cerros de Qumrán, y apoyándose sobre una piedra, ésta cedió, cayendo su mano a una gran cavidad interior del cerro. Luego lanzando una piedra hacia el interior, cayó sobre objetos que se quebraron, entendiendo en ese momento que era una cueva, y había algo en su interior. Posteriormente Muhammad adh-Dhib, junto a un amigo, entraron y hallaron una vasija de barro con manuscritos en su interior, los retiraron y se fueron a Belén para intentar venderlos.

A los pocos meses los manuscritos llegaron al monasterio ortodoxo sirio de San Marcos, en la Ciudad Vieja de Jerusalén, quienes, en 1948, se contactaron con John C. Trever, director en funciones de la *American School of Oriental Research* en Jerusalén, con el propósito de que revisara los manuscritos. Trever tomó fotografías de los manuscritos y las envió vía aérea hacia el arqueólogo bíblico más importante de la época, el profesor W.F. Albright del *Johns Hopkins University de Baltimore*. Quien muy sorprendido, y quizás algo excitado por el

** "Ingeniero Comercial y Licenciado en Organizaciones (U.V.) Con diploma en Teología Reformada (S.P.Ch.) y Periodismo Narrativo (U.A.H.) Actualmente cursa Licenciatura en teología (C.E.B.I.) es Director de Union Church en Viña del Mar y columnista en diferentes medios digitales. Tras un agresivo cáncer enfoca sus investigaciones en fenómeno religioso, mística, teología pastoral."

hallazgo, insinúa que aquellas fotografías daban cuenta de un manuscrito más antiguo que el mismo papiro *nash*. [3] El manuscrito más antiguo conocido hasta ese momento.

En 1949, luego de la confirmación de W.F. Albright y fruto de intensas negociaciones con el monasterio y el estado árabe, puesto que el monasterio estaba bajo su jurisdicción. Los manuscritos llegaron a la *American Schools of Oriental Research* en los Estados Unidos, facilitados por el monasterio por un periodo de tres años, para su estudio y publicación.

Luego de los tres años, y luego del fracaso de intensas negociaciones con el monasterio para renovar un nuevo plazo, los manuscritos deben volver al monasterio. Pese a esta ello y fruto del estudio de los manuscritos, se logra realizar la publicación de los siguientes trabajos:

“The Dead Sea Scrolls of St. Mark’s Monastery [Los rollos del mar Muerto del monasterio de san Marcos], editados por Millar Burrows. Volumen I.

The Isaiah Manuscript and the Habakkuk Commentary [El manuscrito de Isaías y el comentario de Habacuc] (1950). Volumen II, Fascículo 2.

Plates and Transcription of the Manual of Discipline [Fotos y transcripción del Manual de Disciplina] (1951)”

Pese a este fructífero trabajo de publicación y el interés en el medio académico por este nuevo hallazgo. El círculo académico comenzó a mirar con distancia y reticencia el ofrecimiento de otros nuevos manuscritos, los que confirmaban tener el mismo origen qumránico. Esta reticencia no era más que el cuidado legal y moral de no ser vinculados a la profanación y saqueo que se estaba llevando a cabo en las cuevas. En ese entonces, otros pastores beduinos, corriéndose la voz, estaban en una búsqueda frenética de nuevas cuevas, las que, por interés económico,

abrían, y retirando los elementos, los fraccionaban para ser más fáciles de vender

Hasta el año 1956, la cantidad de cuevas ya se contaban en once y las piezas de manuscritos en miles; por lo que había un grave riesgo de que este importante tesoro arqueológico se perdiera en manos inescrupulosas y ambiciosas al mejor postor.

Finalmente, en 1958 el estado de Israel anunció que había adquirido una gran cantidad de manuscritos, los cuales exhibiría en lo que se llamaría el *Museo del Libro*. [4]

En el presente, la ubicación de los manuscritos encontrados en las once cuevas, ya que la doceava cueva estaba vacía, es la siguiente:

Autoridad Arqueológica de Israel
Museo de Israel en Jerusalén
Santuario o Museo del Libro (Exhibición de los manuscritos más importantes)
Museo Arqueológico de Amán
Biblioteca Nacional de París
Museo Arqueológico Franciscano de Jerusalén
Colección Schøyen
Otros lugares privados. [5]

III.- LAS PRIMERAS CONSECUENCIAS

La rapidez con que se había estudiado, copiado y publicado el contenido de los primeros manuscritos, generó una expectativa bastante alta de contar en un breve plazo con los siguientes textos.

No obstante, pasaron años y luego décadas, y lo que en un inicio pudo ser una mera frustración, poco a poco se fue convirtiendo en un germen de especulaciones. Ya que, a juicio de muchos especialistas, no había razón para tanta demora. Entre las especulaciones más osadas, se acusaba del retraso a la Iglesia

Católica Romana, quien amenazada de que fuera de publico conocimiento textos que cuestionaban el origen del cristianismo, ejercía presión para que no se publicaran.

El tiempo demostró lo absurdo de tales acusaciones, y también evidenció la real causa del retraso en la publicación de nuevos manuscritos, que podríamos señalar en dos puntos:

En primer lugar, los siguientes manuscritos si bien estaba en buenas condiciones, una gran cantidad se encontraba en un alto estado de fragmentación. Por lo que el proceso de registro era mucho más lento, pues obligaba relacionar y unir los fragmentos previo a su registro.

En segundo lugar, junto con el registro se estaba haciendo un riguroso y detallado trabajo de investigación arqueológica y clasificación literaria. Ya que no solo se habían encontrado textos bíblicos, sino también textos no sectarios o extra-canónicos, de los cuales hasta esa fecha, solo se disponía de traducciones de varias copias desde el latín y griego. También se hallaron libros sectarios, cuya denominación hace referencia a la naturaleza de estos textos, los cuales aluden a una terminología, cosmovisión, visión judicial y escatología muy bien definida e independiente; lo que hace inferir que tiene relación con una variante sectaria del judaísmo, la que podría ser fechada contemporánea a los escritos.

Provisionalmente a esta variante sectaria se le denominó, comunidad de *Qumrán*.

La envergadura del trabajo era considerable, por lo que el atraso era un efecto secundario más que razonable para tal hazaña. Por consiguiente y percibiendo la sensación de la comunidad internacional interesada; la Autoridad Arqueológica de Israel, autorizó que todos los investigadores interesados tuvieran acceso a los manuscritos, y junto a ello, reforzó el equipo encargado de la publicación del trabajo, para que en el más breve plazo toda la obra fuera publicada.

IV.- UN MAR DE DOCUMENTOS.

Sin duda este nuevo impulso dio un fruto abundante y que aún hoy no se detiene, dando paso a nuevas investigaciones, tales como una revisión de la crítica textual y literaria de la Biblia, el estudio arqueológico de las cuevas y el asentamiento cercano a ellas; y estudios antropológicos y religiosos acerca el judaísmo antiguo.

Todas estas áreas, sin duda darán origen a más líneas de investigación, ya que una de las convicciones más claras que hoy existe, es que Qumrán dio inicio a una nueva etapa en la investigación religiosa y arqueológica.

La documentación es abundante y si tratáramos de mencionar cada punto, nos arriesgamos a la tener que sumergirnos en un abundante mar de documentos, intentando describir brevemente cada temática. Involucrada. Por lo que con el propósito de profundizar en mayor medida algunos puntos, nos enfocaremos solo en un manuscrito de cada una de las clasificaciones definidas. Esto es manuscritos Bíblicos, no sectarios y sectarios.

V.- LOS MANUSCRITOS.

Libros Bíblicos

Llamamos libros bíblicos, a los textos hallados, que pertenecen a lo que conocemos como la Biblia Hebrea, canon bíblico judío, o Antiguo Testamento cristiano, De los cuales se encontraron copias de casi todos los libros que la componen, a excepción de los libros de Ester y Nehemías. Si bien en algunos libros se encontraron varias copias, como son el caso del libro de génesis, del cual se registran veinte copias, en otros, como por ejemplo el libro de Crónicas, solo se encontraron unas breves líneas.

El resultado del hallazgo de las once cuevas dio lugar a un gran inventario de manuscritos. Que en términos generales se contabilizan en más de 200, los manuscritos sobre los textos

bíblicos, los que, si dimensionamos dentro de toda la biblioteca de Qumrán, representan un 25% del total.

La característica general de estos manuscritos es su avanzado estado de fragmentación, lo que precisamente dificulta su estudio. No obstante, las numerosas copias que hay de algunos libros, permite verificar el proceso de unión de los fragmentos. Tal es el caso de Deuteronomio, que posee treinta copias. Isaías veintiuna, y los salmos treinta y seis.

Junto a lo anterior, las investigaciones paleográficas [6] nos han revelado que esta biblioteca no fue producida en un solo periodo de tiempo, sino que en un lapso de cerca de 300 años. Aparentemente los manuscritos de 4Q [7] serían los ejemplares más antiguos. A modo de ejemplo, los libros de Éxodo-Levítico (4Q17) se fecharon en torno al siglo III a.C, y el más reciente, un rollo de Habacuc se ha fechado en torno al 25 d.C.

No obstante, es muy importante diferenciar entre la fecha en que la copia estudiada fue escrita, y la fecha que tenía el manuscrito del cual se hizo la copia. Ya que, en casos como el libro de los Salmos, eso podría significar acercarse al autógrafo de manera muy importante, algo que antes de Qumrán era impensable.

Sin embargo, si bien el estudio paleográfico no es concluyente en su acercamiento a los autógrafos, el estudio comparativo con otros manuscritos ha permitido una comprensión más global de la evolución de la escritura judía, y ha confirmado la fiabilidad de los textos masorético y griego del antiguo testamento, [8] y del pentateuco samaritano. [9]

El Gran Rollo de Isaías

1QIsa es como fue identificado el Gran rollo de Isaías, y el “1” no es al azar, ya que fue uno de los primeros manuscritos que se descubrieron en las cuevas de Qumrán en el año 1947. Junto a su perfecto estado de conservación, destaca su fechado, el cual es en torno al 125 a.C. Ubicándolo en una extraordinaria proximidad a los autógrafos.

El 1QIsa tiene una importante semejanza al texto conocido como masorético [10] tradicional. Por lo que podría ser clasificado como proto-masorético. [11] No obstante, respecto al masorético, presenta una gran cantidad de variantes textuales, errores de copia y revisiones de los copistas. Por otra parte posee una considerable proximidad al texto de la Septuaginta (LXX), y al Pentateuco Samaritano.

Según el análisis filológico del texto y el estudio de la grafía consonántica [12] defectiva,[13] se puede obtener la pronunciación del hebreo antiguo, utilizado en la época del segundo templo de Jerusalén.

Por otra parte, considerando la cantidad de copias y cometarios que se encontró en el conjunto de cuevas de Qumrán, y la evidente referencia tanto vetero como neo-testamentarias, que existen al libro de Isaías, es concluyente la importancia que existía para el pueblo judío de esta magna obra, y la autoridad religiosa que implicaba para todo el desarrollo de su religión judía y el incipiente cristianismo. Especialmente en los temas escatológicos, como la restauración final del templo y la instauración del reino de Dios.

Desde la crítica textual, se mantiene las tesis referentes a las diferentes composiciones del libro de Isaías, y la existencia de una escuela profética iniciada por Isaías., quien a través de la transmisión escrita y oral, logró que sus discípulos preservaran sus oráculos y posteriormente los fueran complementando. [14] De este modo, la división del libro sería la siguiente: Primer Isaías o Isaías I, que serían los capítulos escritos de puño y letra por el profeta Isaías (capítulos 1-39); Deutero Isaías o Isaías II, 150 años posterior a Isaías I (Capítulos 40 al 66). Algunos biblistas plantean que Isaías dos, podría separarse más aún, pero sería complejo fechar y argumentar esas separaciones. Por lo que persiste la tesis de dos obras unidas. [15]

Manuscritos no Sectarios

Otro grupo de manuscritos fueron denominados textos *no sectarios*. Los que corresponden a libros no considerados en el canon bíblico hebreo, apócrifos por definición. Y de los que solo habían llegado a nuestros tiempos producto de las traducciones y continuas copias en griego, etíope y latín, al amparo de la tradición cristiana. Y solo, gracias a los manuscritos de Qumrán, se pudo acceder a estos libros en su lengua original en hebreo o arameo.

Junto a esta literatura no sectaria, se encontraron manuscritos de libros que hasta el momento eran completamente desconocidos, pese a pertenecer a la riqueza literaria y religiosa del mundo judío de aquella época. Éstos no trascendieron en el tiempo, por no estar dentro de la literatura de la tradición rabínica. Se destacan los siguientes géneros literarios: *Sapiencial* (4Q415-18), *Bienaventuranzas* (4Q525), *Litúrgicas* (4Q400-407, 11Q5), **[16]** *Material Astrológico*, y libros para-bíblicos, como *Génesis apócrifo*, **[17]** destacando el diluvio, *Apócrifo de Moisés y Literatura Escatológica* **[18]** (2Q24 [2QNJ])

Como una forma de apreciar esta importante literatura, agregamos a continuación algunos extractos del textos que son conocidos por la mayoría de judíos y cristianos, esto es el diluvio apócrifo contenido en el Génesis Apócrifo, por parte de la comunidad cristiana, lo que es vendría a pertenecer a la literatura escatológica, la Nueva Jerusalén.

Diluvio apócrifo **[19]**:

Col. I

¹ Y coronó los montes con productos y derramó alimentos sobre ellos, y con buenos frutos sació a todo viviente. «Que coman y se satisfagan todos los que hacen mi voluntad», dice YHWH, ² «y que bendigan mi [santo] nombre». «Y he aquí que ellos han hecho lo que es malo a mis ojos», dice YHWH. Y ellos se rebelaron contra Dios en sus malas obras. ³ Y YHWH les juzgó según todos sus caminos y según los pensamientos de la inclinación [mala] de su corazón, y tronó contra ellos con su fuerza. Y temblaron todas ⁴ las fundaciones de la tierra, y las aguas

desbordaron de los abismos; todas las compuertas de los cielos se abrieron y los abismos desbordaron de aguas poderosas;⁵ y las compuertas de los cielos derramaron la lluvia. Y los destruyó con el diluvio. [...] todos ellos... ⁶ Por eso [desapareció] todo lo que había en tierra seca, y [murieron] los hombres, las [bestias y todos los] pájaros, todos los alados. Y los gi[gan]tes no escaparon. ⁷ [...]... E hizo Dios [un signo de alianza y] puso el arco iris [en las nubes] para recordar la alianza ⁸ [...] y no vendrá de nuevo] el agua del diluvio para [destrucción ni] será abierto el tumulto de las aguas. ⁹ [...] hicieron, y nubes [...] para aguas [...] ¹⁰ [...]... [...]

Col. II

¹ de iniquidad, ellos buscarán [...] ² YHWH justificará [...] ³ y los purificará de sus iniquidades [...] ⁴ su maldad en su conocimiento [...] ⁵ Ellos saltan, pero sus días son como sombra [. . .] ⁶ y por siempre él es compasivo [...] ⁷ las proezas de YHWH; recuerda los mila[gros...] ⁸ a causa de su temor y [vuestra] alma se regocijará[...] ⁹ los que os secundan. No desobedezcáis las palabras [de YHWH...]

Literatura Escatológica

2Qnueva Jerusalén (2Q24 [2QNJ])

Frag. 1

[Y me condujo al interior de la ciudad y midió cada] ¹ [manzana, largo y ancho: cincuenta y una vara por] cincuenta y una [en cuadrado,] ² [trescientos cincuenta y siete codos de cada la]do. Y un soportal alrededor] ³ [de la manzana, el pórtico de la calle: tres varas, veintiún codos.] Igualmente me mostró todas las medidas ⁴ [de las manzanas. Entre manzana y manzana está la calle, seis varas de ancha: codos,] cuarenta y dos.

Frag. 3

¹ [...] un [...] ² [...] midió hasta la puerta de zafi[ro ...] ³ [...] que está delante de [...] ⁴ [...] el muro [...]

Frag 4

¹ sus carnes [...] ² en ofrenda agradable [...] ³ e introducirán en el templo [...] ⁴ ocho sheás de flor de ha[rina [...] ⁵ y elevarán el pan [...] ⁶ al

Oriente sobre el altar [...] 7 alineados sobre la mesa [...] 8 dos filas de panes [...] 9 el pan. Y tomarán el pan [...] 10 al Oeste. Y serán repartidos [...] 11 Y yo miré hasta que [...] 12 la lista (¿) [...] 13 los ancianos entre ellos y catorce sacerdotes [...] 14 los sacerdotes. Vacat. Los dos panes que [...] 15 Estuve hasta que uno de los dos panes fue dado [...] con él. Vacat. Y otro fue dado a su segundo, que se tenía aparte [...] 17 [...] Vacat. Estuve mirando hasta que fue dado a todos [...] 18 [...] del carnero a cada persona [...] 19 [...] hasta el momento en que ellos se sentaron [...] 20 [...] en todo [...] 21 [...] ... [...]

Frag. 8

1 [...] ... [...] 2 [...] diez. La hilera cuarta [...] 3 [...] los muros de piedra blanca [...] 4 [...] los otros, del lado de afuera, veinte [...] 5 [...] y harán expiación con él sobre [él ...] 6 [...] y todavía no será terminado. Cada día [...] 7 [...] el patio. Y me mostró [...] otro fuera de [...] 8 [...] ciento diez [...]

4Qnueva Jerusalén^a (4Q549 [4QNJ^a])

Frag. 1 col. I

9 [...] ... 10 [...] y todas aquellas construcciones 11 [...] desde el ángulo] Este que está al Norte 12 [...] treinta y cinco estadios; y fijó 13 [...] la puerta de] Simeón; y de esta puerta hasta la puerta central 14 [...] fijó esta puerta a la que llaman puerta 15 [...] Sur treinta y cinco estadios 16 [...] y desde] esta puerta él midió hasta el ángulo 17 [...] y desde] ese ángulo al Oeste 18 [...] la llaman puerta de José 19 [...] esta]dios, veinticuatro. Y fijó 20 [...] y desde la puerta esta él midió hasta la puerta 21 [...] la puerta de Rubén y [desde la puerta esta 22 [...] y desde este ángulo él midió hasta

Frag. 1 col. II

7 [...] [...] y de la puerta 8 del medio [veinticuatro] estadios. [...] a la puerta] esta la llama] la puerta de Neftalí. Y él midió desde esta puerta hasta la puerta que [...] veinticuatro estadios. Y midió esta puerta; la llaman puerta de Aser. Y midió desde esa puerta hasta el ángulo que está al Este: estadios, 11 veinticuatro. Vacat. 12 Y él me condujo al interior de la ciudad y midió cada manzana, longitud y an-

chura: varas, “ cincuenta y una por cincuenta y una, en cuadrado, [20]

Si bien estos textos no fueron considerados dentro del canon bíblico, mucha de esta literatura no se contrapone doctrinalmente a los libros bíblicos, y pueden ser considerados como verdaderos comentarios de la tradición bíblica o variantes de las tradiciones orales del judaísmo clásico y de la cultura de su época. Debemos recordar que el diluvio como evento, se encuentra registrado en otras civilizaciones, como las sumerios, babilónicas y acadias. [21] Por lo que perfectamente, es un evento histórico muy pretérito que fue integrado en la tradición de diferentes pueblos de la antigüedad.

Por otra parte, abundante es la literatura del género escatológico. Que tradicionalmente es vinculado erróneamente solo al libro de apocalipsis y algunos pasajes de Isaías y Daniel, ignorando la abundante variedad y transversalidad de este género.

Por escatológico, entendemos los eventos por venir. Claro está, considerando la ubicación en el tiempo de quien lo expone. En este sentido, es muy posible que haya literatura antigua que posee la consumación de los eventos de su futuro relativo. Con todo, debemos tener presente las características de este género, para evitar las interpretaciones literales, ya que es un vehículo usual de este género, la alegoría, el colorido metafórico y por cierto, el planteamiento no cronológico de los hechos. [22]

Literatura Sectaria

El tercer grupo, fue denominado literatura *sectaria*. Y reúne un conjunto de obras que poseen similares terminologías, cuerpos legales, cosmovisión y estilos literarios, que infieren la expresión de un grupo sectario particular. El cual, manifestó una posición antagonista en varios puntos, distanciándose del judaísmo clásico predominante en su época.

Como hemos mencionado la literatura sectaria es variada, por ello se ha debido clasificar según el contenido y género de su texto, de

los cuales destacan: *Reglas*, que vendrían siendo la estructura normativa de la comunidad sectaria. *Literatura litúrgica*, que dan cuenta de diferentes aspectos de la vida de la comunidad y la devoción personal; e *interpretación bíblica*, un conjunto de comentarios exegéticos, los que expresan del pensamiento de esta comunidad acerca de los eventos proféticos y escatológicos.

Un claro ejemplo es el Documento de Damasco:

¹ Vacat. Ahora, pues, escuchad todos los que conocéis la justicia, y comprended las obras de ² Dios; pues él tiene una querella con toda carne y ejecutará el juicio contra todos los que lo desprecian. ³ Porque cuando fueron infieles al abandonarlo, él ocultó su rostro de Israel y de su santuario ⁴ y los entregó a la espada. Pero cuando recordó la alianza de los primeros, preservó un resto ⁵ para Israel y no los entregó a la destrucción. Y al tiempo de la ira, a los trescientos ⁶ noventa años de haberlos entregado a manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia,⁷ los visitó e hizo brotar de Israel y de Aarón un retoño del plantío para po- seer ⁸ su tierra y para engordar con los bienes de su suelo. Y ellos com- prendieron su iniquidad y supieron que ⁹ eran hombres culpables; pero eran como ciegos y como quienes a tientas buscan el camino ¹⁰ durante veinte años. Y Dios consideró sus obras porque le buscaban con cora- zón perfecto, ¹¹ y suscitó para ellos un Maestro de Justicia para guiar- los en el camino de su corazón. Vacat. Y para dar a conocer ¹² a las úl- timas generaciones lo que él había hecho a la generación postrera, la congregación de los traidores. ¹³ Éstos son los que se apartan del ca- mino. Éste es el tiempo del que se había escrito: «Como ternera desca- rriada, ¹⁴ así se ha descarriado Israel», cuando se alzó «el insolente» que diseminó sobre Israel¹⁵ aguas de mentiras y los extravió en un de- sierto sin camino, rebajando las alturas eternas, apartando ¹⁶ de sende- ros de justicia y removiendo la frontera con la que los primeros habían marcado su heredad, a fin de que ¹⁷ se les adhirieran las maldiciones de su alianza para entregarlos a la espada ejecutora de las venganzas ¹⁸ de la alianza. Pues ellos buscaron interpretaciones fáciles, escogieron ilu- siones, escudriñaron ¹⁹ brechas, escogieron el cuello hermoso, justifica- ron al culpable y condenaron al justo,²⁰ transgredieron la

alianza, que- brantaron el precepto, se agruparon contra la vida del justo, su alma aborreció a todos los que caminan ²¹ en la perfección, los persiguieron con la espada y fomentaron la disputa del pueblo. Y se i nflamó la cólera **[23]**

¹ es para ellos garantía de que vivirán mil generaciones. Vacat. Como está escrito: «Él guarda la alianza y la gracia ² para quienes le aman y observan sus preceptos por mil generaciones». Y si habitan en los cam- pamentos de acuerdo con la regla ³ de la tierra, como era desde anti- guo, y toman mujeres conforme al uso de la ley y engendran hijos, ⁴ marcharán de acuerdo con la ley. Vacat. Y según la norma de las ins- trucciones, según la regla de la ley ⁵ que dice: «entre un hombre y su mujer, y entre un padre y su hijo». Pero (sobre) todos aquellos que des- precian los preceptos ⁶ y las ordenanzas, que se vuelque sobre ellos la retribución de los impíos, cuando Dios visite la tierra, ⁷ cuando venga la palabra que está escrita por mano de Zacarías el profeta: «Despierta, espada, ⁸ contra mi pastor, y contra el varón que es mi compañero —oráculo de Dios— hiere al pastor y se dispersará el rebaño ⁹ y yo re- tornaré mi mano sobre los zagales». Y los que le son fieles, son los po- bres del rebaño. ¹⁰ Estos escaparán en la época de la visita; pero los que quedan serán entregados a la espada cuando venga el mesías ¹¹ de Aarón y de Israel. Como sucedió en la época de la visita del primero, como dijo [Ezequiel] ¹² por mano de Ezequiel: «[marca] Para marcar con una tau las frentes de quienes suspiran y gimen». ¹³ Pero los que quedaron fueron entregados a la espada que ejecuta la venganza de la alianza. Así será el juicio de todos los que entran ¹⁴ en su alianza pero no se mantienen firmes en estos preceptos; serán visitados para la des- trucción por mano de Belial. ¹⁵ Este es el día en el que Dios visitará, como dice: «Los príncipes de Judá son como los que mueven ¹⁶ la fron- tera, sobre ellos derramaré como a[gua] el furor». Pues entraron en la alianza de conversión,¹⁷ pero no se apartaron del camino de los traído res y se contaminaron por caminos de lujuria y con riqueza impía, ¹⁸ vengándose, guardando rencor uno a su hermano, odiando uno a su vecino y despreciando uno ¹⁹ a su consanguíneo; se han acercado para incontinencia, y han actuado con arrogancia por riqueza y beneficio. ²⁰ Cada uno ha hecho lo que era recto [a sus] ojos y ha escogido cada uno la obstinación de su

corazón. No se han separado del pueblo ²¹ y de sus pecados. Y se han [rebe]lado con insolencia marchando por el camino de los impíos, de los que ²² Dios dice: «Su vino es veneno de serpientes, y cabeza de áspides brutal». Las serpientes ²³ son los reyes de los pueblos, y el vino son sus caminos, y la cabeza de los áspides es la cabeza ²⁴ de los reyes de Grecia que viene para ejecutar contra ellos la venganza. Pero todas estas cosas no las han entendido los constructores del muro y los revocadores con yeso, por causa de uno que marcha con el viento y levanta tempestades y predica ²⁶ mentiras al hombre, aquel contra cuya entera congregación la cólera de Dios se ha inflamado. Vacat. Y lo que dice Moisés a Israel: «No por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón vas a poseer estas naciones,²⁸ sino porque el amó a tus padres y guarda el juramento». Así es ²⁹ el jui[cio] de los convertidos de Israel que se apartan del camino del pueblo a causa del amor de Dios. El ama a los primeros ³⁰ que testimoniaron contra el pueblo siguiendo a Dios, y a los que vienen tras ellos, pues a ellos perteneció ³¹ la alianza de los padres. Y Dios odia y aborrece a los constructores del muro y su ira se inflama contra ellos y contra todos ³² los que les siguen. Y como este juicio será el de todos los que rechazan los preceptos de Dios ³³ y los abandonan y se apartan en la obstinación de su corazón. Y así, todos los hombres que entraron en la alianza ³⁴ nueva en la tierra de Damasco y se volvieron y traicionaron y se alejaron del pozo de aguas vivas, ³⁵ no serán contados en la asamblea del pueblo y no serán inscritos en sus [lis]tas desde el día de la reunión {del que en<seña>/ del maestro) [24]

Uno de los personajes que más destaca en el estudio de la literatura sectaria es el *Rollo de Cobre*, al que nos referiremos más adelante, también el Documento de Damasco y otros, que nos hablan de la cosmovisión de la comunidad de Qumrán.

Mucho se puede inferir de su literatura, pero sería injusto sacar conclusiones absolutas por la literatura que poseían. Pese a ello, podemos señalar de manera general algunos aspectos que son posibles de concluir, sin atribuirles juicios impropios.

En primer lugar, creían y atribuían autoridad espiritual a un personaje que sus escritos llaman, el *Maestro de Justicia*, del cual

podemos afirmar que es considerado por su comunidad, como aquel guía que les preparará para el tiempo venidero (*Tiempo Escatológico*). Cuando Dios en su justicia derrame su ira sobre el pueblo infiel.

En segundo lugar, de su literatura podemos inferir que la naturaleza de esta comunidad es evidentemente escatológica, es decir, esperaban en aquel lugar, el advenimiento de los últimos tiempos, de juicio y retribución de Dios a su pueblo. Siendo ellos, ese remanente que, en piedad y devoción, aguardaban aquel gran Día del Señor, como señaló el profeta (Joel 2) [25]

Estos elementos son de vital importancia, para comprender la literatura de su comunidad. Ya que nos están señalando el sentir de una comunidad que no aparece en los escritos bíblicos, y dan cuenta de una comprensión de su tiempo y una expectativa de su futuro, bastante diferente a la que se creía, con la escasa literatura que había sobrevivido hasta nuestros tiempos.

A lo anterior, se suma, uno de los hallazgos más controvertidos y enigmáticos, y que ha dado origen a un sinnúmero de teorías épicas. Esto es, el hallazgo del denominado *Rollo de Cobre* (3Q15), pieza manuscrita registrada en un rollo de cobre. El que naturalmente fue encontrado en un muy avanzado estado de oxidación, por el largo tiempo transcurrido, y que solo después de una compleja técnica de fijación, se pudo desplegar, fragmentar y registrar.

Este *Rollo de Cobre* contiene una colección de tradiciones sobre los escondites de sesenta tesoros de oro, plata, incienso y otros, [26] el texto señala que algunos de los tesoros se encuentran o (encontraban?) bastante lejos, como la mención del monte Gerizim, a ochenta kilómetros de Qumrán. [27]

El Rollo de Cobre (3Q15)

¹ En la ruina que hay en el valle, pasa bajo ² las escaleras que van hacia el Este ³ cuarenta codos-cañas: (hay) un cofre de dinero, y su

total: 4 el peso de diecisiete talentos. KEN 5 En el monumento funerario, en la tercera hilera: 6 cien lingotes de oro. En el gran aljibe del patio 7 del peristilo, en un hueco del suelo tapado por el sedimento 8 enfrente de la abertura superior: novecientos talentos. 9 En la colina de Kojlit, vasi- jas de diezmos del señor de los pueblos y vestidos sagrados; 10 total de los diezmos y del tesoro: un séptimo del diezmo 11 segundo hecho im- puro (?) Su apertura está en los bordes del canal del Norte, 12 seis co- dos en dirección del chortal de las abluciones. XAr¹³ En la cisterna re- vocada de Manos, descendiendo a la izquierda, 14 a una altura de tres codos del fondo: plata, cuarenta 15 Vacat. talentos. Vacat.

Col. II

1 En el aljibe relleno que está debajo de las escaleras: 2 cuarenta y dos talentos. Vacat. HN 3 En la cueva de la casa alfombrada de Yesu (?), en la plataforma 4 tercera, sesenta y cinco lingotes de oro. oE 5 En el subterráneo que hay en el patio de Matia hay maderas, y en medio de él 6 un aljibe; en él hay vasos con setenta talentos de plata. 7 En el aljibe que está enfrente de la Puerta Oriental,⁸ a una distancia de quince codos, hay vasos. 9 Y en la acequia que hay en él: diez talentos. Al 10 En el aljibe que está bajo el muro del Este 11 en un saliente de la roca: seis barras de plata 12 en la entrada, bajo el gran umbral. 13 En la piscina al Este de Kojlit, en el ángulo 14 Norte, excava cuatro codos: *5 veintidós talentos. Vacat.

Col. III

1 En el patio de [...], bajo el ángulo Sur, 2 a nueve codos: vasos de oro y de plata de 3 los diezmos, cálices, copas, jarras, 4 vasos; total: seis- cientos nueve. 5 Debajo del otro ángulo, el oriental, 6 excava dieciséis codos: 7 cuarenta talentos de plata. TP Vacat. 8 En el túnel que hay en Miljam, al Norte: 9 vasos de diezmos y mis vestiduras. Su entrada está 10 bajo el ángulo occidental. 11 En la tumba que hay en Miljam, al Nor- 12 este, a tres codos bajo la trampa: 13 trece talentos.

Col. IV

1 En el gran aljibe que hay en [...], en el pilar 2 del Norte [...] catorce talentos. SK 3 En el canal que va [hacia ...], cuando avanzas 4 cua-

renta y] un codos: 5 cincuenta y cinco talentos de plata. Vacat.⁶ Entre los dos edificios que hay en el valle de Akón, 7 en el medio de ellos, ex- cava tres codos: ^ allí hay dos orzas llenas de plata. 9 En el túnel de tie- rra que hay al borde del Asia: 10 doscientos talentos de plata. 11 En el túnel oriental que hay al Norte de Kojlit: 13 setenta talentos de plata. 14 En el túmulo del valle de Sekaka, excava 15 un codo: doce talentos de plata.

Col. V

1 Al comienzo del acueducto de agua [que hay en] 2 Sekaka, al Norte, ba[jo la piedra] 3 grande, excava [tres] codos: 4 siete talentos de plata. 5 En la quebrada que hay en Sekaka, al Este de 6 la cisterna de Salo- món: vasos de 7 diezmos. Cerca de allí, 8 sobre el canal de Salomón, 9 sesenta codos hacia el canto grande, 10 excava tres codos: 11 veinti- tres talentos de plata. 12 En la tumba que hay en el torrente ha-Kipa, 13 en la venida de Jericó a Sekaka, 14 excava siete codos: treinta y dos talentos.

Col. VI

1 En la cueva de la columna con dos 2 entradas, orientada al Este,³ en la entrada Norte, excava 4 tres codos: allí hay un ánfora,⁵ en ella un li- bro, debajo de ella 6 Vacat. cuarenta y dos talentos Vacat. 7 En la cueva de la base 8 de roca, orientada 9 al Este, excava en la entrada 10 nueve codos: veintiún talentos. 11 En la residencia de la reina, al lado 12 Oeste, excava doce 13 codos: veintisiete talentos. 14 En el túmulo del vado del Sumo

Col. VII

1 Sacerdote, excava 2 nueve [codos]: veintidós talentos. 3 En el canal de Qi[...] 4 en la cisterna Norte [que es gran]de 5 con cuatro la[dos ...] 6 mide veinticuatro codos: 7 cuatrocientos talentos. Vacat. 8 En la cueva junto a ella, en las cercanías de 9 Beth-Jaqos, excava seis codos: 10 seis barras de plata. Vacat. 11 En Doq, bajo el ángulo Este de la...

Col. XII

1 cinco talentos de oro. Sesenta talentos en su entrada Oeste, 2 bajo la piedra negra. A su lado, debajo del³ Vacat. umbral de la cámara sepul-

cral: cuarenta y dos talentos. 4 En el monte Garizín, debajo de la escalera del túnel superior: 5 un cofre y todo su contenido y sesenta talentos de plata. 6 En la boca de la fuente de Beth-Sham: vasos de plata y vasos de oro 7 de los diezmos; el total: seiscientos talentos. 8 En el gran conducto de la cámara sepulcral hacia Beth-Hakuk: 9 el total de su peso: setenta y dos talentos, veinte minas. 10 En el túnel que hay en Sejab, al Norte de Kojlit, que se abre hacia el Norte 11 y tiene tumbas en su entrada: un duplicado de este escrito 12 y la explicación, y sus medidas, y el inventario de todas 13 Vacat. y cada una de las cosas. [28]

Todo esto permitió entender que esta comunidad vivía aislada, queriendo mantenerse distante de la corrupción existente en el judaísmo predominante, hasta que los eventos del fin de los tiempos sucedieran. Precisamente, esta inclinación a la espera de eventos escatológicos era una de las creencias que definían toda su vida en comunidad y el propósito de su permanencia en el desierto.

Quienes componían esta comunidad, cuál era la razón de su aislamiento y cómo se pudieron mantener al margen de la historia del judaísmo y el cristianismo, eran algunas de las muchas preguntas que fueron surgiendo.

VI.- LA COMUNIDAD QUMRÁNICA

La gran variedad y antigüedad de los textos que componen esta colección, hacían pensar que estos manuscritos formaron parte o fueron una biblioteca específica. Pero no existía ninguna evidencia previa que nos hubiera llegado por medio de otros escritos, para entender cómo habían llegado ahí.

Una de las primeras hipótesis que se formularon fue la vinculación de los libros con la huida de Jerusalén en el año 70 d.C., durante la destrucción del templo, donde estos libros pudieron ser parte de la biblioteca del Templo, y algunos judíos piadosos, con el ánimo de preservar su tradición y fe, arrancaron

hasta esta zona aisladas para esconderlo de la destrucción romana.

Sin duda, esta hipótesis parecía bastante racional, pero carecía de todo sustento arqueológico. Por lo que decididos a realizar una búsqueda más exhaustiva en los alrededores de Qumrán. Pusieron la atención en Khirbet Qumrán, unas ruinas relativamente cercanas, y que nunca habían podido relacionar con algún evento. Dispuestos a ello, en 1951, se hizo una campaña exploratoria, descubriendo una vasija de barro de características similares a la encontrada en la 1Q. [29] Hallazgo más que sugerente para realizar una campaña de mayor escala. De este modo, una coordinación del Departamento de Antigüedades de Amán, el Museo Arqueológico de Palestina, y la Escuela Bíblica y Arqueológica Francesa de Jerusalén, entre los años 1951 -56 realizaron cinco campañas arqueológicas, las que fueron lideradas por los distinguidos G. L. Harding y R. de Vaux [30]

El resultado de estas campañas fue el descubrimiento de un importante asentamiento, restos ruinoso de lo que fue un edificio de base cuadrangular de 80 x 80 metros, con varios recintos interiores. También se descubrió la base de lo que era una torre de importante altura. Y junto a ello, obras de urbanización, cisternas y canalizaciones de agua, acueductos y depósitos de agua semejantes a bautisterios y cámaras de regadíos.

El descubrimiento de este asentamiento también permitió encontrar un punto de relación de un cementerio cercano, que hasta la fecha no podía ser atribuido a ningún asentamiento humano o motivo que explicara su existencia. Gracias a esto, las más de mil tumbas, todas de características muy similares, concluyentemente solo pueden estar vinculadas a un asentamiento de características como Khirbet Qumrán. Y dado que a Khirbet Qumrán se le fechó una existencia de cerca de tres siglos, explicaría muy bien el tamaño del cementerio.

Por otra parte, si bien Khirbet Qumrán proveyó una conexión importante para determinar el origen de esta biblioteca. La

pregunta de quién eran ellos, aún no estaba completamente respondida. Ya que no había registro histórico directo de alguna comunidad que viviera en esta zona.

Se estudiaron las comunidades que, según registro histórico indirecto, habían vivido en esta zona desértica, o que bien hayan coincidido con la naturaleza que señalaban los libros sectarios de Qumrán. En este sentido se dio libertad a la especulación. Se pensó en cairitas, pero ellos se formaron en el siglo VII. También se pensó en algún grupo zelotes o saduceos, pero no existe evidencia de que practicaran la vida comunitaria lejana a las ciudades. [31]

Y luego de muchas hipótesis, la que tomó más fuerza, fue que esta comunidad fue una sección monástica independiente de los esenios. Ya que se encontraron varios puntos en común entre esta comunidad y los esenios, como da cuenta el registro dejado por Josefo, Filón de Alejandría y Plinio. Los puntos en común serían:

Vida y posesiones en común, tal como lo refiere la *Regla de la Comunidad*

Comida en común, *Guerras 2,8,5*

Oraciones en común, *Guerras 2,8,5*

Baños rituales, *Guerras 2,8,5*

Obras de caridad, “*Guerras 2, 8, 3-4.*”

Reglas de admisión, “*Guerras 2, 8, 7*”

Descanso sabático, “*Guerras 2, 8, 9.*”

VII.- TIEMPOS DE OCUPACIÓN

De los resultados de las excavaciones en Khirbet Qumrán, se pudo fechar el tiempo que se usó este asentamiento. El cual comprende desde siglo II a.C. hasta el 68 d.C. Y si bien, fue ocupado por diferentes grupos, se puede señalar con relativa exactitud, el tiempo de cada ocupación. El primer periodo fue desde siglo II A. C. hasta finales del siglo I a.C. volviendo poco tiempo después del terremoto que Josefo afirma que devastó

Judea en 31 a.C [32]. Ya que se logra fecha en ese tiempo, una importante reconstrucción y ampliación.

Josefo nos relata que en el 68 d.C. Vespasiano, el comandante en jefe del ejercito romano en Palestina, recorriendo el valle del Jordán, llegó hasta Jericó, y separándose la Décima Legión, avanzó hacia Jerusalén. De este registro podemos concluir con bastante certeza, que ante la inminente llegada de los romanos hacia Khirbet Qumrán, los miembros de la comunidad, queriendo resguardar su biblioteca de la destrucción, ocultaron todos los manuscritos en las cuevas que había en la proximidad, sellando sus entradas.

Y no fue una mala decisión, ya que las fuerzas romanas hicieron uso de todo su despliegue militar, destruyendo el asentamiento casi completamente. Y solo dejaron algunas edificaciones que posteriormente se les dio el uso de guarnición romana, aproximadamente entre 68 d.C. y 86 d.C.

Un segundo periodo mucho más breve, fue luego de la toma de Masada por los romanos, donde la ocupación fue por parte de una guarnición de vigilia que se mantuvo por al menos quince a veinte años más, para luego abandonarla.

Y un tercer periodo, fue cerca del año 132 d.C, cuando un grupo de insurrectos judíos ocupó Khirbet Qumrán por cerca de tres años, al final de los cuales sucumbieron antes las fuerzas romanas. El ejercito romano, queriendo evitar una nueva ocupación de este asentamiento por las fuerzas judías rebeldes, deciden, como era la práctica habitual de la época, demoler completamente las fortificaciones que quedaban. Lo que sucedió cerca del 135 d.C.

VIII.- UNA FOTOGRAFÍA DE LA PALESTINA ANTIGUA

Luego del consenso que Khirbet Qumrán era habitado por una comunidad ascética, aparentemente esenia, quienes se mantenían ahí a la espera del cumplimiento de eventos escatológicos. Se

pudo comprender mejor que los libros formaban parte de su biblioteca habitual. Lo que aclaró muchas dudas sobre la amplia variedad literaria que poseían, y que sin duda reflejan la amplia literatura del judaísmo clásico, en los tiempos intertestamentarios. Ya que la literatura que había llegado a nuestras manos antes del hallazgo era la que acompañó a la tradición rabínica y cristiana, por lo que no había mayor conocimiento de otras expresiones literarias principalmente religiosas, fuera de estas dos tradiciones.

La evidencia de los libros sectarios, nos permiten entender de mejor la realidad de aquella época, muy inclinada a la escatología y el regreso próximo del Mesías, tal como lo describe “libro Reglas de la Guerra (1QM) [33]

Por otra parte, el estudio de los libros bíblicos aportó un cambio de perspectiva tanto del texto masorético, como de la Septuaginta (LXX) y el pentateuco samaritano. Ya que gracias a la crítica textual a libros como Isaías, se pudo advertir que había variantes próximas al texto masoréticos y otras a la LXX. Y también importantes similitudes al pentateuco samaritano. Esto permitió concluir que el texto masorético utilizado en Palestina, el texto hebreo base ocupado para la Septuaginta [34] y el texto hebreo utilizado por samaritanos, en su caso en el Pentateuco; no son expresiones de diferentes escuelas de copistas. Sino que reflejarían la diversa variedad de copias existentes en las zonas geográficas, comprendidas por Palestina, y Egipto.

Esta proximidad de los textos qumránicos a las fuentes del texto que poseemos, es decir, masorético, Septuaginta y pentateuco samaritano. Confirmó el excelente trabajo copista masorético, el cual había sido puesto en duda por la alta crítica en el siglo XIX. A su vez, dio mayor validación textual a las otras dos fuentes textuales históricas. A su vez, pone en duda, la tesis general, de que el texto masorético era la expresión más fiel de los textos autógrafos, en desmedro de la *Septuaginta* o canon griego. Surgiendo nuevamente las hipótesis acerca de la real razón de la diferencia entre el canon de la tradición judía y cristiana. [35]

IX, QUMRÁN, HACIA EL FUTURO.

Creemos que la mejor manera de explicar los desafíos futuros en las investigaciones de Qumrán es en boca de uno de sus investigadores más destacados en esta materia, quien expresó: *‘Se está lejos todavía de lograr una visión sintética de lo que representa la biblioteca de Qumrán y, más lejos aún, de alcanzar un panorama completo sobre la historia del judaísmo y de los orígenes cristianos en los siglos que precedieron y siguieron al cambio de era. Este panorama ha de recoger además los resultados de otros muchos hallazgos arqueológicos realizados en Jerusalén, en Palestina y el antiguo Oriente Próximo. Obliga a reinterpretar las relaciones entre todas las fuentes judías, cristianas, orientales y grecolatinas del período helenístico y fuerza también a repensar los presupuestos hermenéuticos de toda la labor de interpretación moderna, condicionada muchas veces por los planteamientos de la propia disciplina o escuela, el mundo de ideas religiosas judías o cristianas, los planteamientos intelectuales de un determinado momento o de una tradición académica (germana, anglosajona, latina o semítico-oriental), etc.’* [36]

X.- CONCLUSIONES.

Sin duda Qumrán ha logrado algo que en casi dos milenios de investigación teológica no ha habido sucedido. La cooperación y el trabajo mancomunado de una importante cantidad de miembros de la comunidad de biblista, traductores y arqueólogos bíblicos, entre otros. Sumado a un considerable vigor investigativo, y documental, en el estudio de los manuscritos; con altas expectativas de extraer un mayor conocimiento textual e histórico de las sagradas escrituras, y su contexto.

Junto con ello, se espera un mayor conocimiento del silencioso y oscuro periodo intertestamentario, lo que permitirá comprender a través de estas fuentes extra bíblicas, los factores que facilitaron el origen del cristianismo, y como éste fue desplazando y

replegando al judaísmo clásico en la apropiación profética y escatológica, produciéndose el influjo vigoroso del cristianismo. Llevando finalmente junto a otros factores a que el judaísmo se cobijara bajo un profundo y extenso periodo de reflexión teológica [37]

En la actualidad, se prevé que a la línea de investigación cristiana se una la línea investigativa más cercana al judaísmo, con la intención de profundizar la comprensión del periodo precristiano palestino, la evolución de sus instituciones sociales, y el cambio en su comprensión de los tiempos escatológicos.

Pero independiente a si estas líneas de investigación se consolidan o derivan en nuevas investigaciones. Lo que es un hecho, es que el estudio de los manuscritos de Qumrán, son un capítulo en pleno desarrollo, que ofrece periódicamente nuevos antecedentes, facilitando la comprensión de esta época que hasta hace poco tiempo, era casi desconocida. Por esta razón, que los manuscritos sean tan antiguos, permite concluir y reconocer, cuales fueron los elementos que se distorsionaron y se perdieron con el paso del tiempo, y que derivó en conclusiones imprecisas a causa de la falta de documentación.

Sin perjuicio de lo anterior, en vista de todo este océano de textos, y la evidente proximidad de los textos proto masoréticos, griegos y samaritanos; es posible que una reflexión revisionista al canon bíblico pudiera ser necesaria e inevitable. Y ¿por qué no?. Incluso no debiera sorprendernos que en el futuro próximo, surgiera la idea de un nuevo concilio del cristianismo moderno, con el propósito de reflexionar sobre todos los hallazgos del último tiempo en lo referente a la literatura antigua judeo cristiana. Ya que Qumrán, no es el único hallazgo. Sino que del mismo modo que Qumrán, ha dado mayor luz a los textos veterotestamentarios. El hallazgo en Egipto, de la biblioteca *Nag Hammadi* ha traído más luz sobre los textos neotestamentarios. [37]

Esto no quiere decir que nuevos libros serán incorporados al canon bíblico, o que otros serán eliminados. En ningún caso. Sino

que es del todo necesario que se replanteen antiguas tesis que adquirieron un valor dogmático a lo largo de los siglos. Las que probablemente, obedeciendo a catalizadores propios de su época; como la destrucción del templo de Jerusalén, el cuestionamiento a las sectas apocalípticas, la condenación al gnosticismo; o incluso, las conocidas tensiones existentes entre judíos palestinos y judíos griegos en los inicios del cristianismo; precipitaron a ambos movimientos a la adopción de decisiones un tanto radicales en el judaísmo, como así también en el cristianismo. Las que a la luz de la nueva evidencia, debieran a lo menos ser llevadas a una revalorización y reflexión en la comunidad teológica.

Con todo, mucho estudio e investigación queda aún por recorrer, por lo que cualquier futuro posible en esta dirección es probable. Pero no significa que finalmente se lleve a cabo.

En el intertanto, provechoso será para todo aquel interesado en los estudios bíblicos. Interiorizarse en estas materias, para su propio conocimiento como para su reflexión personal.

Ya que tal vez, y solo tal vez., estos formidables hallazgos sean el preludio y la piedra basal, para que en muchos años más el cristianismo en su amplio espectro, se cobije finalmente bajo un único canon bíblico. Esto sin duda, no está en nuestras manos, sino en las de su divino autor.

NOTAS

[1] BRUCE. F.F. *Los Manuscritos del Mar Muerto. Qumrán en el siglo XXI*. Editorial CLIE, (Barcelona) ESPAÑA, 2011. iBooks, pág. 124.

[2] El Mundo. Hallan una nueva cueva en Israel que albergó los Rollos del Mar Muerto
<https://www.elmundo.es/ciencia/2017/02/09/589cab4bca4741a9318b463f.html>

[3] BRUCE. F.F. *Op. cit.*, pagina 15.

[4] The Israel Museum, Jerusalén
<http://dss.collections.imj.org.il/es/project>

[5] ROPERO, Alfonso *GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LA BIBLIA*. Editorial CLIE, (Barcelona) ESPAÑA, 2013. iBooks. Página 3.382

[6] RAE: Reproducción fiel de documentos antiguos que mantiene la grafía original. Grafía: modo de escribir o representar los sonidos, y, en especial, empleo de tal letra o tal signo gráfico para representar un sonido dado.

[7] Se ideó una codificación de los manuscritos de acuerdo con la cueva en que se hallaron. A modo de ejemplo, una copia del libro de Jeremías encontrada en la cuarta cueva, se denominó 4Q, seguido del número de manuscrito encontrado, en este caso el 70. Por lo que su clasificación es 4Q70.

[8] Traducción conocida como *LXX* o *Septuaginta*.

[9] BRUCE. F.F *Op. cit.*, página nº 50

[10] El texto masorético es la versión hebraica del Tanaj usada oficialmente entre los judíos. En el cristianismo se utiliza con frecuencia como base para las traducciones del Antiguo Testamento.

[11] Texto de fijación previa al masorético.

[12] Oxford Languages: Los sonidos, fonemas o letras consonantes.

[13] Oxford Languages: Que no se usa en todos los modos, tiempos o personas de la conjugación

[14] PIKAZA, Xabier. Charla sobre hermenéutica Bíblica. (Youtube) <https://youtu.be/YEPqrPgGd1s>

[15] DELITZSCH, Franz Julius, *comentario al texto hebreo del antiguo testamento – Isaías*, Editorial CLIE, ESPAÑA, 2019. Página 21 -52. ROPERO, Alfonso *Op. cit.*, Página 2704.

[16] BRUCE. F.F, *Op. cit.*, Libros no Sectarios

[17] RAE: Dicho de un libro de la Biblia, que no está aceptado en el canon de esta

[18] SAYÉS José Antonio Escatología. Madrid, Ediciones Palabrea, 2006. , pag 7: Escatología (del griego antiguo *ἐσχατος* (*éskhatos*): ‘último’ y *λόγος* (*logos*): ‘estudio’) es el conjunto de creencias religiosas sobre las «realidades últimas»,¹ es decir, sobre el más allá o las postrimerías de la muerte.

[19] GARCIA Martínez, Florentino, Textos de Qumrán, Editorial Trotta, España, 1993, página 4QExhortación basada en el Diluvio (4Q370)

[20] GARCIA Martínez, Florentino, *Ibid*.

[21] KRAMER, Samuel. La Historia Empieza en Sumer. Ediciones Orbis S.A. España, 1985. Pág. No 126

[22] TREBOLLE Barrera, Julio, La Biblia Judía y La Biblia Cristiana, Editorial Trotta, España 1993, Pág. No 475

[23] GARCIA Martínez, Florentino, *Op. cit.*, Documento de Damasco (CD-A) Col. I

[24] *Ibid*, Documento de Damasco (CD-B) Col. XIX (= CD-A VII,5-10; VIII,2-21)

[25] Toca trompeta en Sión, y sonad alarma en mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes de la tierra, porque viene el día del Señor, porque está cercano; 2 día de tinieblas y lóbreguez, día nublado y de densa oscuridad. Como la aurora sobre los montes, se extiende un pueblo grande y poderoso; nunca ha habido nada semejante a él, ni tampoco lo habrá después por años de muchas generaciones.

[26] BRUCE. F.F., *Op. cit.*, página nº 24

[27] *Ibid*, nº 25

[28] GARCIA Martínez, Florentino, *Op. cit.*, pag. 473

[29] BRUCE. F.F. *Op. cit.*, página , nº 38.

[30] *Ibid*, nº 39

[31] *Ibid*, nº 88

[32] *Ibid*, nº 40

[33] ROPERO, Alfonso. *Op. cit.*, Página 4390

[34] Biblia hebrea traducida al griego

[35] GARCIA Martínez, Florentino, *Op. cit.*, Páginas 235-244

[36] TREBOLLE, Julio Gaceta Complutense, mayo-junio 1996 nº 116, pp. 14-17.

[37] BRUCE. F.F. *Op. cit.*, página nº 134

[38] La «biblioteca» de Nag Hammadi, hallada casualmente en 1945, constituye, junto con los manuscritos de Qumrán, el más grande de los descubrimientos de textos antiguos de la Era Moderna. La mayoría de los textos que se hallan en los trece libros que comprenden esta biblioteca son gnósticos. Hoy se sabe que la gnosis y el gnosticismo constituyen el núcleo de uno de los fenómenos ideológicos que dominaron el pensamiento religioso y filosófico de la cuenca del Mediterráneo durante los siglos I al IV e nuestra era. Los textos de Nag Hammadi arrojan una importante luz para aumentar nuestros conocimientos no solo sobre el gnosticismo sino sobre varios ámbitos y épocas: el mundo de la especulación filosófica y religiosa (judía, cristiana y pagana) en lengua griega de los siglos I al IV, y el ámbito de la cultura egipcia, copta, del siglo IV, en el que existieron intereses variados, no solo gnósticos, sino también herméticos, cristianos y maniqueos. Reseña, Editorial Trotta

BIBLIOGRAFIA

- BIBLIA DE JERUSALÉN, 5ª versión revisada, Desclée De Brouwer, 2018.
- BRUCE. F.F. *Los Manuscritos del Mar Muerto. Qumrán en el siglo XXI*. Editorial CLIE, (Barcelona) ESPAÑA, 2011
- DELITZSCH, Franz Julius, *Comentario Al Texto Hebreo Del Antiguo Testamento – Isaías*, Editorial Clie, ESPAÑA, 2019
- GARCIA Martinez, Florentino, *Textos de Qumran*, Editorial Trotta, España, 1993
- KRAMER, Samuel. *La Historia Empieza en Sumer*. Ediciones Orbis S.A. España, 1985.
- NOTH, Martin. *El mundo del Antiguo Testamento*, Cristiandad, 1976, España.
- PIÑERO, Antonio. *Biblioteca Nag Hammadi II*, Editorial Trotta, 2004, Madrid
- ROPERO, Alfonso *GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LA BIBLIA*. Editorial CLIE, (Barcelona) ESPAÑA, 2013.
- TREBOLLE Barrera, Julio, *La Biblia Judía y La Biblia Cristiana*, Editorial Trotta, España 1993.
- VAUX, Roland de, *Instituciones del Antiguo Testamento*, Herder, 1976, España.

LA OBLACIÓN U OFRENDA VEGETAL

Luis Dimas Jolón^{††}



La base del estudio que estamos siguiendo se encuentra en el libro de Levítico, y en este caso particular en el segundo capítulo. El término hebreo utilizado para designar un presente que se entrega sea a Dios o al hombre es *minhah* lo cual indica la función de expresar homenaje del individuo a su rey o sea del siervo a su soberano. La expresión *minhah* se traduce en este caso en Lv. 2:1 haciendo referencia a la oblación u ofrenda vegetal.

En el caso de la LXX el término es *thusia*, que se traduce sacrificio en 140 pasajes y *doron* que significa don en 32 lugares, haciendo referencia al sacrificio incruento. Su primer uso en este sentido lo encontramos en Lv. 2:1 en donde describe una mezcla de harina, aceite e incienso.

Características de la Ofrenda

En el texto se observan cuatro pasos para realizar el ofrecimiento de esta ofrenda, a saber: la preparación v.1, 6;

la presentación v.2a, 8a; el ofrecimiento de un memorial v. 9a; el quemado 2b, 9b.

La palabra *minhah* tiene una historia un tanto particular ya que es la palabra utilizada en Gn. 4:3-5 en relación con el incidente ocurrido entre Caín y su hermano Abel cuando cada uno de ellos trajo sacrificio a Dios, pero uno fue aceptable y el otro no. El *minhah* aceptable fue el de Abel y era un animal, el que no fue aceptable fue el ofrecido por Abel el cual fue de vegetales, posiblemente granos. En ambos casos hace referencia al *minhah* porque en este primer uso podría significar sacrificio en general sin especificar ningún tipo. La ironía se observa en que el *minhah* aceptable fue de animal y el rechazado fue el de grano.

Y siglos después se observa que la palabra *minhah* se ha transformado al punto que no tiene nada que ver con la ofrenda de un animal. Y el término encajará bien en lo que los sabios y rabinos dirán acerca del significado y el propósito, ya que se hará menos referencia a lo ofrecido y más énfasis al propósito de lo ofrecido. En otras palabras, se enfatizará el significado como un tributo o un presente para Dios. En este sentido se considera una prenda de amor, de gratitud y acción de gracias a Dios quien es el dador de todo don perfecto. Dicho de otra manera, es un reconocimiento por parte del hombre en cuanto que de Jehová es la tierra y su plenitud.

Así las cosas, parte de esta ofrenda era llamada memorial y se quemaba en el fuego, el resto era comido por el sacerdote y su familia, no por el ofrendante. Esta ofrenda era traída de dos maneras: junto el holocausto y con la ofrenda de paz, pero también sola, en este caso era pública o privada.

^{††} Doctor, Master y Licenciado en Teología (Seminario Bíblico—Teológico de Guatemala, SETEGUA). Tiene una licenciatura en Psicología, Magna Cum Laude (Universidad Panamericana, Guatemala). Actualmente posee pensum cerrado en Administración de Empresas (Universidad Galileo, Guatemala). Es catedrático de Teología Sistemática, Teología Contemporánea, Ciencias de la Religión y Teología de las Religiones en SETEGUA. Actualmente es director del programa de posgrado de SETEGUA.

Por otro lado, esta ofrenda nunca acompañaba ofrendas por el pecado, ni por la culpa. Pues era ofrenda incruenta al no hacerse ningún sacrificio de animal. El grano que se presentaba se hacía de diferentes maneras: harina fina bien molida, sin nada de lo tosco de la cebada o de la avena. También se admitían espigas nuevas machacadas, grano tierno, pero siempre con aceite, incienso y sal. La oblación era la única ofrenda o sacrificio que no tenía sangre, por lo tanto, no significaba expiación de pecados como los otros.

Del v.2 se deriva el hecho que al parecer era voluntaria. Y consistía en una ofrenda de flor de harina con sal, aceite e incienso. La presentación podía hacerse en forma de tortas cocidas en el horno, en sartén o en cazuela. Los diferentes métodos fueron dados en función de acomodarse al nivel o habilidad del oferente. A esta ofrenda nunca se le agregaba levadura, ni miel lo cual corrompía. Al ser ofrecida el sacerdote tomaba una parte pequeña, un *pellizco con los dedos* como lo interpreta Hartley, [1] esa parte era dada a Dios, además se quemaba todo el incienso, el resto del grano era conservado para uso del tabernáculo. Toda ofrenda vegetal era acompañada por una ofrenda de vino para libación, valga decir que el holocausto, la ofrenda vegetal y la ofrenda para libación eran las que se ofrecía con más frecuencia.

Con respecto a esta ofrenda, es de notar que *las tres oblações públicas eran: los doce panes de la proposición, renovados cada sábado, lo cuales eran después consumidos por los sacerdotes; el omer o gavilla de la cosecha en el segundo día de la pascua; y los dos panes mecidos de Pentecostés. Cuatro oblações privadas eran ordenadas por la ley: la oblación diaria del sumo sacerdote, según la interpretación tradicional judía de Lv. 6:20; la de*

consagración de los sacerdotes; la ofrecida en sustitución de una ofrenda por el pecado en casos de pobreza; y la de celos. [2]

Además, había cinco oblações que eran voluntarias, a saber: *la de flor de harina con aceite, sin cocer; la cocida en sartén; en cazuela; en horno y los hojaldres. Todas estas ofrendas eran de al menos un omer de trigo. En todas las oblações cocidas en horno un omer siempre se dividía en diez tortas, el número simbólico de plenitud, excepto en el caso de la oblación diaria del sumo sacerdote, de la que se horneaba doce tortas como representante de Israel. Al presentar una oblación el sacerdote primero la traía en el plato de oro o de plata en el que hubiera sido preparada y luego la transfería a un vaso santo, derramando sobre ella aceite e incienso. Situándose luego ante la esquina suroriental del altar, a continuación, tomaba el puñado que iba a ser quemado, lo cual ponía en otro vaso, ponía algo del incienso sobre él, lo llevaba a la parte superior del altar, lo salaba y luego lo ponía sobre el fuego. El resto de la oblación pertenecía a los sacerdotes. Cada oblación iba acompañada de una libación de vino, que era derramado en la base del altar. [3]*

Tipos y Símbolos

Mientras que el holocausto era un tipo de Cristo en su devoción a Dios hasta la muerte, la oblación de ofrenda vegetal representa su vida, su perfecta humanidad en el poder del Espíritu Santo. Esta era una ofrenda que casi en esencia correspondía al santuario, esto nos habla de la excelencia del Cristo hombre en quien cada uno de sus actos incluso de su pasión y muerte fueron dedicados completamente a Dios. Toda su vida fue dedicada a Dios,

pues Cristo no vivía para los hombres, ni para ganar su aprobación, Cristo vivía para agradar a Dios y para hacer su voluntad. *El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón Sal. 40:8.*

En una primera aproximación el incienso ascendiendo hacia el cielo, hacia Dios nos habla de una vida que se entrega y sube en olor fragante como sacrificio agradable a Dios. Esto mediante una vida cuya uniformidad de carácter representado por la harina nos habla de perfección, de uniformidad, donde una característica no destaca sobre las otras sino que hay una integración perfecta, nos señala al hecho que su vida está saturada por el Espíritu Santo que lo impregna todo en Él, lo cual es simbolizado por el aceite en la ofrenda y esto logra la aprobación de Dios, satisface las demandas de Dios en cuanto a redención de pecados a favor de aquellos que creen y que van a creer en el Cristo salvador, el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El grano molido, amasado y sometido al fuego para ser cocido simboliza la aflicción, los sufrimientos de Cristo. Es el crisol del sufrimiento, el calvario de donde Cristo se ofrece por los pecados, el justo por los injustos, de donde emana como ofrenda de olor fragante.

Esta ofrenda habla de la vida perfecta del señor Jesucristo, que vino del cielo para dar de comer a los hombres el alimento espiritual de la verdad Jn. 6:32-35. Pues la ofrenda no podía contener levadura que era tipo de la corrupción porque en Cristo no hubo engaño, imperfección ni nada que oscureciera su vida terrenal perfecta. También simbolizan a Cristo dándose al hombre para alimentarlo espiritualmente. El fruto era sometido a un procedimiento de cribado, molido y cocinado tipificando el sufrimiento de Cristo. Mientras que

los sacrificios cruentos tipificaban su muerte expiatoria, este tipifica su vida y servicio ejemplar, perfecto en la tierra, fue en todo aceptable delante de Dios.

La tipología de la ofrenda vegetal debe ser distinguida de la del holocausto. Lo último representaba la completa obediencia de Cristo en su sufrimiento penal y muerte vicaria. Mientras que la ofrenda vegetal tipifica su obediencia viviente a través de una vida de justicia dedicada a satisfacer las demandas de la ley. [4]

Esta ofrenda no podía contener miel (símbolo de dulzura humana) Cristo en su vida terrenal no efectuó nada por una habilidad meramente humana, siendo “simpático”, sino que Dios obraba en Él; el Hijo no hacía nada de sí mismo. Pero toda ofrenda vegetal si contenía aceite (tipo del Espíritu Santo Zac. 4:2-6, Ex. 30:31) e incienso, porque Jesucristo nació sin pecado de María siendo virgen y esto por obra y gracia del Espíritu Santo, siendo también ungido por el Espíritu. También requería sal, lo opuesto a la levadura. Es “la sal del pacto de tu Dios” Lv. 2:13; Nm. 18:19; 2Cr. 13:5, y ha sido llamada “el principio conservativo de la justicia activa”, talvez derivado de Mc. 9:49-50. [5]

Además, la harina fina representa la uniformidad y perfecto balance del carácter de Cristo. El fuego simboliza la prueba a que Él fue sometido por medio del sufrimiento hasta la muerte de cruz. El incienso significa el olor suave de su vida. La ausencia de levadura indica el carácter de Cristo como “la Verdad”. La ausencia de miel sugiere que es la gracia de Dios en Cristo y no el esfuerzo humano quien lo hace ser dulce y amoroso con los necesitados. El aceite mezclado con la ofrenda es un tipo de Cristo que fue nacido

por el Espíritu Santo y todo lo que hace es posible por el poder del Espíritu Santo, pues Cristo fue bautizado con el Espíritu. El horno representa los sufrimientos invisibles de Cristo, su agonía interna...la sal señala la fuerza de la verdad divina que neutraliza la acción de la levadura. [6]

Algunas aplicaciones prácticas en cuanto a los cristianos y su relación con Cristo

La ofrenda de flor de harina en cuanto al oferente representaba la completa dedicación de las posesiones materiales del hombre a Dios. Algunos autores consideran que representaba también una vida santificada a Dios como resultado de la entrega total. También expresa una agradecida devoción por la obra expiatoria que Dios iba a cumplir por los suyos.

En su relación con Cristo la sal representa una vida preservada de corrupción y pecado, pues el servicio cristiano para ser aprobado se lleva a cabo en las condiciones de Dios y no en las del hombre, esto es en santidad.

El aceite representa al Espíritu Santo, el Espíritu de verdad que nos guía a toda verdad para hacer todo bajo su dirección y poder cuyo ejemplo fue Cristo mismo. En otras palabras, el servicio a Dios debe llevarse a cabo bajo la dirección del Santo Espíritu.

En cuanto al incienso representa la oración y la adoración de los santos a Dios por medio de Jesucristo. Pues el servicio cristiano debe ser acompañado de oración constante.

La ausencia de levadura en la ofrenda, es símbolo del alejamiento del pecado que el cristiano debe mantener en su comunión con Cristo, pues nadie puede pecar y pretender conocer la voluntad de Dios. *En Levítico el reino de Dios es limpio y santo es un reino de vida, por el contrario, lo profano e impuro pertenece al reino de muerte. El pueblo de Dios debe permanecer en continua adoración alejados del reino de tinieblas y muerte, alejados de todo lo profano. Para ofrecer adoración aceptable a Dios debemos vivir vidas aceptables ante Dios. [7]* Y solo la sangre de Cristo puede mantenernos limpios de todo pecado para ser agradables a Dios.

Las leyes de Dios fueron dadas al pueblo en el contexto de una relación entre Dios y su pueblo, es decir Dios establece una relación con el pueblo hebreo. Y la obediencia del pueblo a Dios les permitiría mantener esa relación con todas las bendiciones que eso conllevaba. El sistema sacrificial tenía por objeto asegurar la continuidad de comunión entre Dios y su pueblo. En la actualidad Dios ha establecido un nuevo pacto sobre mejores promesas por medio de Cristo y el cristiano está garantizado en su relación con Dios por medio de la sangre de Cristo quien afirma también la continuidad del pacto de gracia para con Dios.

NOTAS

[1] Hartley, John E. Word Biblical Commentary. Leviticus, Vol. 4. (Word Books: Dallas, 1992). Pag. 28.

[2] Edersheim, Alfred. *El Templo su ministerio y servicios en tiempo de Cristo*. (Barcelona: CLIE, 1990). Pag. 152.

[3] *Ibid*. Pag. 153.

[4] Payne, J. Barton. *Enciclopedia de Profecía Bíblica*. (Barcelona: CLIE, 1989p. Pag. 266.

[5] Turner, Donaldo D. *Introducción al Antiguo Testamento*. Curso A-1. (Ecuador: 1970). Pag. 64.

[6] Scofield, C. I. *Biblia anotada de Scofield*. (USA: Publicaciones Españolas, 1994). Pag. 120.

[7] Moseley, Allan. *Christ—Centered Exposition. Exalting Jesus in Leviticus*. (Nashville: B&H Publishing Group, 2015). Pag. 36.

BIBLIOGRAFIA

Edersheim, Alfred. *El Templo su ministerio y servicios en tiempo de Cristo*. (Barcelona: CLIE, 1990).

Hartley, John E. *Word Biblical Commentary. Leviticus*, Vol. 4. (Word Books: Dallas, 1992).

Moseley, Allan. *Christ—Centered Exposition. Exalting Jesus in Leviticus*. (Nashville: B&H Publishing Group, 2015).

Payne, J. Barton. *Enciclopedia de Profecía Bíblica*. (Barcelona: CLIE, 1989).

Turner, Donaldo D. *Introducción al Antiguo Testamento*. Curso A-1. (Ecuador: 1970).

Scofield, C. I. *Biblia anotada de Scofield*. (USA: Publicaciones Españolas, 1994).

NOTICIAS DE LA FACULTAD

Continuación de la Exposición Gráfica:

En la ciudad de Vecindario, continua la exposición “**500 aniversario del humanista Francisco de Enzinas**”, en los locales de la Iglesia “Ministerio la Mano de Dios”, en la Calle Velázquez, 62.

Cursos presenciales

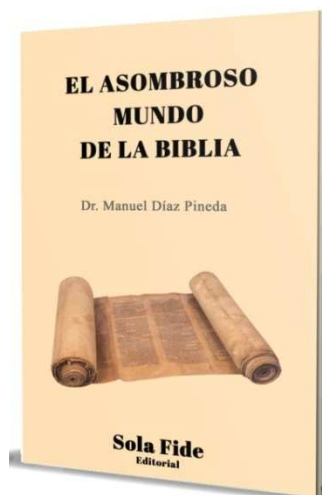
* La Facultad Teológica Cristiana Reformada continua con el curso que dirige el profesor Pablo López Toledo, sobre el tema “*Introducción Bíblica*” en los locales de la “Iglesia Propósitos Eternos”, en Las Palmas de Gran Canaria, Calle Fontanales, 118, todos los viernes a las 19.30 horas.

Conferencia

* El próximo 25 de junio a las diez de la noche, nuestro rector, el Dr. Manuel Díaz impartirá una conferencia, vía online, a la Academia de Capellanes de Bomberos de Chile, sobre el ministerio de la Capellanía, a la que seguirá un panel de preguntas.



RESEÑA DE LIBROS



El asombroso mundo de la Biblia, Manuel Díaz Pineda, Editorial Sola Fide, 2022.

La Biblia es más que un tesoro histórico o un clásico literario que ha de ser preservado, admirado o aplaudido, es algo más que un conjunto de documentos sobre cuya base pueden exaltarse talentos de hombres doctos. La Biblia es la más grande de todas las obras del Creador.

La Biblia antes de ser escrita fue enseñanza oral. Su redacción para el Antiguo Testamento fue originalmente escrito en hebreo, salvo unos breves textos que están escritos en arameo, y el Nuevo Testamento fue escrito en griego.

Los autores sagrados escribieron en pieles de cuero de res, que eran largas tiras de cuero llamadas pergaminos, que se enrollaban en dos cilindros de madera. Cada rollo era un libro. Se escribían con plumas de ave untadas en tinta. También se escribieron las antiguas Biblias en papiros, que eran láminas sacadas de una planta egipcia llamada papiro. Más tarde vinieron los códices, que son los manuscritos antiguos que contienen los textos bíblicos, en forma de libro. Los códices más famosos se encuentran en las bibliotecas vaticana, en Jerusalén y en Londres.

De esos “originales” han sido hechas las diversas traducciones modernas de la Biblia. Las traducciones han sido numerosas, y han sido vertidas a 450 lenguas de forma completa y a más de 2000 de forma parcial.

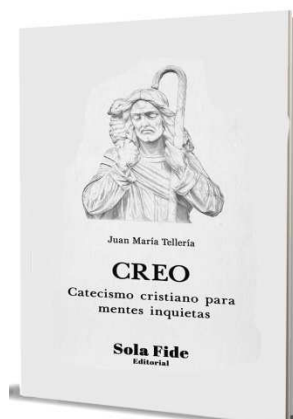
Así se destaca la acción de la Divina Providencia que ha propiciado misteriosamente que la Palabra de Dios atravesase los milenios y llegue hasta nosotros intacta.

Alfonso Roperó señala que “Son muchas las preguntas que podemos hacernos y que solo encontrarán respuesta en un libro como el presente, gracias al esfuerzo de su autor de investigar en la historia de la escritura en la humanidad, en los idiomas antiguos del mundo bíblico, y en los manuscritos que han llegado hasta nosotros como una prueba evidente de la fidelidad del texto actual al texto antiguo original.

Esta es una obra descriptiva que servirá para instruirse y para edificarse a la vez, ya que la Revelación de Dios a la humanidad no es una quimera o un saber místico escondido, sino una comunicación directa a Dios al ser humano en su historia y peregrinación espacio temporal.

La Biblia es el registro de esa Historia de la Salvación que comienza con el llamado de Abraham, el padre de los creyentes y culmina con Jesucristo, el Verbo de Dios, la salvación de Dios hecha carne y sangre, su Palabra última y definitiva que todavía llega a nosotros con la frescura y relevancia de antaño.

Contraportada y parte del Prologo del Dr. Alfonso Roperó



Creo. Catecismo cristiano para mentes inquietas, Juan M^a Tellería Larrañaga, Editorial Sola Fide, 2022.

Editorial Sola Fide acaba de lanzar al mercado un nuevo libro del Rvdo. Juan María Tellería Larrañaga, pero en este caso no se trata de los comentarios reflexivos a algún libro de las Sagradas Escrituras que le son habituales. Ahora se trata de un manual de instrucción religiosa. No suelen prodigarse este tipo de trabajos en la pluma de autores de teología reformada, por lo que bien podemos entender que esta obra

representa, en cierto modo, un hito en el ámbito de las publicaciones de corte protestante en la lengua de Cervantes.

El autor lo indica con claridad ya en el prólogo: advierte de que no es su intención elaborar un compendio doctrinal de una confesión en concreto, ni siquiera de aquella a la que él mismo pertenece y en la cual ejerce el Sagrado Ministerio, sino un catecismo cristiano en el más amplio sentido del término, independientemente de cuál sea su adscripción denominacional o de que realmente tengan alguna. Con ello pretende esbozar un horizonte amplio, no restringido, no singularmente delimitado, en el que se encuentren cómodos la mayoría de los lectores. Pero, al mismo tiempo, esta característica conlleva el desafío de toparse con ideas, conceptos u opiniones que no siempre resultarán del agrado de todos, vale decir, el desafío de hacer frente a otros modos de pensar y de reflexionar sobre ello en el marco multicolor de la religión cristiana universal.

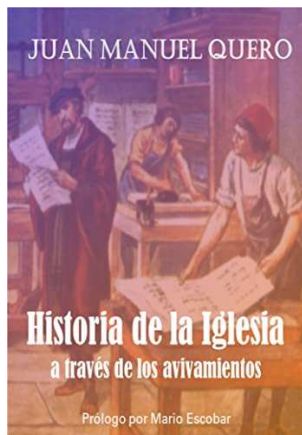
Que tales características vengan presentadas en la forma tradicional que han tenido siempre los catecismos constituye, sin duda, uno de los grandes aciertos de este trabajo. En efecto, el

lector se topa desde el capítulo introductorio con la clásica formulación de preguntas muy concretas y sus correspondientes respuestas, como si de una conversación entre un maestro y su discípulo se tratara, método este esencialmente pedagógico que facilita la asimilación de lo expuesto, al mismo tiempo que convida a todo tipo de planteamientos sobre lo leído. Así van desfilando página tras página, capítulo tras capítulo, secciones clásicas de la instrucción catequética cristiana universal como son los credos históricos, los diez mandamientos, las oraciones del cristiano, las virtudes teologales, los siete pecados capitales, amén de otras cuestiones de idéntico tenor y otras más actuales, siempre en aras de una llamada a la reflexión más pura, más genuina, en la idea de que alguien que se confiesa seguidor del Carpintero de Nazaret no puede jamás conformarse con una asimilación mecánica de conceptos adquiridos, sino que está más bien llamado a hacerlos suyos con plena conciencia y convicción.

Dicho lo cual se puede entender muy bien que *Creo. Catecismo cristiano para mentes inquietas* constituya una obra pensada especialmente para creyentes genuinos, sin duda (¿a quién si no puede interesar leer un catecismo?), y por encima de todo maduros. No nos referimos a la madurez propia de la edad biológica, sino a esa otra a la que se accede por medio de la reflexión inteligente, la lectura, la apertura mental. De no ser así, difícilmente se puede hacer frente a los retos que plantea hoy la evolución de las sociedades y de los conocimientos; con arduos esfuerzos podrá la Iglesia brindar respuestas a las necesidades de un mundo que cambia a velocidades vertiginosas y que exige de los creyentes claras tomas de postura ante realidades imposibles de obviar o relegar.

Este trabajo del Rvdo. Juan María Tellería Larrañaga en ningún momento se presenta como una panacea o como un manual que tiene soluciones para todo, nada más lejos del pensamiento y la intención de su autor. Únicamente pretende convidar a la reflexión sobre el depósito común de la fe. Lo consigue, sin duda.

REDACCIÓN



Historia de la Iglesia a través de los avivamientos, Juan Manuel Quero, se edita en Versión Kindle y papel.

Vivimos tiempos turbulentos en los que la iglesia está cayendo de nuevo en el constantinismo. La tentación a aliarse a partidos o gobiernos que parecen defender ciertos principios cristianos ha dividido al cristianismo en muchos lugares. Otras tendencias quieren convertir la fe cristiana en una filosofía irrelevante o en una regla moral sin más. Frente a todos estos movimientos

e intentos de desviar al cristianismo del camino trazado por su fundador, el mismo Jesucristo, lo único que podemos anteponer además del poder del Espíritu Santo es la vigilante y siempre clarificadora perspectiva histórica de la vida.

Ya en el Antiguo Testamento tenemos noticia de los avivamientos en época de Josías, pero también del protagonizado por Esdras o Nehemías. Desde los Evangelios, pasando por los Hechos de los Apóstoles, sin mencionar los doscientos primeros años de la historia de la iglesia, los avivamientos han constituido el motor del Pueblo de Dios. ¿Qué fue la predicación de Juan el Bautista sino un gran avivamiento? Por no mencionar a las multitudes que seguían a Jesús y que tanto preocuparon a las autoridades políticas y religiosas de Jerusalén. Hasta el nacimiento de la iglesia surge de un derramamiento de poder de lo alto y el consecuente avivamiento de los judíos que desembocaría en una persecución que ayudaría a extender el cristianismo por todo el orbe romano.

La historia de la iglesia está jalonada de ellos y en la mayoría de los casos fueron un impulso necesario para extender el cristianismo por el mundo entero. ¿No son acaso las órdenes

religiosas medievales y los movimientos misioneros fruto de los avivamientos? Tras la Reforma y sobre todo en el ambiente protestante, los avivamientos han sido continuos, ayudaron a evangelizar a las colonias inglesas en América, pero también extendieron la fe en Dios por Escocia o el Ulster.

En el siglo XVIII, cuando parecía que la «diosa razón» estaba a punto de desbancar al cristianismo, un avivamiento nacido en la universidad en Inglaterra terminaría por fundar el metodismo y transformó a la Iglesia Anglicana, produciendo un cambio social y espiritual sin precedentes en Inglaterra. Los grandes despertares norteamericanos lograron convertirse en una ola que llegó a Europa y por extensión a todo el mundo, pero también los movimientos de santidad el siglo XIX o el avivamiento pentecostal del siglo XX.

La obra de Juan Manuel Quero sobre los avivamientos os ayudará a comprender el proceso que hace avivar la llama casi extinguida de naciones enteras o iglesias, pero sobre todo nos permitirá anhelar un nuevo avivamiento que sacuda de nuevo los cimientos del cristianismo y nos devuelva a la apremiante necesidad de llevar la Palabra de Dios a toda criatura. El próximo gran avivamiento será global, pero para que llegue tendremos que santificarnos, anhelar el derramamiento del Espíritu de Dios, arrepentirnos y esperar que el Dios todopoderoso lleve de nuevo a su Pueblo a una relación tan estrecha con Él, que todo lo demás pase a un plano secundario.

El último avivamiento de la historia, al menos humana, será en las bodas del Cordero, cuando todos, niños y grandes, hombres y mujeres, ricos y pobres, celebremos junto a Cristo la victoria sobre el pecado y el mal.

Mario Escobar

Pueden pedirlo al autor: juanmanuelquero@gmail.com

FACULTAD TEOLÓGICA CRISTIANA REFORMADA



INFORMACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE ESTUDIO

OBJETIVOS:

Somos una Facultad Interdenominacional que busca proporcionar una formación bíblico-teológica-pastoral superior sólida y actualizada a cuantos deseen prepararse para la Obra del Señor.

También para aquellos que quieran ahondar en el conocimiento teológico y en el cultivo de la fe, al tiempo que facilitar una renovación en las distintas áreas de la teología a aquellas personas que hace años terminaron sus estudios.

FUNCIONAMIENTO:

Las asignaturas son enviadas una a una por medio del correo electrónico al alumno. Cada alumno imprime la materia y de esta forma puede estudiar y adquirir unos profundos conocimientos bíblico-teológico-pastorales sin moverse de su domicilio y distribuyendo su tiempo de estudio en función de su disponibilidad.

La Matrícula está abierta todo el año, pudiendo el interesado matricularse en cualquier momento del año. La Matrícula estará vigente por el periodo de doce meses, desde la fecha de inscripción.

El Alumno recibe con cada materia todo el material de estudio, no precisando realizar ningún costo adicional, salvo los libros, en algunos casos muy excepcionales, de lectura obligatoria adicional al módulo.

Al realizar la Matrícula esta se mantendrá válida por una duración de doce meses (año natural), en los que el alumno (dependiendo de sus posibilidades de tiempo, disponibilidad, formación previa, etc. Etc.).

Podrá realizar hasta doce (12) materias de estudio por año, (1 materia por mes) teniendo que abonar nueva matrícula al finalizar el periodo de vigencia (de 12 meses) o la finalización de las 12 materias.

NIVELES DE ESTUDIOS:

Pregrado:

* **Nivel de Diplomatura en Estudios Bíblicos:** un curso académico con 12 materias o asignaturas.

* **Nivel de Diplomatura en Estudios Bíblico-Pastorales:** dos cursos académicos con 24 materias o asignaturas.

* **Nivel de Diplomatura en Capellanía:** dos cursos académicos con 24 materias o asignaturas.

* **Nivel de Diplomatura (Bachillerato) en Teología:** tres cursos académicos con 36 materias o asignaturas.

Los estudios de Pregrado preparan al estudiante para ser agente de pastoral en la iglesia local.

Grado:

* **Nivel de Licenciatura en Teología:** Cuatro cursos académicos con 48 asignaturas, más Tesina. Es un programa que se ajusta los criterios de la educación universitaria y ofrece al alumno la carrera de Teología.

La licenciatura pretende ayudar a los pastores, y otros obreros de la iglesia en su formación bíblica, teológica y pastoral para ministrar en la iglesia según su llamado.

* **Nivel de Licenciatura en capellanía:** Cuatro cursos académicos con 48 asignaturas, más Tesina. Es un programa que se ajusta los criterios de la educación universitaria y ofrece al alumno la carrera de Capellanía.

Posgrado:

* **Nivel de Maestría en Teología:** Son dos cursos académicos con 16 asignaturas más Disertación. Para matricularse se requiere una titulación previa de Licenciatura en Teología.

* **Nivel de Maestría en Capellanía:** Son dos cursos académicos con 16 asignaturas más Disertación. Para matricularse se requiere una titulación previa de Licenciatura.

* **Nivel de Doctorado en Teología:** un curso académicos con 8 asignaturas, más Tesis. Para matricularse se requiere una titulación previa de Maestría en Teología.

TITULACIÓN:

El alumno que termine satisfactoriamente todo el plan de estudios recibirá, dependiendo del programa, el título (los títulos son teológicos, religiosos o eclesiásticos) expedido por la FACULTAD TEOLÓGICA CRISTIANA REFORMADA

REQUISITOS DE ADMISIÓN:

Para la Diplomatura no se requieren estudios previos aunque se aconseja se tenga el graduado escolar.

Para la Licenciatura es necesario tener el acceso a la universidad. Para la Maestría es necesario tener una Licenciatura y para el Doctorado es necesario tener una Maestría.

TASAS ACADÉMICAS

Las Tasas Académicas (que se mantienen congeladas por duodécimo año consecutivo) están subvencionadas, y los costos son:

* 300 euros/año (Diplomados, Bachillerato y Licenciatura).

* 360 euros/año (Maestría).

* 420 euros/año (Doctorado).

Se abonarán en su totalidad al momento de la Matrícula.

Con carácter extraordinario y a petición del interesado por razones muy justificadas, podrán ser abonadas en tres plazos (un tercio al momento de la matrícula y un tercio en los siguientes dos meses).

CONVALIDACIONES

La Facultad otorga acreditación por los estudios realizados en otras Instituciones similares, dependiendo siempre de la situación concreta de cada alumno. La transferencia de créditos de otras instituciones será analizada caso a caso.

Las personas que hayan cursado estudios en otros Centros o Seminarios pueden solicitar convalidación de los estudios materias realizadas, mediante la oportuna solicitud.

CONTACTO

Teléfono Móvil: **664187089**

Web: **facultadteologica.es**